



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA**

**LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO  
POLÍTICO (1988-1994)**

**TESIS PROFESIONAL**  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
**LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**  
**P R E S E N T A :**  
**JUANA GUADALUPE AVILA VALDOVINOS**

267815



**ASESORA: MTRA. DELIA SELENE DE DIOS VALLEJO**

**CIUDAD UNIVERSITARIA**

**2001**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>V</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>POLÍTICA CULTURAL EN MÉXICO 1988-1994</b>	
<b>1.1. ¿QUÉ ES UNA POLÍTICA CULTURAL?</b>	<b>1</b>
<b>1.2. ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA CULTURAL</b>	<b>3</b>
<b>1.3. EL "DIÁLOGO NACIONAL" DE SALINAS Y ALGUNOS INTELLECTUALES DEL MUNDO DE LA CULTURA</b>	<b>13</b>
1.3.1. IMPRESIONES DEL DIÁLOGO	15
1.3.2. CULTURA E IDENTIDAD NACIONAL PARA CARLOS SALINAS	15
1.3.3. LOS INTELLECTUALES Y EL ÁMBITO CULTURAL	17
<b>1.4. FORMACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES (CONACULTA)</b>	<b>22</b>
<b>1.5. LA POLÍTICA CULTURAL Y EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN EN MÉXICO</b>	<b>24</b>
1.5.1. LA PROPUESTA DE MODERNIZACIÓN DEL CONACULTA	26
<b>1.6. LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA CULTURAL</b>	<b>27</b>
1.6.1. INFRAESTRUCTURA CULTURAL Y SEMINARIO DE ESTUDIOS DE LA CULTURA	29
<b>1.7. ACCIONES E INFORMES DE GOBIERNO 1989-1993</b>	<b>30</b>
<b>1.8. POLÍTICAS CULTURALES EN MÉXICO</b>	<b>33</b>
<b>1.9. POLÍTICAS CULTURALES Y DEMOCRACIA</b>	<b>36</b>
1.9.1. TIPOS DE POLÍTICAS CULTURALES	37

1.9.2. OBJETIVOS DE LAS POLÍTICAS DEMOCRÁTICAS EN EL TERRENO DE LA CULTURA	38
<b>1.10. NACIÓN, CULTURA Y DESARROLLO</b>	<b>39</b>
1.10.1. DISTINCIÓN ANALÍTICA DEL ESTADO DE GOBIERNO CON RELACIÓN AL "DESARROLLO"	40
<b>1.11. POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO CULTURAL</b>	<b>40</b>
1.11.1. PRESERVACIÓN: PRESENTE Y FUTURO	45
<b>1.12. CIRCULACIÓN DE BIENES CULTURALES EN MÉXICO</b>	<b>45</b>
<b>1.13. HACIA UNA POLÍTICA CULTURAL MÁS NACIONAL</b>	<b>52</b>
1.13.1. NACIONALISMO CULTURAL EN MÉXICO	54
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>LA CULTURA EN VÍSPERAS DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO (TLC)</b>	
<b>2.1. DIMENSIONES CULTURALES DEL TLC</b>	<b>56</b>
<b>2.2. LAS INDUSTRIAS CULTURALES ANTE EL TLC</b>	<b>58</b>
2.2.1. DISPOSICIONES ADICIONALES	61
2.2.2. LAS INDUSTRIAS CULTURALES	69
<b>2.3. EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO Y LA CULTURA</b>	<b>72</b>
<b>2.4. MODERNIZACIÓN, DEMOCRACIA Y PLURALISMO</b>	<b>73</b>
<b>2.5. DESDE EL NACIONALISMO</b>	<b>75</b>
2.5.1. LAS VERTIENTES DE LA MODERNIZACIÓN Y DEL NACIONALISMO	76
2.5.2. POR UN NACIONALISMO CON NACIÓN	79
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>ESTRUCTURA SOCIAL E IDENTIDAD</b>	
<b>3.1. LA COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA DE LAS SOCIEDADES DE CULTURA NACIONAL</b>	<b>82</b>
<b>3.2. LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA PARTICIPACIÓN CULTURAL</b>	<b>84</b>

<b>3.3. IDENTIDAD, INTEGRACIÓN Y CRISIS</b>	<b>85</b>
<b>3.4. IDENTIDAD, ESTRATEGIA Y RECURSOS</b>	<b>86</b>
3.4.1. IDENTIDAD SOCIAL COMO COMPROMISO (HEROÍSMO)	86
<b>3.5. LA CULTURA POPULAR Y LA RECREACIÓN INTELECTUAL</b>	<b>88</b>
<b>3.6. DIFERENCIA ENTRE CULTURA POPULAR Y CULTURA NACIONAL</b>	<b>92</b>
3.6.1. LA CULTURA NACIONAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	94
3.6.2. CULTURA NACIONAL	95
<b>3.7. NACIONALISMO CULTURAL EN MÉXICO</b>	<b>96</b>
<b>3.8. LO PROPIO Y LO AJENO: UNA APROXIMACIÓN AL PROBLEMA DEL CONTROL CULTURAL</b>	<b>100</b>
<b>3.9. ETNIA, NACIÓN Y POLÍTICA</b>	<b>103</b>
<b>3.10. DIFERENCIAS ENTRE LA CLASE SUBALTERNA Y UN PUEBLO COLONIZADO</b>	<b>106</b>
<b>3.11. PLURALISMO CULTURAL Y CULTURA NACIONAL</b>	<b>107</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>110</b>
<b>PROPUESTAS</b>	<b>116</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>118</b>
<b>ANEXO</b>	

## **AGRADECIMIENTOS**

La presente labor fue apoyada principalmente por mis maestros a lo largo de formación académica, con los cuales intercambiamos conocimientos desde temprana edad hasta el nivel licenciatura, cada uno de ellos aportándome parte de su personalidad tanto humana como académica, entre quienes destacan el Profesor Francisco Chavarría Martínez y el Sociólogo Ignacio Flores. A la asesora de la presente tesis la Mtra. Delia Selene De Dios Vallejo; y por supuesto a los miembros del jurado integrado por las Mtras. Lucia Alvarez y Guadalupe Valencia, y los Mtros. Alvaro Arreola y Gustavo de la Vega, les agradezco a todos sus observaciones y comentarios, sin duda relevantes y de gran utilidad, con quienes conjuntamente fue posible realizar la presente investigación. Continuando en esta línea han habido otras personas en el terreno profesional que me han enriquecido al permitirme colaborar a su lado, como el Mtro. Alejandro Calatayud, y la Antrop. Ruth Guzik, quienes desde su trinchera me han develado parte del arte de la labor social que enfrentamos como profesionales en dicho rubro.

Finalmente pero no por ello menos importantes, agradezco el apoyo brindado de mi Familia, incubadora de los valores y de un carácter decisivo para concluir los objetivos propuestos. De mis padres quienes cada uno con sus diferentes personalidades me han forjado la mujer que soy, a mi hermana mayor quien gracias a ella descubrí la enorme sensibilidad que existe detrás de mi rostro y que aunque no continúa físicamente yo se que por allí, más cerca de lo que me puedo imaginar me acompaña...

Y ya entrada en agradecimientos no puedo soslayar a los amigos (as) y a mi pareja, quienes también tienen gran mérito con sus apoyos opiniones y las facilidades proporcionadas. Con todos (as) ellos quiero compartir la presente experiencia académica esperando sea el principio de una larga y fructífera carrera por recorrer y experimentar.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente el tema de la cultura es un asunto de ineludible reflexión para la disciplina sociológica. La sustentante, con esta investigación no intenta descubrir el hilo negro, pero sí pretende que sea el inicio de una línea futura de indagación continua en posteriores estudios de posgrado.

En el nivel de estudio de licenciatura pretendemos analizar la cultura mediante la observación de diversos ángulos para acercarnos al análisis de la política cultural y sus consecuencias en México durante el periodo de gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

Para ello, y a manera de metáfora, nuestro camino fue un recorrido en espiral y en zigzag, quizás tuvimos que retroceder y buscar otra alternativa, pero de ninguna manera detenernos a contemplar lo que sucedía a nuestro alrededor como si fuese algo inerte, pues consideramos a la cultura una manifestación vital de los pueblos.

La investigación presenta diversas definiciones con respecto al concepto de cultura, con la intención de tener un amplio panorama de lo complejo que puede ser este tema si no se aborda de manera precisa. Y así evitar vacilaciones como nos sucedió con nuestro diseño de investigación, el cual se tituló en un principio *La cultura en México como instrumento político (1988-1994)*. El trabajo inicialmente se conformó de cuatro capítulos, no obstante, a raíz de la revisión meticulosa y sabia del sínodo, se reestructuró en tres capítulos agregando datos sobre las negociaciones del Tratado de Libre Comercio en relación al ámbito cultural, lo cual no estaba contemplado en el diseño de investigación.

Durante el proceso llegamos a la conclusión de la pertinencia de enunciar el estudio "La política cultural ejercida por el gobierno en México (1988-1994)". Sin embargo no podíamos dar marcha atrás, pues desde el diseño aceptado por la

Coordinación de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, hasta los trámites subsecuentes aparecían con el título inicial y el cambio nos acarrearía un sin número de dificultades administrativas.

En los planteamientos de nuestro proyecto de investigación la hipótesis general, la formulamos en un primer momento de la siguiente manera:

- *Las necesidades de la población mexicana no fueron tomadas en cuenta por la estructura estatal en su política cultural, sino que obedece a intereses de grupos de poder (élite) como medio manipulador de las masas en beneficio de tales grupos de poder durante el periodo salinista.*

En un segundo momento por observación del sínodo la replanteamos por cuestiones de redacción de la siguiente forma:

- *La política cultural del Estado no consideró las necesidades de la población en materia de cultura, sino que se guió más por interés de grupos de poder.*

Esta es confirmada con el poco consumo de bienes culturales y la escasa apreciación por el rescate de la cultura popular así como la obvia concentración de las instituciones culturales en el D. F.

En cuanto a la hipótesis de trabajo:

- *La política cultural funcionó como instrumento político del Estado durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, en México de 1988-1994.*

Al concluir nuestro estudio pensamos que la política cultural ejercida en el periodo 1988-1994, funcionó más que como instrumento político del Estado, como instrumento económico ante la apertura comercial con el TLC.

Ahora bien, veamos que sucedió con las tres hipótesis particulares:

1. La política cultural es el medio por el cual el Estado se sirve para definir el perfil de los grupos mayoritarios, sin cuestionar el por qué de sus condiciones sociales, económicas y sociales.

Esta se justificó probándose, a lo largo de la investigación bajo el fundamento de la cultura nacional a la cual se recurre con tal de mantener la cohesión interna de la sociedad y la defensa externa ante algunos posibles agentes de destrucción nacional.

2. Los encargados de aplicar la política cultural realizan acciones pseudo-benéficas que evidentemente repercuten de manera negativa en la mayoría de los integrantes de la sociedad mexicana.

Con esta hipótesis al probarse en la investigación nos referimos al diálogo que mantuvieron algunos intelectuales y el entonces candidato a la presidencia Carlos Salinas de Gortari, de quien aún hoy en día, la población no ha recibido la repercusión favorable de las acciones de su gobierno en materia cultural.

3. Los efectos de la aplicación de las políticas culturales tienden a variar según el estrato social al que es dirigido.

Más que por efecto propio de las políticas culturales en relación al estrato social, éstas van a tomar mayor o menor importancia en la medida que la comunidad tenga la posibilidad de cubrir sus necesidades primarias, como el vestido, la alimentación, la atención médica, una fuente de trabajo, etc. Pasando a segundo plano, la adquisición o consumo cultural ofrecido por las instituciones, y en muchas ocasiones excluyendo a estos servicios, pues es primero el ser y luego la manera de ser.

Nuestro estudio se elaboró con una línea teórica estructural funcionalista, es decir, la cultura entendida como un producto social estructurado desde las esferas de la política cultural. Comprende tres apartados, en el capítulo 1° se abordan las acciones de gobierno, mediante la política cultural y la definición del concepto cultural nacional; el capítulo 2° describe como se presentan las negociaciones del TLC con respecto al ámbito cultural; y finalmente el capítulo 3° aborda una diferenciación entre cultura nacional y cultural popular, así como lo que implica cada una en relación con la estructura de la sociedad; intentando rescatar el concepto de identidad en torno a nuestro diario devenir social .

# CAPÍTULO I

## POLÍTICA CULTURAL EN MÉXICO 1988-1994

*"El hombre es el principio y fin del desarrollo,  
y toda política cultural debe rescatar  
su sentido profundo y humano"...*

Reunión Mundial Sobre Políticas Culturales, México, 1982.

### 1.1. ¿QUÉ ES UNA POLÍTICA CULTURAL?

Las ciencias sociales, en el estudio de la cultura, carecen de un discurso teórico único debido a la diversidad del concepto.

El proceso social es una totalidad, es por ello que para abordar el tema se debe agregar una diferenciación interna a través de diferentes disciplinas (filosofía, economía, psicología, antropología, semiótica y sociología), el estudio de un fenómeno dependerá de la reconstrucción conceptual del investigador a partir de su conocimiento y época personal vivenciada así como de la subjetividad y la afectividad del mismo.

Sustentándonos en el enfoque semiótico-sociológico encontramos a la cultura como una significación presente en todas las prácticas sociales.<sup>1</sup> La cultura requiere de un punto de vista evaluativo, esto es, descubrir, formular y articular los sentidos implícitos en las prácticas sociales obteniendo como resultado una forma de hacer política.

*Todo hecho de significación requiere para cristalizar históricamente, de un conjunto de aparatos, campos, instituciones y redes de sociabilidad que actúan como reproductores del sentido y lo imponen como una fuerza que organiza y controla las prácticas sociales.*

Las identidades sociales se establecen sobre la identidad personal por medio de dispositivos de inculcación como pueden ser el Estado y sus políticas, éste es una instancia compulsiva de diferenciación y unificación, a partir de

---

<sup>1</sup> Silvano Héctor Rosales Ayala, Políticas Culturales en México, UNAM, México, 1990, p. 8.

dichas políticas los sujetos deciden; las políticas consisten en formular propósitos sociales, así como tácticas y estrategias para alcanzarlos (reproducción o transformación de condiciones de vida).

Las políticas culturales se dirigen mediante agentes, instituciones y redes de sociabilidad creando un aspecto simbólico de las prácticas sociales tales como el lenguaje, la danza, la pintura, la literatura, la religión, los mitos, etc., simultáneamente existen instituciones y sujetos cuyo objetivo es conservar y difundir los conocimientos, los rituales, las costumbres y los valores.

Las agencias gubernamentales, no son las únicas que formulan y proponen la práctica de políticas culturales, sectores como la Iglesia (católica, protestante, cristiana, evangélica, etc.) y la iniciativa privada, también se encuentran interesados en participar en este proceso.

Algunos gobiernos definen como política cultural una gama de programas orientados a la difusión y promoción de "actividades culturales" entendidas como las actividades artísticas, la protección del patrimonio histórico y cultural. Esta visión hace que el debate sobre las políticas culturales queden limitados a los círculos artísticos e intelectuales, y la opinión pública de los "asuntos culturales" se presenta minimizada, siendo patrimonio exclusivo de algunos grupos de sectores educados, "cultos". Sería deseable como un primer paso, que en el análisis sistemático de las políticas culturales, se estableciera el campo sistemático del término en el discurso oficial y la percepción de diversos sectores sociales.

En general, las políticas se estudian como hechos culturales que tengan efectos culturales, y la investigación no rebasa los límites de la propia actividad que analiza y no alcanza un contexto mayor de los procesos culturales.

La política cultural juega un papel importante en América Latina, considerando que los valores y las formas de conducta que buscan imbuir algunas iglesias fundamentalistas son contrarias e incompatibles con la organización tradicional de las comunidades, provocando crisis culturales que escinden a la sociedad local. Por otra parte hay corrientes eclesiásticas que

apoyan decididamente el desarrollo de diversas culturas, tanto en el plano religioso como en sus particulares proyectos económicos, sociales y políticos.

En lo que se refiere a la situación de los grupos empresariales, no se cuenta con el material suficiente para emitir un comentario mayor. Por está razón es necesario que se realicen estudios sobre la toma de decisiones en materia de política cultural en los diversos círculos del poder empresarial. Es indispensable conocer los mecanismos concretos que entran en juego, los intereses que intervienen, la forma en que lo hacen, y los argumentos del discurso justificador de las decisiones, para estar en condiciones de comprender muchos aspectos relevantes de las políticas culturales en América Latina.<sup>2</sup>

## **1.2. ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA CULTURAL EN MÉXICO<sup>3</sup>**

La promoción de las artes se inicia en la Edad Media. En el caso de México, la Iglesia asumió el papel de velar por la materia siguiendo el "*modelo francés*", es decir, la promoción laicizada es un deber estatal. En cambio en el "*modelo inglés*", se asume la idea de que las artes es asunto y responsabilidad de particulares. En México, desaparecidos los señores y la venida a menos de la Iglesia como promotora, el Estado se ocupó por necesidad de las artes.

El desarrollo de la política gubernamental durante el periodo de construcción del Estado Nacional (1821-1867), se caracterizó por la necesidad de definir una identidad nacional después de la independencia de España. En el periodo histórico conocido como la República Restaurada (1867-1876), se sentaron las bases para la modernización de la política cultural y educativa del Estado, siendo el presidente Benito Juárez quien incorporó la educación laica en la Constitución de 1857, estableciéndose la gratuidad y la obligatoriedad de la educación primaria elemental, así como la reglamentación de la educación superior.

---

<sup>2</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *Pensar Nuestra Cultura*, Alianza, México, 1991.

<sup>3</sup> María Guerra y Ricardo Reynoso Serralde, *Sistemas de cultura*, Inédito.

En 1868, el maestro Gabino Barreda fundó la Escuela Nacional Preparatoria, la cual asumiría la tarea de la enseñanza científica apegada al positivismo, laica, basada en el conocimiento de las ciencias matemáticas y el saber demostrado (contra tal sistema se pronunciarían a inicios del siglo XX los jóvenes intelectuales que apoyarían la Revolución de 1910; entre quienes destacan José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Antonio Caso). La importancia de este periodo radica en la separación legal de organizar la educación pública y la política cultural que se encontraba incorporada a la Iglesia.

Posteriormente en el *Porfiriato* (1876-1910), luego de los gobiernos de Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada, el general Porfirio Díaz dio continuidad a un programa liberal educativo y cultural nacionalista, el cual era contradictorio con sus intenciones cosmopolitas de asimilar las influencias culturales extranjeras, específicamente francesas. Siendo característico en el primer caso de las sociedades tradicionales o de grupos intelectuales que se resistían a creer en las promesas del desarrollo industrial capitalista, y el segundo, de las sociedades intelectuales y artistas entusiasmados con la idea de la universalización de la civilización occidental (europea) y los altos refinamientos de la cultura. Durante la gestión de Justo Sierra como Secretario de Instrucción Pública de Bellas Artes (1905-1910), se empezaron a concretar los propósitos de la política educativa. En 1908, Sierra promovió el establecimiento de la Ley de Educación Primaria para el D.F., cuyo énfasis se localiza en el carácter nacional de la educación y en la implantación de la educación estética, intelectual, moral y física. Un punto central de la política educativa de Sierra fue la alfabetización, mientras que en la educación media superior sobresale el gran apoyo a la Escuela Nacional Preparatoria, por su parte, la educación superior fue clave para la reinauguración de la Universidad Nacional en 1910; desde la perspectiva de Justo Sierra, la educación y el vínculo con la tradición cultural centellaban la identidad nacional y la soberanía. Cabe mencionar que en los últimos años del *porfiriato* proliferaron los institutos científicos y literarios, visos de lo que serían las universidades públicas.

En el lapso de la Revolución de 1910-1921, por cuestiones coyunturales la continuidad de la política educativa cultural se vio obstruida, lo que trajo como consecuencia que en algunas áreas rurales fuera retomada por congregaciones religiosas la educación primaria.

Paralelo al establecimiento del gobierno del general Alvaro Obregón, se dio la designación en 1920 del maestro José Vasconcelos como Jefe del Departamento Universitario de Bellas Artes, estableciendo dos estrategias centrales: la federalización educativa y la creación de una Subsecretaría de Estado que se encargaría de los asuntos educativos y culturales de México, presentando así el proyecto de la Secretaría de Educación Pública (SEP), el cual fue aprobado en 1921 y cuyas funciones absorberían las dependencias que habían sido coordinadas antes por el Departamento Universitario. Dicha secretaría se integró de tres departamentos: alfabetización, bibliotecas y bellas artes, un año después entro en operaciones la Dirección de Cultura Estética del Departamento de Bellas Artes a cargo de la educación musical en jardines de niños, primarias y en la Escuela Normal de Maestros; otro punto importante por mencionar es la instalación de 2,000 bibliotecas en todo el país, paralelo al fomento de la imprenta. Mientras los Talleres Gráficos de la Nación cumplieron con la labor de publicar ediciones masivas en apoyo a las campañas nacionales de alfabetización y fomento a la lectura.

De esta forma, el proyecto vasconcelista sentó las bases de una reconstrucción nacional. A partir de 1924 se reajustó la estructura de la administración pública, la Dirección de Arqueología adscrita a la entonces Secretaría de Agricultura y Fomento, quedó incorporada a la SEP. Durante el periodo de 1924-1928 se creó la estación de Radio Educación; centrándose la política cultural en 5 rubros: escuelas, bellas artes, alfabetización, bibliotecas y educación indígena. El Departamento de Bellas Artes fue responsabilizado del fomento, la difusión y la educación en materia artística, en 1924 se inauguró el Palacio de Bellas Artes, se promulgó la Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos Históricos Artísticos y Coloniales de la República, creado en 1930.

Para los años 1938-1946 se adecuó la Secretaría, y en 1938 se instauró el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), dependiente de la SEP, otorgándosele funciones que antes desempeñaba la Inspección General de Monumentos Artísticos e Históricos y el Departamento de Monumentos Arqueológicos e Históricos de la SEP; y posteriormente se creó el Instituto Nacional Indigenista (INI). En 1943 se creó el Registro de Monumentos de Propiedad Particular, tres años después se establecieron la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y la Dirección de Publicaciones y Bibliotecas, así como la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

De 1946 a 1965 se presenció una etapa de crecimiento en la infraestructura y de los servicios culturales, como lo fue la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el INBA y el INAH. A partir de 1950 las universidades comenzaron a proliferar en los estados de la República, y es cuando da comienzo la construcción de Ciudad Universitaria, representando el despunte de la educación superior y de la investigación científica y humanística. Mientras en la década de los 50 y 60 la consolidación y el crecimiento del INBA construyó la Unidad Artística y Cultural del Bosque, en 1964 se inauguró el Museo de Arte Moderno, la Pinacoteca Virreinal, se restauró el Palacio de Buenavista instalándose en 1965 el Museo de San Carlos, se inauguraron la Galería Histórica Didáctica, el Museo Nacional del Virreinato, el Museo de las Culturas y el Museo Nacional de Antropología. Aproximadamente a mediados de la década de los cincuenta y hasta principios de los setenta el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), tuvo una importante participación con un fuerte impulso a todo tipo de manifestaciones artísticas, como un punto comprendido en las prestaciones sociales que dicho instituto proporcionaba.

El perfil de los años 60, bajo la forma de Subsecretaría de Cultura en coincidencia con el organismo cultural UNESCO, promovió una mayor articulación del trabajo internacional en la materia. Además el crecimiento del país y la diversidad de la política cultural dio pauta a la creación de la Subsecretaría de Asuntos Culturales, cabe mencionar que en 1960 comenzaron a circular los libros de texto gratuitos, en 1964 se llevó a cabo el traslado del

Museo Nacional de Antropología de la calle de Moneda a su actual sede en Chapultepec; y la fundación de la Academia de las Artes.

Durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), la prioridad continuó siendo la alfabetización de la población, la difusión del arte y la cultura, consolidándose la incorporación de la Dirección General de Derechos de Autor y la Unidad Artística del Bosque; hacia 1971 la Subsecretaría de Asuntos Culturales pasó a denominarse Subsecretaría de Cultura Popular y Educación Extraescolar, y sucesivamente se convirtió en Subsecretaría de Cultura y Difusión Popular (1977), Subsecretaría de Cultura y Recreación (1978) y Subsecretaría de Cultura (1982).

La política cultural del Estado,<sup>4</sup> en la década de los 70 y 80 se caracteriza por una inestabilidad económica mundial, por la redefinición de la división internacional del trabajo y el papel que juega nuestro país en ella, además de existir la búsqueda de una estrategia para el desarrollo que garantizara la continuidad y estabilidad del proceso de reproducción amplio del capital.

Ante esta situación se plantearon dos alternativas:

- a) El avance científico y tecnológico, el cual favoreció a las ramas de punta, tales como la robótica, la genética, la cibernética e informática.
- b) La segunda opción consistía en la redefinición del papel del Estado en la sociedad en todos los aspectos.

Cabe mencionar que la flexibilidad de la política cultural del Estado de la década de los 70 y 80, presentaba un carácter complejo y en más de un sentido contradictorio, pues al interior del Estado existían diversas tendencias, fuerzas y corrientes reflejadas en las contradicciones de las actividades que promovían las instituciones culturales, ejemplo de ello lo fue el entonces Departamento del Distrito Federal (DDF), y el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), los cuales tuvieron una visión estrecha de la cultura y centraron su proyecto en el espectáculo, mientras que las instancias

---

<sup>4</sup> Adolfo Caballero G. "La Política Cultural del Estado", Revista Artes, No. 8, dic-ene, México, 1988.

con una visión más amplia como el subsector cultural, padecieron la escasez de recursos y aun más de problemas de liquidez.

En este periodo, el auge de la enseñanza media y superior transformó la relación de la sociedad con el arte y las humanidades; gracias a los estudiantes se facilitó el contacto con los libros, instalándose en casas donde se discutían temas antes "prohibidos" y divulgándose las reevaluaciones del arte prehispánico y de la historia nacional, vislumbrándose así el inicio de una revolución cultural de efectos irreversibles. Las migraciones, la tecnología, los medios masivos y la internacionalización cultural engendraron cambios de mentalidad poderosos sin que declinara ostensiblemente la fuerza de la familia, en muchos sectores se debilitó su versión externa y se propagó su versión nuclear.

Ante esta situación, se presentaron modificaciones tales como el impulso a la economía, el acoso al patriarcado, la ampliación de las libertades y la democratización del trato. Es entonces cuando la modernidad se convirtió en la meta de la burguesía, mientras que las clases media y popular, dirigían sus esfuerzos por alcanzar la forma de vida norteamericana.

En este sentido, los medios masivos de comunicación contribuyeron incluyendo en sus mensajes a Brahms y a Shakespeare, mientras las mayorías, sin alternativas aceptaron las telecomedias, las fotonovelas, los *comics*, las series policiacas norteamericanas, las películas catastrofistas, las variedades del ocultismo, los platillos voladores y los *best sellers*.

Sin decirlo expresamente, el Estado reconoció la hegemonía de la industria cultural norteamericanizada, donde la dictadura del gusto impuesta por los dueños de medios masivos dio como resultado el surgimiento y desarrollo de los novelistas, coreógrafos, poetas, pintores, músicos, bailarines, escultores, críticos y cuentistas enfocados en su trabajo a la industria cultural.

En el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), el ámbito cultural significó un cúmulo de conocimientos ornamentales y no un derecho substancial de la población. Urgido de reconciliar a los disidentes de 1968 con el sistema político, Luis Echeverría multiplicó los presupuestos de la

enseñanza superior, tolerando un poco más a las universidades, disminuyendo el poder de la censura en cine y teatro, y aceptando lo que no está en sus manos evitar: el cambio de mentalidades, admitiendo que el ingreso a las universidades públicas era un derecho elemental de las clases medias.

Para 1972 se abrieron las puertas con las llaves de la generosidad presupuestal a expresiones culturales antes ignoradas o apenas subvencionadas. Abogando por un arte comprometido, se interesó por la resurrección del muralismo. En estos años, se hicieron presentes más lectores, escritores, pintores, público teatral, musical y de ballet, suplementos culturales, conferencias y mesas redondas. Así como también se acentuó la producción de discos, libros, pinturas, reproducciones de películas y series televisivas. Sin embargo, no son demasiados (siendo muchos) quienes aprovechan las ofertas, y esto es atribuible a la falta de hábitos, ya que muy poca población lee algunos libros al año. Lo común en los analfabetas funcionales es acercarse a los diarios deportivos y los *comics*, mas no acudir a conciertos o frecuentar exposiciones.

Posteriormente el gobierno de José López Portillo (1976-1982), recibió el mando de Echeverría en condiciones de catástrofe económica (aún cuando éste ya tenía conocimiento de las reservas petroleras). La devaluación fomentó la hostilidad de la iniciativa privada; se focalizó la explotación de enormes reservas de petróleo, y el país se petrolizó, con graves consecuencias económicas y ecológicas.

Los funcionarios desde su óptica consideraron a la cultura como otro signo distintivo del país petrolizado, en cuyo pensamiento consideraban que sí había dinero, ya no era preciso ir a Viena, Salzburgo, París, Nueva York, Londres o Moscú a escuchar conciertos perfectos, y para ver las grandes compañías de teatro y ballet.

La política cultural se distinguió por el monopolio que sobre ésta ejerciera el clan del entonces presidente (de acuerdo con los gustos de su esposa y de su hermana). Un aspecto relevante fue la creación del Fondo Nacional para las

Actividades Sociales (FONAPAS), el cual contribuyó para que varios grupos independientes de teatro, danza y música, obtuvieran el apoyo oficial.

La actividad musical se vio favorecida, tanto por la cantidad de conciertos, como por la importancia mundial de los concertistas, orquestas y directores que visitaron el país. Por su parte, la danza se vio beneficiada con el establecimiento de cursos y una academia fuertemente apoyada con la participación de pedagogos reconocidos. El teatro alcanzó grandes logros, constituyó un fideicomiso con un capital que sería recuperado en taquillas y en inventario.

Mientras tanto, el cine, la radio y la televisión estarían determinados por los lineamientos de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC), siendo característico de la política cultural del sexenio, el no muy buen manejo de la televisión oficial.

En este contexto surge el Festival Internacional Cervantino, el cual durante un mes presentaría notables espectáculos en Guanajuato, Guadalajara, Monterrey y el Distrito Federal, sin embargo, esta estrategia no contribuía a la formación de un público, que consolidara la infraestructura cultural.

En suma, el Estado es prácticamente el patrocinador único, "El origen de estos problemas (argumenta Flores Cano) y de su expresión más seria: la falta de una política cultural definida del gobierno obedece a una característica general del Estado y del gobierno, el cual éste primero delegó funciones en distintos órganos e instituciones sin articular las metas y programas comunes; luego desistió que ese poder delegado se convirtiera en un poder autónomo, generador de políticas particulares que van en contra de los intereses y demandas generales".<sup>5</sup>

Al término del sexenio de José López Portillo, el país padecía la crisis económica más aguda, sumergiendo a la sociedad en el otro "realismo cultural" caracterizado por una reducción del poder adquisitivo y del horizonte de oportunidades de las clases medias, disminución acelerada del salario de los

---

<sup>5</sup> Citado por Carlos Monsiváis, en "De la cultura en vísperas del TLC", Gilberto Guevara Niebla y Nestor García Canclini, La educación y la cultura ante el TLC, Nueva Imagen, México, p. 188.

profesores de enseñanza superior, encarecimiento desmesurado de libros y discos, disminución más que significativa de espectáculos internacionales en México.

A muchos se les dificultó incluso adquirir periódicos y revistas, la crisis ocurre precisamente cuando más se leía y los museos registraban mayor audiencia, mientras la música clásica se desplazaba por todos los ámbitos. Si bien, el cine nacional estaba casi en liquidación, la vida teatral era muy variada y el nivel medio de las puestas en escena era decoroso.

Dada la dimensión de la crisis económica, surge un nuevo proyecto que expresó la política modernizadora impulsada por los grupos dominantes, lo cual se tradujo en una apertura comercial, la transnacionalización de la economía, la internacionalización del proceso productivo, el impulso del proyecto maquilador, el ahondamiento de la dependencia, el pago de la deuda, la reducción del déficit público vía recortes al gasto social, el incremento del precio de los servicios proporcionados por el Estado, la contención salarial, así como la privatización de empresas paraestatales y servicios.

En el periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), no se consideró a ninguna de las artes como forma o manifestación de cultura. Es así como el apoyo dado al desarrollo de las artesanías en el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez, finalmente terminaría ignorándose en la época de los ochenta, en tanto que los artesanos quedarían reducidos a la calidad de parias.<sup>6</sup>

Se superaron dos debates clásicos (nacionalismo *versus* cosmopolitismo, y alta cultura *versus* cultura popular con su cauda de orgullos compensatorios); las videocaseteras desplazaron la experiencia comunitaria del cine; las computadoras implantaron la nueva mentalidad a la que se tiende dada la insuficiencia económica y tecnológica; las antenas parabólicas, Cablevisión y los satélites artificiales subrayan la inutilidad de las "fronteras ideológicas o del gusto".

---

<sup>6</sup>Armando Partida, "De política culturales", Topodrilo, México, No. 6, 1989.

Los recursos destinados al ámbito cultural, se emplearon en programas irrelevantes, decorativos o de autodeslumbramiento y, acatando el prejuicio histórico; no se juzgaba oportuno un proyecto cultural para las mayorías, a las cuales se considera apáticas por su misma condición educativa, sin posibilidades reales de apreciación cultural. Pese a lo anterior, los avances son considerables, pues todavía son millones de mexicanos con acceso a bienes culturales indispensables, aunque aún domina la inercia y la falta de un proyecto gubernamental y social.

La cultura popular se consideraba la suma mecánica de tradiciones indígenas y campesinas o si era urbana, las aportaciones mecánicas de la industria del espectáculo. De acuerdo con el criterio prevaleciente, modernizarse es -únicamente- liquidar "lo ineficaz", y hacer del avance tecnológico la única señal de existencia, imitando el modo en que la sociedad norteamericana asimila la tecnología.

En los países subdesarrollados, la ausencia de mantenimiento cultural es una de sus principales características. Inmersos en el analfabetismo funcional, la falta de derechos culturales se identifica con la ausencia de derechos cívicos, cuya generalización también abarca a los pequeños pueblos, los cinturones urbanos y las ciudades medias. Presumiéndose la abundancia relativa de posibilidades culturales en las grandes ciudades.

Lo anterior nos exhorta a reflexionar que cada gobernante ha impuesto su propio concepto de política cultural, como consecuencia de la falta de una definición concreta, la cual intentaremos aclarar en el presente capítulo.

A juicio de los miembros del Foro de la Cultura Mexicana (FCM),<sup>λ</sup> la política cultural forma parte del área que en materia social impulsa el Estado, de tal modo que es parte integral de un proyecto global de desarrollo. Dicha política es síntesis y producto de las demandas enarboladas en la Revolución de 1910, prioritaria como elemento para mantener la hegemonía, el consenso y

---

<sup>λ</sup> Participación del Foro de la Cultura Mexicana, A. C. en el Encuentro de Organizaciones Culturales Independientes; Metepec, Puebla, noviembre de 1988.

la dirección, pero ésta ha pasado a ser subordinada dentro del proyecto global de desarrollo, puesto que se le considera como un gasto improductivo.

El proyecto cultural del Estado se conforma con los campos de la educación, en donde la política educativa brinda elementos de instrucción escolar a la población proporcionando elementos mínimos de "cultura nacional" para formar cuadros técnicos en el funcionamiento de la planta productiva y la reproducción de la ideología. La política cultural tiene como propósitos la promoción y difusión de actividades artísticas y culturales; la conservación y preservación del patrimonio histórico cultural tangible e intangible; la atención, difusión y promoción de las culturas populares, étnicas y regionales, y la atención de los servicios de educación física, deporte y recreación. Como se puede apreciar esta política cultural del Estado, se orienta más a la difusión y circulación de bienes culturales que al apoyo de la producción y creación. Ahora bien, la política cultural en cuanto a medios de comunicación se refiere, tiene como propósitos legislar y comunicar en la materia, observándose que el Estado se ha manteniendo muy distante de los acontecimientos al interior de tales medios, y en muchos aspectos la comunicación suele estar desorganizada aunado al hecho de la difusión de un proyecto transnacional en los medios de comunicación privados.

### **1.3. EL "DIÁLOGO NACIONAL" DE SALINAS Y ALGUNOS INTELLECTUALES DEL MUNDO DE LA CULTURA**

El primero de febrero de 1988 en la ciudad de Villahermosa, Tabasco, se llevó a cabo la reunión nacional sobre Cultura Nacional e Identidad Nacional,<sup>7</sup> organizada por el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES) del Partido Revolucionario Institucional (PRI), durante la campaña del entonces candidato del PRI a la presidencia de la República, licenciado Carlos Salinas de Gortari, junto con Rufino Tamayo, Emilio Carballido, Jaime Sabines, Jaime Casillas Rábago, Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín, vertieron sus

---

<sup>7</sup> Ignacio Lozano, "Cultura e identidad nacional" en *Diálogo Nacional*, México, No. 18, p. 4.

consideraciones acerca de lo que en ese momento la cultura significaba para el país.

Como es sabido, la cultura parte de la vida y forma parte de las actividades del ser humano. En el caso particular de la cultura mexicana hay una gran diversidad, con influencia de valores del mundo occidental y oriental, así como de las aportaciones indígenas y españolas.

Debido a ello, la cultura reclama libertad y ambición de la pluralidad; siendo deber de la política del Estado buscar el respeto, alentar la creatividad artística y crear un entorno favorable a la producción cultural. La política cultural requiere un cambio trascendental para que la sociedad intervenga más activamente, pasando de la cultura de control a una cultura del consenso; y para identificarnos como pueblo es preciso valorar lo que poseemos, legado por nuestros antepasados indígenas. A partir de ahí podemos definir las bases de nuestra nacionalidad. La necesidad de preservar, conocer y respetar las tradiciones enlazadas con nuestra historia cultural, brindándonos una identidad propia en el contexto universal.

Tomando conciencia de que el arte y la cultura desempeñan un papel protagónico en la lucha por la reestructuración, apoyada por las nuevas tecnologías de información, México ha fortalecido sus vínculos culturales con todas las naciones participando en foros, exposiciones y ferias de muchos países.

El diseño y ejecución de políticas culturales, debe convocar al esfuerzo de los profesionistas al servicio de la cultura para encontrar nuevas formas de salvaguardar o de enriquecer el medio cultural y artístico. El objetivo principal radica en la necesidad de cuidar y preservar nuestro patrimonio cultural, con una acción concreta del Estado como la promoción de organismos defensores de la cultura, los cuales en la práctica aún no han logrado plenamente sus objetivos en el cuidado y mantenimiento de museos, zonas arqueológicas y promoviendo espacios para eventos culturales y artísticos.

### 1.3.1. IMPRESIONES DEL DIÁLOGO

Entre las aportaciones más destacadas de dicha reunión, tenemos la propuesta de Rufino Tamayo, quien considera conveniente la apertura de museos de arte, simultáneo a ello, podría ser la ayuda económica a pintores jóvenes mediante la compra de sus obras. Por su parte, Emilio Carballido manifiesta la necesidad de resucitar a los autores clásicos como Sor Juana, Gorostiza y Manuel Acuña entre otros, también hizo hincapié en el descontento con el monopolio televisivo que presenta modelos de vida y prototipos de belleza extranjeros negando nuestra identidad, para lo cual propone la nacionalización de la televisión, aunado a un mayor presupuesto para la promoción de nuevos dramaturgos. La intervención de Jaime Casillas estriba en elevar una voz en torno a la situación que vive el cine mexicano, el cual a su parecer se encuentra en algunos grupos de élite, y consecuencia de ello es que los mejores cineastas son los que menores medios tienen para hacer cine, evidenciando la presencia de talento, y proponiendo que sea tarea del próximo gobierno el apoyar al desarrollo de nuestra industria en dicho rubro, finalmente la reflexión de Jaime Sabines hace referencia a la pregunta del cómo hermanar la tradición y la modernización, considerando que la tradición por definición al pretender modernizarla sería como desvirtuarla; y retomando el concepto de identidad, nos comenta que ésta es determinada por una confluencia emotiva más que ideológica, y cuya utilidad sería traducida en acciones como la defensa de la soberanía y de la independencia, en un asentamiento de solidaridad mundial para la paz, el trabajo y el derecho a la vida, forjando una unidad consciente para enterrar la pobreza, la marginación y el desamparo.

### 1.3.2. CULTURA E IDENTIDAD NACIONAL PARA CARLOS SALINAS.<sup>8</sup>

Ahora bien, veamos el otro ángulo del diálogo entre algunos intelectuales y Carlos Salinas en la reunión sobre cultura e identidad nacional, donde éste se compromete a los siguientes puntos:

---

<sup>8</sup> *Ibid*, p. 15.

- Reitera su compromiso con la libertad, para el fortalecimiento de la cultura y la justicia, elementos esenciales para la democracia.
- El Estado tiene la obligación de respetar la libertad para la creación cultural, además de difundirla y alentarla.
- La política cultural fundamental dentro de una campaña política, exige cambios en la práctica y en el fondo de la política, más participación de la sociedad y menos del Estado cuya búsqueda se dirige a la democracia.
- Alentar y respetar el surgimiento de nuevas formas de organización social, rechazando el autoritarismo buscando la negociación y la concertación.
- La modernización de la nación implica el fortalecimiento de la soberanía y el bienestar del pueblo, desterrando el tutelaje del paternalismo así como el burocratismo reconociendo la participación y consenso del pueblo.
- Invocar la historia como aprendizaje y a partir de ello plantear la transformación política y cultural indispensable que requiere México. La cultura se nutre del pasado, preámbulo de influencia en nuestras decisiones, reconociendo que la cultura modela al hombre y también es vehículo de cambios.
- Reflexión intelectual y ejercicio de la autocrítica del Estado.

Teniendo en consideración los anteriores puntos, Carlos Salinas proponía lo que sería la nueva orientación de la política cultural:

- 1) Proteger el patrimonio arqueológico, histórico y artístico de la nación, impidiendo el saqueo de zonas arqueológicas, además de trabajar en su rescate y preservación.
- 2) Consolidar la infraestructura que debe ofrecer el Estado, como los museos y la necesidad de continuar y consolidar el programa de bibliotecas en marcha, revisar los órganos burocráticos responsables de la difusión y alentar la cultura.
- 3) Redoblar los trabajos para identificar, preservar y difundir con el mayor respeto, las manifestaciones culturales de cada Estado y de cada región. Una franca descentralización cultural, fortaleciendo las organizaciones de provincia cuya política cultural motive intercambios entre las distintas

comunidades de México para enriquecer acervos y darle un nuevo carácter a la descentralización.

- 4) La libertad, como requisito indispensable para el despliegue de la cultura.
- 5) El Estado debe continuar impartiendo y auspiciando la educación artística y la investigación sobre el arte.
- 6) Intercambio cultural con otras naciones.
- 7) Ampliar los espacios destinados para que el pueblo disfrute de la cultura, mejorando la calidad de las manifestaciones artísticas que ofrecen la radio y la televisión.
- 8) Incrementar los recursos destinados a difundir la creación artística y cultural, promoviendo el talento individual.

### **1.3.3. LOS INTELLECTUALES Y EL ÁMBITO CULTURAL**

Con sus ponencias<sup>9</sup> los intelectuales imbuidos en la cuestión cultural externaron sus puntos de vista, los cuales se retomaron para "echar andar" el entonces proyecto del CONACULTA.

Para **Enrique González Pedrero** la cultura es síntesis de las aspiraciones y de los valores compartidos por una sociedad, y/o por una nación ya que la cultura es la creación colectiva; nadie puede apropiársela ni detener su evolución. La cultura está asociada a la libertad, auspiciada por lo plural e interminable, como los hombres que la engendran. Considerando que el Estado debe tener una estimulación con respecto a la creación cultural, pero no condicionándola ni sustituyéndola. Una política moderna busca lo mejor del pasado y el futuro deseable, reconociendo en las voces plurales y estructurando la esencia de la cultura.

Continuando en la línea de la creación colectiva **Javier Barros Valero** considera que la cultura es todo lo que hace "al hombre" actor de su historia; fundada en creencias, costumbres, valores y usos con las comunidades; las personas tejen su vida y su experiencia, para entregarlas a las sucesivas generaciones. Además, se debe eliminar cualquier intermediación

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, pp. 20-35

administrativa innecesaria que separe a la creación cultural de sus beneficiarios; afinando las herramientas útiles en la conservación del patrimonio cultural al igual que convendrá hacer un renovado esfuerzo por multiplicar la cultura con la ayuda de medios de comunicación colectiva.

Por su parte **Héctor Aguilar Camín** habla sobre una cultura del consenso, aludiendo a nuestros gobernantes los cuales han crecido educados en la cultura del tutelaje y el autoritarismo siendo su obsesión la estabilidad y el control; valiéndose para ello de instrumentos como la política clientelar, la negociación pública, la discrecionalidad burocrática y la impunidad ejecutiva. Las tradiciones de gobierno del país y la cultura política en que sustentan tienen rendimientos decrecientes con el riesgo de separar definitivamente al gobierno de su sociedad y generalizar el reflejo ciudadano, presente hasta en materia financiera, de hacer y esperar justamente lo contrario de lo que el gobierno pide o promete. Siendo urgente un cambio en nuestra cultura política, una adecuación de los gobernantes a las demandas políticas de la sociedad, a la búsqueda de los mecanismos para darle realidad a una cultura política de la concertación y el consenso, así como es evidente que la sociedad debe ser incluida nuevamente en el gobierno.

En el ámbito específico de la cultura y de las políticas culturales el manejo de los medios de comunicación del Estado debe ser compartido con el público y la sociedad organizada, no monopolizado por una rama del Ejecutivo Federal cuya función tradicional es el control político y no la comunicación social.

El destino de los amplios presupuestos asignados a la cultura, debe ser decidido por acuerdo con los creadores y los consumidores de la cultura, no por burocracias interesadas en practicar estrechos clientelismos de costos millonarios. En suma, las políticas culturales del gobierno, sus instituciones y funcionarios, deben volver a consultar al público, los trabajadores y a los creadores de cultura hacia donde ir; desplazando de su horizonte la compulsión burocrática de decidir por sí y ante sí con crónico espíritu tutelar y pragmático clientelismo, que hacer, que promover, que patrocinar, a quién premiar, en qué

y para quién invertir. Teniendo quizá, como resultado, un gobierno menos ejecutivo, pero también menos errático y una sociedad menos controlada, pero también más creadora y corresponsable de los aciertos y los reveses que le depare a la historia que ella misma pueda elegir, gozar y padecer.

Otro punto de vista es el de **Rubén Bonifaz Nuño**, quien hace una observación en torno a nuestra cultura mexicana la cual presenta una constante: "Por razones históricas han sido desde el principio los extranjeros quienes se han arrojado a la facultad de definir este mundo, desde la perspectiva de su propia cultura ...fueron primero los españoles, soldados y frailes, quienes lo hicieron, identificándolo como el mal; actualmente lo hacen los eruditos norteamericanos, alemanes y franceses, llamándolo sangriento y primitivo, son los extranjeros quienes al definir lo esencialmente nuestro, nos definen como seres humanos en calidad de indios, aprender, viene a ser origen de debilidad, incluso de vergüenza..."<sup>10</sup>

En la perspectiva de tradición y modernidad, **Eduardo Matos Moctezuma** considera a las manifestaciones culturales del pasado, tanto prehispánico como colonial que aún se entrelazan, como el origen a las tradiciones que nos caracterizan y que nos son propias. Debiendo pues, conocer y profundizar en esas tradiciones, presévalas, aceptar ese rostro múltiple del país que lo indio convive con lo mestizo y donde deben de tener cavidad y presencia todas las manifestaciones. Lo tradicional y lo moderno no son antagónicos, por lo contrario, son unidad insoluble de nuestro proceso de desarrollo. Uno es la esencia que identifica, el otro, se nutre de esa esencia y busca mejores logros para el individuo dentro de la sociedad.

Para **Teresa del Conde** la cultura implica una necesidad, "...el arte en sí mismo, así como todos los productos de la cultura, sólo justifica su existencia al entrar en contacto con quienes lo reciben y quienes lo reciben, hasta la fecha en este país, son las minorías de un modo u otro han podido proveer de los instrumentos necesarios para apropiárselo",<sup>11</sup> vía familia, escuela, comunidad y

---

<sup>10</sup> Ibidem, p. 24.

<sup>11</sup> Ibidem, p. 27.

en general la educación, el arte tiene la función de transmitir un mensaje, pero es indispensable que exista un consumidor con conciencia de tener un bien cultural, luchando por su satisfacción como por su preservación.

La dimensión internacional de la cultura en **Jorge Alberto Lozoya**, hace referencia a "...el salto cualitativo en la apreciación del quehacer cultural, en la esfera de lo político es la característica de fin de siglo. Corresponde además a una profunda transformación de la sociedad contemporánea y de las formas de producción en las naciones más ricas y poderosas. Las nuevas tecnologías de la información han multiplicado las opciones para la opresión artística y cultural. Desde el libro hasta el video... sin embargo, innovación tecnológica, propiedad monopólica, consumismo y estructuras de dominación están ahora tan intrínsecamente enlazadas entre sí, que a veces es difícil distinguir la bondad de las novedades...es falaz suponer que un país del vigor y la dignidad de México pueda desvincularse del arte y de la cultura mundial. Esto es imposible por la dinámica misma de las relaciones internacionales. Lo que puede pasar si no actuamos más decidida y organizadamente, es que nuestra inserción en el contexto mundial acabe adquiriendo un perfil deleznable, muy diferente al que los mexicanos deseáramos imprimirle. Debe prevalecer la voluntad mayoritaria de los mexicanos de aparecer en el escenario mundial como relativamente somos, como nos lo aconsejan nuestras mejores tradiciones y la formidable herencia cultural de la cual somos orgullosos depositarios..."<sup>12</sup>

Mientras tanto **Marco Antonio Montes De Oca**, señala que el Estado mexicano no necesita producir una filosofía ni una literatura; sólo requiere saber oír las demandas de sus artistas, gastar menos en la administración y difusión, además de subsidiar de manera directa las obras del espíritu dentro del haz de circunstancias que informa el pasado de la nación. Creo que se impone el empleo de nuevas soluciones que se apoyan en viejas experiencias. El Estado no puede ni debe dirigir la cultura, sino auspiciarla, proveerla y apoyarla en lo material, ya que cuando intenta dirigirla, inevitablemente la desfigura, la estorba o la paraliza. La cultura no depende de acuerdos administrativos se basta así

---

<sup>12</sup> Ibidem, pp. 29-31.

misma para expandir las ondas excéntricas de la innovación de la tradición ya que tiene el poder de transformar a sus consumidores en nuevos productores de esa misma cultura.

Al respecto de la televisión cultural en la integración de México, **Ernesto de la Peña** dijo: "El medio de comunicación masiva de mayor poder y eficacia en el mundo contemporáneo es la televisión...por ello, hay que emplearla para llevar la cultura al pueblo y, con una concepción moderna ponerla al servicio de la integración del país. Padecemos una crisis que no se limita a lo económico, sino que se hace sentir también en el terreno ético y social. Es labor de la televisión colaborar a la reestructuración de nuestro cuerpo social aprovechándose de sus inmensos recursos y posibilidades de penetración..."<sup>13</sup>

A los programas nacionalistas hay que añadirle los siguientes puntos:

- 1) Es labor fundamental de la televisión cultural llevar a las etnias los conocimientos, artes y conceptos de nuestro tiempo y de manera recíproca, informarnos acerca de las concepciones culturales, religiosas y sociales que las caracterizan, en otros términos, un intercambio cultural.
- 2) Es un hecho que la provincia se está separando cada vez más de la capital, que hay un desconocimiento o peor, una falta de interés por lo que sucede en el D.F. deben estructurarse planes y programas de integración e identificación de la provincia y la capital.
- 3) La televisión cultural tiene una alta responsabilidad en llevar al pueblo las formas más complejas y profundas del quehacer humano y lograr que las asimile y las ame, incorporándolas a su vida. Para que el mensaje cultural llegue a todos, deben unirse la seriedad en el mensaje del medio y la jerarquización de los programas. Hay que hacer hincapié en aquellos que sirvan de inmediato a la causa de la identificación y la conciliación de los mexicanos; después deben venir los programas puramente informativos. Se contaría entonces, con una televisión cultural moderna y dinámica.
- 4) Incorporar las aportaciones de la televisión cultural extranjera.

---

<sup>13</sup> Ibidem, p. 33.

#### **1.4. FORMACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES (CONACULTA)**

El objetivo del gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), fue la modernización del país, para incorporarlo a una economía abierta, a la globalización, a la libertad de precios, la apertura comercial, la liberación de las relaciones laborales y la disminución del papel del Estado en la economía y en la sociedad, ejemplo de ello, fue la privatización de la banca y la venta masiva de empresas estatales. Modificó leyes y artículos de la Carta Magna para adecuarlos a los objetivos de la nueva política entre los que destacan el 27 y 130 constitucionales, los cuales han cambiado el régimen de la propiedad del campo y los procesos de organización y producción agrícola; y reconocen jurídicamente a la Iglesia, respectivamente. Es en resumen, el fin del Estado benefactor.

Dentro de la política cultural, ésta implicaba un desafío de modernidad, así como la necesidad de afirmar la identidad de la nación, otro rasgo característico radica en la corresponsabilidad y descentralización como instrumento de la red de servicios culturales. En respuesta a ello, el 7 de diciembre de 1988 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el decreto para la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, (CONACULTA ó CNCA) órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública -el cual absorbe los fondos y las funciones de la Subsecretaría de Cultura- cuyos objetivos fundamentales son:

- 1) Protección y difusión de nuestro patrimonio arqueológico, histórico y artístico;
- 2) estímulo a la creatividad artística, atendiendo la reestructuración de la educación profesional en el ramo, la capacitación de maestros como promotores culturales y el apoyo con becas a intelectuales y artistas; y
- 3) difusión de la cultura y el arte, mediante la consolidación de la red nacional de bibliotecas y la publicación de nuevas ediciones, principalmente dirigidas a niños y jóvenes.

Sin renunciar a la responsabilidad que le corresponde al Estado en la custodia, promoción y difusión del patrimonio cultural el CNCA reconoce la importancia de respaldar el talento creativo de los mexicanos y abrir nuevos cauces para la participación social, abierta y plural en estos campos. En consecuencia, se revisaron los principios de la política cultural y el marco institucional para permitir una política más participativa y descentralizada, consolidándose el CNCA donde se declara que "No sólo era necesario dar unidad cultural sino también atender el rezago que venía cuestionando la eficiencia de muchas de nuestras principales instituciones de la cultura y de reorientar su gestión. El reto de la política cultural ha sido transformarse y renovarse como un elemento asociado a la vida política y económica, y no como un agregado... meramente recreativo de un sector privilegiado de la sociedad, por su profunda significación como sustrato de identidad y elemento de calidad de vida y democracia, la cultura no es... una recreación estética o intelectual, ornamento o evasión de una sociedad, sino un punto de partida indispensable para la modernización".<sup>14</sup>

En los primeros años CONACULTA sufrió los duros golpes presupuestales, razón por la cual se habló de la necesaria inversión de la iniciativa privada como promotor cultural y artístico (modelo inglés). Algunos pensaron que esa participación privada era automáticamente una claudicación del Estado en el cumplimiento de sus deberes, otros por su parte pensaron que siempre y cuando el Estado estableciera claramente las reglas de esa participación no pudiese haber ningún mal, ya que sin muchos bienes para la cultura y beneficios tanto para los creadores como para la población habían estado en manos gubernamentales. Lo cierto es que en algunos casos, (por no decir que en todos) los aportadores de fondos actúan como señores feudales y quieren tener injerencia en campos técnicos que no les corresponden, producto de la falta de experiencia de los adinerados como de las instancias públicas.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Rafael Tovar y de Teresa, Modernización y política cultural, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 19.

<sup>15</sup> Jorge Alberto Manrique, "Promoción de las artes", Topodrilo No. 6, México, 1989.

## 1.5. LA POLÍTICA CULTURAL Y EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN EN MÉXICO

El objetivo del proceso de modernización en México, radica en una transformación integral del país donde se preserve nuestro pasado con orgullo y como bandera de identidad nacional. El 31 de mayo de 1989, el Ejecutivo Federal insistió en que la corresponsabilidad y la descentralización debían ser los signos distintivos de la política cultural; para éste la descentralización era el instrumento idóneo para extender la red de servicios culturales, reconociendo las necesidades y aspiraciones de cada grupo y región, para preservar y promover todas las expresiones locales de las que se nutre la propia cultura nacional. De esta manera, planteó una nueva forma en donde el Estado garantizaba la preservación, promoción y difusión de la cultura, la cual se ejercería a partir de la libertad de creación, opinión y crítica hacia y desde los fenómenos culturales.

*"Así el gobierno de la República considera que el desarrollo cultural debe ser sistemáticamente fomentado... como parte primordial de su política social y como reafirmación de la identidad de la nación mexicana; de ésta forma... la aplicación y profundización de la vida democrática implica el aumento constante del número de mexicanos que disfruta de los bienes y servicios culturales y de la participación plural y representativa de las diversas expresiones de la creatividad humana en ejercicio de la más amplia libertad."*<sup>16</sup>

La política cultural debe dirigirse hacia el cabal aprovechamiento de los recursos provenientes de todos los sectores, con el fin de que un mayor número de mexicanos tengan acceso a tales expresiones culturales, particularmente quienes menos poseen. La política cultural en el marco de la modernización, se ha ceñido a criterios de mayor racionalidad y eficacia tanto en las estructuras administrativas como en el manejo de los recursos disponibles. Así se explica la creación del CNCA y posteriormente el 2 de marzo de 1989 del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), como una respuesta a las nuevas

---

<sup>16</sup> Rafael Tovar y de Teresa, Op. Cit., p. 55.

exigencias y requerimientos culturales; el intenso y creciente diálogo con la comunidad artística e intelectual; el estímulo a la creación, garantizando la libertad de los creadores. Además las directrices del nuevo órgano fueron coordinar, modernizar y otorgar coherencia institucional a la multiplicidad de organismos que ejercieran funciones de preservación, promoción y difusión cultural.

Una de las primeras manifestaciones de este compromiso renovado fue el propósito de crear el FONCA, proyecto paralelo que serviría no solamente para estimular la producción individual y de grupos, sino también para adquisición y conservación en el patrimonio del país: bibliotecas, archivos y obras de arte. Se trataba de un fondo de financiamiento destinado a la política cultural que sumaba no sólo recursos públicos sino también privados.

Destacando la participación de Octavio Paz, como enlace de la comunidad intelectual mexicana con el gobierno del país, el CNCA y el FONCA respondían al carácter social de la cultura, y por otra parte a la obligación que tiene el Estado y la comunidad económica de fomentar y alentar la creación, preservación y difusión cultural. Además de establecer las bases para un diálogo entre sociedad, gobierno y comunidad cultural.

Para ello, el Decreto Presidencial respecto al CONACULTA, estableció a éste como un órgano desconcentrado de la SEP, transfiriéndole unidades administrativas, personal, infraestructura material, documentación y recursos, anteriormente adscritos a la Subsecretaría de Cultura de la SEP. De esta manera, pasaron a formar parte del naciente Consejo las siguientes entidades:<sup>17</sup>

- Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), órgano descentralizado.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), órgano descentralizado.
- Fondo de Cultura Económica (FCE), empresa de participación estatal mayoritaria.

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 60.

- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FNFA), fideicomiso público.
- El Festival Internacional Cervantino.
- EDUCAL, S.A. de C.V., empresa de participación estatal mayoritaria.
- Centro Cultural de Tijuana, empresa de participación estatal mayoritaria.
- Biblioteca de México.
- Radio Educación, órgano desconcentrado.

Asimismo, el CNCA agrupó a las siguientes unidades operativas:

- Dirección General de Bibliotecas.
- Dirección General de Publicaciones.
- Dirección General de Culturas Populares.
- Dirección General de Promoción Cultural.
- Unidad del Programa Cultural de las Fronteras.

Posteriormente, en 1989 el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), organismo público descentralizado, pasó con sus filiales a ser también coordinado por este Consejo y en 1993 le fue subsectorializado el Canal 22, cuya empresa era de participación estatal mayoritaria en el espacio de televisión cultural.

Desde sus inicios el CNCA se planteó como vehículo de la modernización estatal, en un espacio donde convergen la unidad nacional y cultural, la diversidad y pluralidad regionales, como instrumento que fomentará y alentará el florecimiento de la cultura respetando la libertad de creación, como difusor y custodio del patrimonio artístico, histórico y cultural además de ser un agente del proceso de descentralización de bienes y servicios culturales.

#### 1.5.1. LA PROPUESTA DE MODERNIZACIÓN DEL CONACULTA<sup>18</sup>

La creación del CONACULTA respondió a la necesidad de volver a la política cultural mexicana más coherente y específica proponiendo:

- Ceñirse a los criterios de eficacia y racionalidad que ha normado la actual reforma de la administración en todos sus ámbitos.

---

<sup>18</sup> Ibidem, p. 64.

- Desarrollar la acción cultural entendida como supuesto imprescindible del progreso político, social y económico.

Llegándose así a la conclusión de ser imprescindible fortalecer la acción institucional del nuevo órgano y el replanteamiento de los medios para ejercerla, de allí la tarea del CNCA por llevar a cabo una política cultural coordinada de los distintos órganos que agrupa.

El ejercicio de estas funciones, así como la formulación de una política cultural unificada y coherente, tropezó con una estructura heredada y con una gran ausencia de coordinación, lo que propició una dispersión y duplicidad de sus funciones. Es por ello que ante esta situación, se plantearon las siguientes propuestas:

- Efectuar una revisión integral del régimen jurídico del subsector cultural a fin de otorgarle mayor estabilidad y capacidad de acción institucional.
- Enmarcar la acción de todos los organismos, direcciones e institutos que coordina el CNCA, en los grandes temas que constituyen y al mismo tiempo sus programas de trabajo.

## **1.6. LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA CULTURAL**

Dentro de la protección y difusión del patrimonio cultural se tiene presente a las zonas y los sitios arqueológicos; los bienes muebles e inmuebles arqueológicos, artísticos e históricos que son legados de las culturas indígenas de México, de la época Virreinal y el desarrollo de nuestra historia, el patrimonio intangible compuesto por un conjunto de lenguas, creencias y costumbres son expresadas en las prácticas cotidianas de los más diversos grupos sociales. Las obras resguardadas en numerosos museos, los monumentos artísticos e históricos son elementos vivos de nuestros entornos urbanos y nuestras poblaciones, por tal motivo ese acervo requiere de atención y recuperación. Hoy en día, la preservación del patrimonio cultural debe vincularse además con la defensa de los recursos naturales y la protección del medio ambiente.

Cabe mencionar de lo importante que es la cooperación de asociaciones civiles, ya que a través de sus acciones pueden involucrar a la sociedad en su conjunto. Por su parte, el Estado lejos de renunciar a sus responsabilidades ha promovido una mayor participación de la sociedad civil en esta labor que no sólo es de interés público y compartido, sino que sus exigencias y beneficios han pretendido realizar una acción integradora.

En cuanto a la promoción cultural, en el proyecto de Estado es entendida, como el estímulo y aliento a la creación en todas sus manifestaciones, dentro de las acciones emprendidas por el CNCA encontramos a los siguientes:

- ❖ Becas y estímulos de alto nivel para que los artistas e intelectuales, los jóvenes creadores, ejecutantes y grupos artísticos cuenten con mejores condiciones para su trabajo.
- ❖ Apoyo directo para la realización de proyectos culturales.
- ❖ Establecimiento de un completo sistema de estímulos que contemple el reconocimiento y la difusión de creaciones determinadas, así como el aliento y agradecimiento a quienes han contribuido a lo largo de toda su carrera creativa a enriquecer el patrimonio cultural y artístico de México.
- ❖ Establecimiento de condiciones de igualdad, que favorezcan y estimulen la creación, en todo el territorio mexicano.
- ❖ Reestructuración de la educación artística.
- ❖ Creación de nuevos talleres y centros regionales de formación cultural y artística.

Correspondiendo a las instituciones nacionales de enseñanza artística la tarea de modernizar sus contenidos y adecuarlos a las profundas transformaciones que han experimentado los lenguajes artísticos en la actualidad y transmitirlos a quienes con su vocación y talento serán los futuros creadores mexicanos. Mientras que el desarrollo tecnológico nos ofrece en el ámbito de los medios de comunicación nuevas oportunidades. En relación a la descentralización y corresponsabilidad, uno de los impactos socioculturales que ha provocado este proceso radica en que durante varias décadas, de manera

asociada a la consolidación de la unidad nacional, se promovió la homogeneidad lingüística y cultural de la población con la siguiente negación de la diversidad étnica, social y cultural de México.

#### *1.6.1. INFRAESTRUCTURA CULTURAL Y SEMINARIO DE ESTUDIOS DE LA CULTURA*

En las instalaciones del Centro Nacional de las Artes (CNA)<sup>1</sup> se agrupan por primera vez en la historia de México, al conjunto de instituciones públicas, de carácter federal, dedicadas a la preservación, la promoción y la difusión de nuestra cultura; teniendo cuatro escuelas: Pintura, escultura y grabado "La Esmeralda"; de Danza Clásica y Contemporánea; de Arte Teatral, la Superior de Música y el Centro de Capacitación Cinematográfica, sumados a los centros de investigación en la anteriores especialidades (artes plásticas, danza, teatro y música).

Para consolidar la estrategia de apoyo a las culturas populares se creó un Seminario de Estudios de la Cultura (fundado e inicialmente dirigido por el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla en 1989). Junto con el Centro de Documentación de Cultura Popular Mexicana, constituyendo un espacio de características únicas para la reflexión, capacitación, investigación y producción de materiales.

El seminario de estudios de la cultura fomenta la investigación y reflexión sobre los procesos culturales que se desarrollan o vinculan a la problemática cultural en México, mediante el apoyo directo a investigadores de campo la promoción y organización de coloquios, seminarios y publicaciones que muestran la producción académica en torno a los principales temas de nuestras culturas.

Asimismo, estimula la formación de cuadros especializados en la promoción, investigación y difusión de la cultura, y desarrolla la configuración de un sistema nacional de información cultural.

---

<sup>1</sup> No confundir con el CNCA abreviación de CONACULTA.

El Centro de Información y Documentación, responsable del acopio, resguarda la información en el campo de las culturas y el orden popular a través de cinco acervos específicos: fonoteca, fototeca, hemeroteca, documental y biblioteca, se suma a la tarea de consolidar un espacio de reflexión e interlocución permanente entre creadores populares, intelectuales e instituciones comprometidas con la cultura popular mexicana.

### **1.7. ACCIONES E INFORMES DE GOBIERNO 1989-1993**

Con fundamento en los resultados reseñados en los informes de gobierno salinista elaboramos el siguiente cuadro:

<b>AÑO</b>	<b>ACCIONES</b>
<b>1989</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Continuidad en la operación del Programa Cultural de las Fronteras mediante 9,529 acciones.</li> <li>▪ Expansión de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas</li> <li>▪ El Instituto Nacional de Bellas Artes continuó con el desarrollo de la educación artística a través de sus escuelas.</li> <li>▪ Se atendieron los inmuebles de alcance nacional, regional y local que presentaban un alto nivel de deterioro.</li> </ul>
<b>1991</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Modernización de los servicios culturales, para promover su descentralización y estimular la participación y corresponsabilidad de la sociedad civil en la protección y difusión de nuestro patrimonio cultural.</li> <li>▪ Énfasis por ofrecer espectáculos y exhibiciones de calidad internacional, así como intercambios culturales con otros países.</li> <li>▪ Desarrollo de programas dirigidos a jóvenes, trabajadores y niños como protagonistas y como espectadores culturales.</li> <li>▪ Estímulo a la creación artística con 125 becas y apoyos económicos para artistas e intelectuales y a grupos de artistas y compañías y asociaciones organizadas.</li> <li>▪ Promoción del hábito a la lectura mediante la instalación de 121 bibliotecas públicas, además también se incrementó la producción editorial.</li> <li>▪ El CNCA ofreció servicio gratuito de videoteca cultural, a través de las bibliotecas públicas y de video clubes formados con cintas de las cuales el Consejo detenta los derechos.</li> <li>▪ Difusión de la radio y la televisión, produciendo Canal Once 3,056 programas, además el CNCA participó en el Encuentro Latino Caribeño de Televisión Cultural, y en las reuniones políticas-culturales audiovisuales para América Latina y el Caribe.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Descentralización de los servicios culturales, destacándose la creación de Fondos Estatales para la Cultura y las Artes, Consejos Estatales para la Cultura y las Artes y Convenios en el Marco de Colaboración con Entidades de la República.</li> <li>▪ El Programa Cultural de las Fronteras, convocó a estados de las fronteras sur y norte para diseñar programas de difusión y protección de su cultura.</li> <li>▪ Apoyo a las manifestaciones étnicas con el Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías.</li> <li>▪ La sociedad civil continuó participando con la Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural. En materia de protección y difusión del patrimonio arqueológico, histórico y artístico, el INAH atendió los inmuebles históricos del país, destacando la Catedral y el Sagrario Metropolitano y la Antigua Basílica de Guadalupe.</li> </ul>
--	---

<p><b>1992</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fomento a las acciones que corresponsabilizan a la ciudadanía y las autoridades para preservar y difundir el patrimonio cultural.</li> <li>▪ Creación de 20 subfondos para la preservación cultural y el fideicomiso en apoyo a las labores de rescate del patrimonio histórico.</li> <li>▪ Operación de los trabajos de conservación y mantenimiento de las zonas de Teotihuacán, Yaxchilán, Palenque, Monte Albán y en los museos del Virreinato, Estado de México, y el Parque La Venta en Tabasco.</li> <li>▪ En coordinación entre INAH, la SEDESOL y la SECTUR, se puso en marcha e Programa de Renovación Urbana de los Principales Inmuebles del Centro Histórico de la Ciudad de México y de las ciudades de Chihuahua, Celaya, Pachuca, Morelia y San Miguel de Allende, asimismo se estableció el plan parcial del Centro Histórico de Mérida.</li> <li>▪ INAH e INBA realizaron exposiciones y eventos culturales entre las que destacan: Raíces de Iberoamérica; México, Esplendor de 30 Siglos; Arte Prehispánico; Las Ciudades de los Dioses; y los Mayas Esplendor de una Civilización.</li> <li>▪ CNCA instaló las comisiones estatales para la defensa del patrimonio cultural en Baja California, Coahuila, Chiapas, Michoacán, Querétaro, Quintana Roo y Yucatán; además de las comisiones locales en las ciudades de Guanajuato, Salamanca, y en las colonias Coyoacán, San Angel, Santa Fe y Tlalpan, en el D. F.</li> <li>▪ A través del FONCA se concedieron 37 becas a creadores intelectuales.</li> <li>▪ Avance en la edición de libros, la comercialización se hizo principalmente en las librerías de Fondo de Cultura Económica, y en la red de librerías que administra el organismo EDUCAL.</li> </ul>
--------------------	---

1993

- Inventario de 15,230 piezas; catalogación de 15 mil sitios arqueológicos y de 23,095 monumentos históricos, ubicados en Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, y el D.F.
- Avance en la operación de 12 proyectos arqueológicos en marcha en 1992, sumándose dos más: Calakmul en Campeche y Toniná en Chiapas.
- Se estableció el Sistema Nacional de Creadores de Arte y la reforma integral de la educación artística profesional.
- Los eventos efectuados en las comunidades indígenas fueron apoyados por el INI y el Programa Nacional de Solidaridad, contribuyendo a la preservación, revitalización y actualización de tradiciones y expresiones culturales en un marco de autogestión con la realización de pequeños talleres de arte popular regional, la investigación de temas de interés para la memoria histórica local, el mantenimiento y difusión de la herbolaria y la medicina tradicional, así como la realización de proyectos productivos de la racionalización de los recursos naturales.
- El Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías apoyó a 13 tiendas localizadas en varias ciudades del país, comercializando mercancías de alfarería y cerámica, textiles de algodón, lacas, joyería, muebles y objetos de madera. Se ofrecieron cursos de capacitación en el aprovechamiento del henequén, mejoramiento de técnicas de talla y secado de madera, diseño textil, producción de muebles de madera y juguetes de hojalata.
- Para alentar la lectura se consolidó el desarrollo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y los programas de edición y distribución de libros preferentemente de contenido literario.
- Aplicación de los Fondos de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, Cultura Popular Urbana, y del Seminario de Estudios de la Cultura, permitió impulsar la cultura popular y su investigación, a otorgar estímulos económicos para la realización de proyectos sobre medicina y arquitectura tradicional; música, danza y lenguas indígenas; construcción de instrumentos; oficios populares de la cultura popular urbana.
- El Canal 22 de televisión inició sus transmisiones como un espacio cultural que corresponde a la demanda formulada por la comunidad intelectual y artística del país. Un espacio más, acreditado por Radio Educación.

## 1.8. POLÍTICAS CULTURALES EN MÉXICO

El término política cultural alude a los programas, proyectos y acciones culturales generados por los gobiernos federales y estatales, por universidades y por empresas privadas; en donde las orientaciones pueden ser completamente semejantes u opuestas.<sup>19</sup>

Del desarrollo cultural de un país parte la posibilidad de una conciencia nacional, la cual no debe confundirse con los programas públicos que sólo forman parte de la compleja interacción que constituye la totalidad de nuestra realidad social. Los programas oficiales crean los procesos vitales de cultura, que a veces estimulan, y generalmente frenan u olvidan dichos procesos. "La opinión gubernamental sobre la cultura nacional no ha llegado aún a una comprensión cabal del contexto real en que sus acciones y proyectos tengan sentido, se presume la ausencia de una legislación que asegure a los medios de comunicación tales como la radio y la televisión que se orienten hacia la defensa cultural y política de México; así como la falta de voluntad oficial

---

<sup>19</sup> Rodolfo Stavenhagen y Margarita Nolasco (Coor.), Política cultural para un país multiétnico, SEP, México, 1988, p. 56.

\*Cabe aclarar que en nuestra Constitución, si se abordan estas cuestiones de carácter cultural principalmente enfocados a los en aspectos de educación, antropología y difusión, pero en cuestiones de "espectáculos" la tecnología ha rebasado nuestras normas en cuestión de industria cultural lo cual ha generado las problemáticas económico-político-sociales como hemos hecho hincapié a lo largo de la presente investigación.

### Bases Constitucionales de la política cultural del Estado Mexicano

Nuestra Constitución es un producto y un Proyecto Cultural y entre algunos artículos constitucionales tenemos:

- El Art. 3° el cual establece como una obligación del Estado alentar el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura.
- En materia de la composición pluricultural de la Nación mexicana, en el Art. 4° se señala que la ley protegerá y promoverá el desarrollo de las lenguas, culturas, usos y costumbres, recursos y formas específicas de organización social de los pueblos indígenas.
- En cuanto a la libertad de expresión se garantiza en el Art. 6° así como la difusión del producto creado en el Art. 7° se garantiza la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Por otra parte, el Art. 28° establece que no se constituyan monopolios, y que por determinado tiempo se concedan a los autores y artistas la producción de sus obras.
- Conforme el Art. 73°, el Congreso de la Unión puede legislar en materia de industria cinematográfica, de escuelas de bellas artes, de museos, y demás institutos concernientes a la cultura general de los habitantes de una nación y también sobre monumentos arqueológicos, artísticos e históricos.
- Cabe mencionar que según lo previsto en Art. 123°, los salarios mínimos generales deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural.

decidida a reconocer la actividad cultural que sobrepase capillas intelectuales, ideológicas, económicas e inclusive que no se restrinja a la lengua española...<sup>20</sup>

Un punto muy importante a destacar, es la continuidad de dichos proyectos ya que las administraciones actuales se sienten obligadas a cancelar el pasado de manera total, creyendo que los proyectos que suspenden son asuntos meramente administrativos y no una prioridad de la nación, que son asuntos de archivos, de funcionarios y no de campos sociales, que son necesidades del país de constancia y de plazos mayores que los calendarios públicos. Además, también hay que hacer referencia a la continuidad presupuestal para los programas oficiales en las diferentes instituciones públicas, ahora bien, los cuadros burocráticos repercuten en gran medida en la falta de planeación y desarrollo cualitativo de los programas, encaminados a centros de provincia dependientes de lo que se genera en la metrópoli, dificultando así la expresión de la identidad regional.<sup>21</sup>

La dinámica de los proyectos oficiales ha llevado a considerar a la cultura desde un punto de vista de conocimiento artístico, artesanal y humanístico quedando rezagada la difusión y promoción del conocimiento como acción cultural, la cual requiere de una atención como proceso de creación, en la medida en que la imagen del mundo es un conocimiento que se expresa mediante datos artísticos y científicos, la caracterización de la acción cultural podría ser una orientación útil y permanente para la población no solo nacional sino también internacional.

El perfil definido en el nivel nacional y local e inclusive al interior de las universidades, nos da muestra de la indefinición y la improvisación del personal de las instituciones señaladas, vinculado con la irregularidad del presupuesto para la infraestructura, las políticas y objetivos institucionales de largo plazo, siendo necesaria la preparación específica de los promotores culturales.

---

<sup>20</sup> Ibid, p. 57.

<sup>21</sup> Ibidem, p. 58.

Hablar de proyectos de acción cultural, implica entender las necesidades de una zona o de un país además de entender las necesidades de los proyectos mismos, en donde ningún cambio burocrático los cancele ya que están en juego las acciones reales de nuestra sociedad; la diversidad regional tiene que ser paralela a la diversidad de los grupos, clases y corrientes ideológicas requiriéndose de un libre juego y fortalecimiento de todas las instancias públicas y privadas, universitarias y civiles, en la provincia y la metrópoli, así como de la información cultural que todos generan o poseen. La descentralización cultural, debe ser la consecuencia natural de un amplio desarrollo de expresión cultural y lingüística en todas las zonas del país. El pluralismo de nuestra conformación territorial es y será la garantía de identidad nacional.

*"La cultura de élite... no es la camarilla política, económica, científica o artística, lo que hace o determina una identidad nacional: es conveniente de que el fortalecimiento o realización de un individuo o de un grupo sólo sería posible si se forma parte de la realización y fortaleciendo a otros grupos de la nación... La vida cultural de México será mas fuerte asegurándose un mayor pluralismo regional, estético, étnico e ideológico. Sólo en la medida en que se incremente el acceso de más grupos a medios de comunicación, a universidades, a oficinas públicas de cultura, al extranjero, a fuentes de trabajo, formaran parte paradójicamente, de un ejercicio de libertad y de pluralismo".<sup>22</sup>*

La diversidad de las culturas en las clases sociales y grupos étnicos implica buscar el desarrollo de cada una de esas culturas, fundamental para el sentido de pertenencia a una clase, religión o pueblo, mediante el ejercicio de la cultura que le es propia y por confrontación con otras.

Los programas oficiales deben ser selectivos y al mismo tiempo, poseer la diversidad de la realidad social a la que se dirigen. Fortalecer las condiciones de creación, rescate o de difusión en todas las regiones, implica fortalecer la cultura de los grupos étnicos desde ellos mismos y no desde fuera, esta

---

<sup>22</sup> Ibidem, p. 59.

también implicaría fortalecer las regiones de las culturas de clase o de élite, mediante la conformación de programas oficiales generados y conducidos por los cuadros locales para quienes representan una fuente de trabajo las regiones mismas.

Fortalecer y estimular la cultura de élite, implica reconocer la importancia de la producción del conocimiento que ella permite, entender el conocimiento científico es un proceso creativo. Los medios masivos suponen orientaciones culturales de grupos de clase y sobre todo de manera permanente la incorporación de referentes extranjeros.

### **1.9. POLÍTICAS CULTURALES Y DEMOCRACIA**

En este apartado tomaremos como base la propuesta de Néstor García Canclini en lo referente a los agentes culturales de la acción cultural, quien sostiene que los agentes culturales de dicha acción son los productores profesionales, la empresa privada, la agencia pública y la asociación voluntaria.<sup>23</sup>

En el caso del productor profesional, el agente cultural, individual o integrado en un grupo profesional, realiza alguna actividad de manera *independiente*, ya sea que reciba subsidios o que venda su producto al servicio del mercado.

La asociación voluntaria es un agente *colectivo*, instituido como grupo *no-profesional*, que actúa con motivaciones de "compromiso o militancia" de algún tipo.

Las instituciones organizadoras son los dispositivos o mecanismos de organización social de actividades y también de regulación o control de ellas, divididas en tres grandes tipos: mercado, administración pública y comunidad. El mecanismo institucional de administración pública, la producción, circulación y distribución de la cultura es administrada por organismos públicos. Se trata de una forma de control burocrático, hay organizaciones público-administrativas de una producción cultural cuyos productos no controla el mercado. Ahora bien, la

---

<sup>23</sup> Néstor García Canclini, Las políticas culturales en América Latina, Grijalbo, México, 1988, p. 197.

comunidad es una instancia institucional de organización de producción, transmisión y consumo de la cultura que opera sobre la base de relaciones de solidaridad interpersonal que no poseen una dimensión fundamental de competencia ni tampoco, una dimensión esencial de autoridad. Se basa en una forma de control por normas compartidas en el grupo y frecuentemente, también por tradiciones, valores, liderazgos carismáticos, experiencias comunes significativas, etc.

### 1.9.1. TIPOS DE POLÍTICAS CULTURALES <sup>24</sup>

Se debe distinguir entre:

- 1) Políticas *autoritarias* (públicas),
- 2) políticas "*persuasivas*",
- 3) políticas *democráticas*.

Las primeras provienen de organismos públicos que favorecen a los agentes monopólicos, al otorgarles licencias o concesiones, así como subsidios indirectos. Las segundas son llevadas a cabo por agentes privados o públicos, cuya intención es influir más ideológicamente en un medio. Y un tercer tipo de política consiste en asegurar la existencia y reproducción de una diversidad de circuitos culturales con sus múltiples formas de operación y participación de los distintos agentes fundamentales, organizados según las instancias institucionales básicas.

Una sociedad capitalista, pretende garantizar la existencia de circuitos asociativo/comunitarios; donde exista una variedad de iglesias, tradiciones, diferencias lingüísticas y regionales, entre otras. Para una sociedad con grandes diferencias regionales es importante asegurar la existencia de circuitos público/administrativos, que a su vez aseguren persistencia de un patrimonio cultural local. Las políticas culturales democráticas deben pensarse bajo un modelo liberal que combine la presencia de agentes privados y públicos regulados por el mercado, la administración y la comunidad. Las políticas culturales democráticas son políticas formales, pues persiguen arreglos

---

<sup>24</sup> Ibid, p. 188.

institucionales a la sociedad, creando estructuras de oportunidades, objeto de un cierre ideológico o de cualquier otra manipulación,

### 1.9.2. OBJETIVOS DE LAS POLÍTICAS DEMOCRÁTICAS EN EL TERRENO DE LA CULTURA.<sup>25</sup>

- 1) Producir y preservar arreglos institucionales impulsando una variedad de instancias organizadoras y de circuitos culturales, articulados por el mercado y por las comunidades. En tanto el Estado se organice democráticamente (vía elecciones, división de poderes, papel central del parlamento, etc.) deberá impulsar, cada vez que sea necesario, la intervención pública y colectiva en los circuitos privados y de mercado en los asociativo/comunitarios, y la configuración de circuitos públicos controlados idealmente por el público.
- 2) Consideración permanente sobre los derechos individuales.
- 3) No persiguen la imposición o la promoción de contenidos.
- 4) Para producir soluciones, éstas descansan en la formación y las preferencias obtenidas mediante procesos interactivos.

Las *políticas democráticas específicas*, son aquellas que continuamente procuran impulsar los intereses *expresivos* de los diversos agentes y grupos, los cuales buscan producir *reajustes institucionales* que favorezcan a esos intereses pero que, a la vez, eviten la desaparición de las condiciones básicas que hacen posible el juego democrático en el terreno de la cultura; o que cuando esas condiciones no existan, puedan surgir; o que permitan su ampliación, fortalecimiento y perfeccionamiento.

La importancia de las políticas culturales radica en la capacidad que tienen para expresar alternativas propositivas de una sociedad. Silvano Rosales analiza la dimensión cultural del desarrollo, cuya característica es la tendencia del gobierno a reducir su participación en diferentes ámbitos, a fin de propiciar la participación social sirviendo como contrapeso a la "privatización del campo cultural". Por otra parte, dicho autor alude a una dimensión cultural urbana,

---

<sup>25</sup> Ibidem, p. 199.

entendida como el escenario de actuación de diferentes agentes sociales, adquiriendo así la cultura una densidad, una materialidad y una objetividad, como es la conservación y restauración del patrimonio no solamente como operaciones técnicas, sino como prácticas culturales complejas. Para lograr un desarrollo cultural en México es necesaria la identificación y comparación crítica de los distintos proyectos nacionales.

### **1.10. NACIÓN, CULTURA Y DESARROLLO**

La nación es un producto, un hecho cultural, así como un escenario político en donde hacen acto de aparición los procesos sociales, determinando estilos de vida, un tipo de comunidad específica, el tipo de conciencia que mantiene la cohesión y define las formas de interpretación y participación en la nación, considerando el conjunto de rasgos culturales e históricos a partir de los cuales se construyen las entidades nacionales.

En un sentido más amplio, la cultura nacional surge del proceso histórico colectivo que incluye la totalidad de costumbres y creencias presentes en el patrimonio de cada una de las culturas. Ahora bien, refiriéndonos a la cultura nacional mexicana, tenemos que no es homogénea debido a la desigualdad social y a las diferencias en los niveles culturales. Paradójicamente, la especificidad del fenómeno nacional consiste en la relación de identidades, proyectos y formas de organización social comunes a diversos grupos y clases por medio de la herencia cultural.

El Estado como entidad política tiene la responsabilidad de defender, preservar y cultivar la identidad nacional, así como las bases materiales que le dan contenido y realidad a los objetivos nacionales. De la misma manera debe subrayarse el carácter y ámbito de la ciudadanía, de las formas de pertenencia y participación en las instituciones básicas de la sociedad. De esta forma, la cultura se convierte en un proyecto (no consciente) que la propia organización social inculca a los individuos como si fuera un hecho natural.

### **1.10.1 DISTINCIÓN ANALÍTICA DEL ESTADO DE GOBIERNO CON RELACIÓN AL "DESARROLLO"<sup>26</sup>**

El desarrollo es entendido como la imposición de un modelo de producción y reproducción orientado hacia la ganancia, el lucro y el interés, sobre un substrato cultural que mantiene y amplía la desigualdad social estrechamente vinculados con efectos nocivos como la perversión de instituciones y relaciones sociales.

También se entiende por desarrollo, un tipo de convivencia social que garantice la salud, el trabajo, el vestido, la vivienda, la educación y la recreación de todo ello, en un conjunto que propicie el crecimiento de la conciencia crítica de la población. En otras palabras, el desarrollo conforma las esperanzas y expectativas valorativas que se toman hacia un horizonte utópico.

### **1.11. POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO CULTURAL**

Sustentándonos en dicho autor,<sup>27</sup> la noción de desarrollo cultural en México se ha relacionado de forma muy estrecha con el crecimiento económico, el control político y el bienestar social, caracterizándose por un proyecto cultural coherente de las necesidades sociales, económicas y políticas de las diversas culturas. Las intervenciones en el campo cultural se han caracterizado por su falta de continuidad; aunado a esto, se ha conformado un conjunto de aparatos culturales que trabajan en direcciones distintas y a veces contrapuestas.

En las últimas décadas se han consolidado consorcios empresariales especializados en instrumentar la cultura como mercancía estableciendo las leyes de la oferta y la demanda en un mercado simbólico. En este caso la desigualdad social se expresa en el plano cultural, considerándose en las prácticas legítimas del buen gusto y de la vida de los sectores sociales privilegiados.

Uno de los graves problemas de nuestro país es la desigualdad social, la injusta distribución de bienes materiales, tal como son alimento, vestido y

---

<sup>26</sup> Silvano Héctor Rosales Ayala, *Políticas Culturales en México*, UNAM, México, 1990, p. 11.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 13.

vivienda, pensándose menos en la dispareja distribución de los bienes culturales, como el saber hacer y el cómo hacer, lo cual representa una limitante para el desarrollo de México, es decir, mejorando la distribución de los bienes culturales, mejorará la de los bienes materiales. Los bienes culturales son creados, distribuidos y adquiridos por personas y comunidades, definidos como las manifestaciones y expresiones creadas, recreadas, adaptadas y adoptadas, ya sea individual o a nivel colectivo.

Rigurosamente, los únicos materiales que se dan en el planeta son los que se producen sin la intervención del inconsciente del ser humano: fauna y flora, materias inanimadas (mientras no sean explotadas y transformadas), como el petróleo y los minerales; una vez que actuamos sobre ellas y las transformamos, de alguna manera se vuelven bienes culturales, producto consciente del individuo que vive en grupo.

El desarrollo cultural implica y supera a los otros tipos de desarrollo: económico, social y político. Los bienes son creados y a veces se adoptan casi sin cambios de una sociedad a otra, actualmente en la sociedad contemporánea, casi ningún bien es creación original, de algún modo es siempre recreación o síntesis de bienes ya existentes en el pasado o en otras sociedades.

La distribución de bienes es crítica en una sociedad, alcanzándose la justicia cuando exista una equitativa distribución de los bienes materiales y culturales. Cuando no hay distribución equitativa mínima de ciertos bienes básicos, se generan problemas sociales y de supervivencia. El proceso de distribución cultural se puede palpar por medio de la educación formal del sistema educativo nacional, por ejemplo a través de las bibliotecas, las librerías y los kioscos, por los medios de comunicación; los bienes culturales se distribuyen también por medios impresos, electrónicos y cibernéticos.

Sin embargo, los bienes se consumen; para que alguien adquiera un bien cultural se necesita que estar preparado, por ejemplo para leer un libro se requiere de un conocimiento previo de lectura. Las sociedades primitivas generaban pocos bienes culturales; las modernas, muchos. El tiempo histórico

del desarrollo de una cultura se puede medir por el número y diversidad de bienes culturales que circulan entre los integrantes de la sociedad.

Para Will Durant, la civilización es un orden social que promueve la creación cultural, con el hombre (y la mujer) en grupo, comunica información de ideas, desarrollando herramientas mentales y manuales.

Durante miles de años las sociedades distribuyeron los bienes culturales por medios directos, como el lenguaje oral, transmitido de unas personas a otras, así como la enseñanza de signos y señas. Las sociedades recolectoras en primera instancia, las comunidades y las ciudades después, comenzaron un proceso inacabado e interminable y cada vez más veloz, de creación, distribución y adquisición de bienes culturales.

Cierto es que el ser humano ya había creado, dos mil años antes de la era cristiana, los bienes culturales que ahora llamamos básicos: lenguaje, ciencia, arte y leyes. Empero, los bienes eran disfrutados por la minoría de las comunidades que los poseían; pocos sabían usar el alfabeto o hacer registros escritos, sólo los jefes conocían suficiente aritmética para dedicarse al comercio y el hacer del crédito. Las escuelas eran conformadas por varones de familias acomodadas, casi nadie se dedicaba al estudio de las matemáticas o la astronomía, pero grupos mayores de personas disfrutaban de la música y la danza, muchos participaban en ceremonias simbólicas y religiosas pero pocos hacían uso de las bibliotecas.

El advenimiento de la imprenta hizo que la transmisión de bienes pasara de una etapa artesanal, a una preindustrial; de sociedades con unos cuantos miles de libros escritos a mano se pasó en menos de un siglo a millones de títulos en ediciones de varios cientos de ejemplares. El hombre empezó a registrar información fuera de su cuerpo.<sup>28</sup>

Es apenas en los últimos dos y medio siglos cuando se dan las nociones de justicia, de igualdad y de libertad para todos. Lo que caracteriza el final del siglo XIX y el siglo XX es un proceso de aceleración inaudita en la distribución de bienes culturales y materiales. En el siglo XIX se comenzó a popularizar la

---

<sup>28</sup>Citado por: Roger Díaz de Cosío, en Hacia una política cultural, Limusa, México, 1988, p. 18.

educación universal: la lectura y la escritura, se inventó la telefonía y la telegrafía y se extendieron el libro y el periódico a muchas lenguas nacionales. En el siglo XX se difundió la televisión y el cine, se hizo instantánea la comunicación de sonidos, escritos e imágenes a grandes distancia, sin omitir que por primer ocasión se reconoce que la mujer tiene los mismos derechos que el hombre.

En la sociedad actual los bienes culturales se distribuyen mas allá de contactos directos teniendo mayor importancia la radio, la televisión y la letra impresa. Pese a todo ello cerca de una cuarta parte de la población mundial no sabe leer ni escribir, y paradójicamente "el hombre" ya llegó a la luna.

Partiendo de la idea de que el desarrollo de la especie humana es cultural, es así como las comunidades a lo largo de la historia han forjado sus lenguajes, su modo de ser y su identidad cultural, por medio de la transmisión de valores, costumbres e ideologías. El patrimonio histórico, es lo que nos define y explica, lo que nos da identidad y distinción. Mujeres y hombres, comunidades y culturas forman laboriosamente su identidad día con día, año con año. Siendo la vida una búsqueda constante de identidad, es un averiguar quienes somos, cómo somos y qué hemos de hacer. El patrimonio histórico se preserva, se difunde e interioriza en los procesos mentales, en las actitudes y las acciones de personas y comunidades.

De esta forma, la identidad cultural puede verse como el principio por el cual una sociedad continúa creándose o recreándose, la viabilidad de un país depende de la fuerza y la precisión con que consolida su identidad cultural. Tomando en cuenta que, la identidad de las personas y culturas debe percibirse no sólo desde el pasado sino también desde el inicio del futuro condicionado por el presente.

La preservación del patrimonio cultural, puede dividirse en: 1) material, y 2) no material. El primero es el inmueble y mueble, los sitios arqueológicos, los edificios, los monumentos y recientemente también se considera un bien de esta índole al paisaje de los sistemas ecológicos. El patrimonio mueble consta de objetos de otras épocas unos de uso diario como archivos, vasijas, alhajas y

muebles; otros objetos artísticos como son los cuadros y esculturas. En el patrimonio no material consideramos a: lenguas, tradiciones, costumbres y manifestaciones populares.

Los edificios y monumentos declarados de interés histórico se rescatan de usos inadecuados, se restauran y se protegen. Archivos, libros y objetos se restauran y se conservan. Se comienza a proteger ciertos paisajes y apenas se están separando zonas con ecosistemas únicos para el estudio y preservación de fauna y flora (áreas naturales protegidas).

Todas estas tareas requieren de interés y la voluntad política de los Estados, así como de recursos económicos y de profesionales capacitados en las diferentes áreas y arduas tareas que son necesarias para preservar el patrimonio histórico.

*¿Qué cosas tienen valor artístico relevante? ¿Quién lo decide?*

Existen muchos campos de actividad que no se han tocado, como son documentos y archivos. Otro problema es el registro del patrimonio no material. Las lenguas indias que se hablan en la nación son más de cincuenta y seis principales, con cientos de variantes dialectales mayores. Cada cultura indígena es una gran riqueza de manifestaciones populares: música, danza, costumbres, cerámica, medicina y técnicas. Aquí aunque se hacen esfuerzos, faltan tramos enormes por trabajar. Como siempre la limitante más importante es la escasez de personal especializado, como son los etnólogos, etnomusicólogos y lingüistas entre otros.<sup>29</sup>

Se entiende como herencia cultural a configuraciones y parques de interés estético y científico, formaciones geológicas, lugares de habitación de especies animales y plantas. En 1987-1988 se ha inscrito en el patrimonio mundial a centros históricos de las ciudades de México, Puebla, los centros ceremoniales de Teotihuacán, Monte Albán y Palenque y la reserva ecológica de Sian-Kann en proceso de registro así como otros sitios de Jalisco y Yucatán.

---

<sup>29</sup> Ibid, p. 97.

### **1.11.1. PRESERVACIÓN: PRESENTE Y FUTURO**

El patrimonio fue inventado y producido por nuestros antepasados pero también es continuamente incrementado (o destruido) por nosotros, a causa de fenómenos como la urbanización acelerada del planeta, la universalización de ciertas tecnologías de transporte y comunicación, el uso de vehículos de motor están extinguiendo especies vivas, modificando el clima, que por efectos de la contaminación se destruyan viejas construcciones, etc.

El adquirir y compartir un patrimonio, un conjunto de valores y aceptar un sistema de normas nos da identidad y una visión del mundo. La conciencia de las raíces personales y sociales se adquieren primero en el grupo familiar, después en la comunidad donde crecemos y trabajamos. Por eso tiene mucha importancia la educación -formal e informal- durante los primeros años de vida humana.

### **1.12. CIRCULACIÓN DE BIENES CULTURALES EN MÉXICO**

Actualmente, en nuestro país el sistema educativo es la vía fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar los bienes culturales, de esta forma hombres y mujeres participan como sujetos conscientes de sus modos de ser y de tener las cosas que crean valores, costumbres e imágenes que generan y adoptan; las instituciones establecidas en grupo y las normas de comportamiento entre ellos.

Ahora bien, el aspecto tecnológico adquiere gran importancia debido a que mediante ésta consumimos la gran mayoría de productos culturales que nos ofrece la industria cultural en sus presentaciones: cine, radio, televisión (y más recientemente el *internet*), las cuales tienen como constante ser provenientes del extranjero, representaciones culturales a las cuales no estamos adaptados pues el contexto histórico, económico, político y social es completamente diferente, y en ocasiones adverso a nuestra realidad. Y por si fuera poco traería como consecuencia fuertes problemas de dependencia económica y cultural.

El punto vulnerable no es el propio consumo, sino la imposición sublime de formas de vida y conductas que no van con nuestro perfil social cuya principal característica es la pluralidad de manifestaciones en nuestra identidad cultural.

Otro campo de la difusión o distribución de bienes culturales en el que hay grandes tareas a realizar radica en las culturas populares. Es menester crear conciencia entre los mestizos, entre las clases medias urbanas, acerca de los valores de las culturas indígenas, al grado de enorgullecernos de ellas, de su persistencia y de su visión ante la vida, comprendiendo que son una de las bases de nuestra cultura nacional. Además de difundir y promover las manifestaciones de profesionales y aficionados que se dan en ciudades pequeñas y grandes de provincia.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994, se retoma el argumento sobre la dimensión cultural del desarrollo donde paradójicamente se presentan de manera separada aspectos como el medio ambiente, las telecomunicaciones, los deportes, la ciencia y la tecnología, el turismo así como la educación e inclusive las políticas urbanas de alimentación, salud y vivienda.

Lo anterior nos refleja una concepción restringida de cultura ya que la acción del gobernador se limita al patrimonio arqueológico, histórico y artístico, a estimular la creatividad individual y a difundir el arte y la cultura. Ahora bien, dentro de este documento existe un elemento muy importante que radica en darle al CONACULTA la capacidad de formular y ejecutar la política cultural gubernamental en el nivel federal, dejando la posibilidad de iniciar un proceso mediante el cual se logre la participación de los gobiernos estatales y municipales, así como de la sociedad civil en general.

Dentro de las actividades que conserva el Estado mexicano destaca la educación básica y la actualización de los libros de texto gratuitos, además se mantiene una red de servicios culturales entre los que contamos al INBA, el INAH, las Direcciones de publicaciones, bibliotecas, culturas populares y promoción cultural, contando ahora con el apoyo del IMER y del IMCINE; se mantiene el Programa Cultural de las Fronteras, se inicia el de

descentralización de la cultura, se forma la Coordinación de Eventos Históricos Especiales y se crea el FONCA, el cual recoge y amplía un viejo anhelo de la comunidad artística e intelectual de México, entre los cuales destacan Octavio Paz, Fernando Benítez, Gabriel Zaid, Emilio Carballido, José Emilio Pacheco, Gastón García Cantú, José Revueltas, Juan Rulfo, Carlos Pellicer y Rodolfo Usigli.

Las tareas fundamentales que debe realizar el FONCA son:<sup>30</sup>

- 1) Estimular la creación y difusión de las actividades artísticas mediante el otorgamiento de becas a escritores, músicos, artistas plásticos y de la escena.
- 2) El apoyo económico al trabajo de grupos artísticos (actores, bailarines y ejecutantes) así como a las orquestas sinfónicas, compañías de teatro, danza, opera, exposiciones de pintura, escultura, fotografía, artesanías y diseño.
- 3) La conservación de nuestro patrimonio cultural, la restauración y conservación de obras y monumentos artísticos de valor histórico, así como la edición de obras inéditas de autores nacionales.
- 4) El fondo estará abierto al examen y consecuente realización, en su caso, de proyectos culturales de diversa índole propuestos por los propios donantes de recursos económicos.
- 5) Un programa de adquisiciones que contribuya a acrecentar el patrimonio cultural de la nación a través de la adquisición de edificios, obras y monumentos artísticos o de valor histórico, bibliotecas y archivos que formen parte o incrementen el acervo cultural del país, etc.
- 6) La constitución de un fondo común, compuesto con las aportaciones del gobierno federal, de la sociedad civil y otros recursos que el FONCA logre generar a través de diversas acciones.

---

<sup>30</sup> Héctor Vasconcelos, "En torno al Fondo Nacional para la Cultura y las Artes" en Topodrilo, No. 6, 1989.

La tendencia general del gobierno estriba en modificar las relaciones paternalistas de dependencia que caracterizaron el accionar del Estado. En este sentido, el CONACULTA es un organismo coordinador en el nivel federal encargado de reorganizar el campo cultural de manera integral, que emprenda la sociedad civil.

Cabe destacar que dentro de la misma sociedad civil, existen grupos de poder político y económico quienes orientan sus prácticas hacia la obtención de ganancias, e inclusive cuentan con su propio circuito de producción y distribución de bienes culturales. Por su parte, diferentes grupos de intelectuales y artistas son invitados a integrar comisiones que evaluarán proyectos específicos de convocatorias, dando lugar a un sistema de becas. A su vez en la sociedad civil se comprende a quienes no son empresarios intelectuales o artistas, pero que también necesitan estrategias y recursos para recrearse simbólicamente.

Un análisis crítico de las interrelaciones entre la diversidad cultural y la desigualdad social en México, sería de gran utilidad para formular una política que tomara en cuenta prioridades de las iniciativas de grupos y comunidades que no participan de manera especializada en el campo cultural.

De esta manera, al reconocer la diversidad cultural como un valor, se podría avanzar en el campo del desarrollo cultural que no reduzca la cultura a lo discursivo, a lo patrimonial, o a lo estético, sino que esté ubicada en la vida cotidiana de la mayoría de la población.

El papel que desempeña la cultura en una sociedad democrática debe distinguirse del funcionamiento democrático de la producción cultural. En una sociedad democrática, la cultura se vincula con la educación en general y con la estética en particular, para crear las condiciones sociales que permitan una formación intelectual y propicien el desarrollo de la sensibilidad estimulando la libre expresión individual y la preparación para el aprecio, gozo y recepción de obras de arte específicas.

Ahora bien en cuanto al funcionamiento democrático de la producción cultural, debe hacerse hincapié en la idea de que la educación bien orientada

del sentido estético desde la infancia y extendida a todos los grupos de edades, implica un cambio radical en las relaciones del ámbito humano, como la naturaleza y el medio ambiente además de la aplicación indiscriminada de los "adelantos" tecnológicos.

La intervención estatal en la creación de obras artísticas debería mantener un equilibrio, puesto que el arte tiene una legítima autonomía, donde la política cultural es un apoyo para los artistas que sean auténticos. Tomando en cuenta otros aspectos tales como el tiempo, la participación gubernamental en el campo cultural, debe asumir una posición favorable hacia aquellas expresiones culturales que contribuyan a mejorar la calidad de vida. Paralelamente si el CNCA mantiene una disposición efectiva para escuchar y apoyar las iniciativas sociales podrían sistematizar una consulta pública amplia, democrática y participativa. Para así retomarse nuevas iniciativas, conocimientos, experiencias y metodologías disponibles para trabajar la cultura como sujeto de planificación y a su vez constituirse en un avance indudable en el nivel social.

Por su parte, la Dirección General de Culturas Populares y la Dirección General de Promoción Cultural, han avanzado en la preparación de animadores y promotores culturales capaces de articular iniciativas sociales y comunitarias, al tiempo que reúnen acervos documentales escritos y audiovisuales sobre la realidad cultural de México.

Otra alternativa es la SEP, quien a través del Grupo de Estudios para el Financiamiento de la Educación (GEFE), diseñó un proyecto: Estrategias para una Política Cultural del Estado Mexicano 1982-2000, para diagnosticar la situación actual del desarrollo cultural y su vinculación con las acciones del Estado para apoyarlo y propiciarlo. De igual forma, es importante mencionar la labor del foro de la cultura mexicana y otras asociaciones civiles, el Centro de Investigación y Estudios Superiores de la Escuela Nacional de Antropología, el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, y la Universidad de Colima, entre otros. Todo este conjunto de saberes y prácticas acumulados podrán servir para innovar las políticas culturales. De esta forma, el nuevo papel del

Estado en el desarrollo de la cultura podría conllevar al apoyo de iniciativas ciudadanas donde sus integrantes asuman con plenitud sus responsabilidades en el campo cultural aportando recursos.

La planificación prospectiva es necesaria puesto que la cultura no siempre es considerada servicio público, algunos gobernantes piensan que el Estado sólo debe crear las condiciones para su desarrollo autónomo. El papel subsidiario consiste en alentar el nacimiento y desarrollo de las iniciativas individuales y colectivas que tengan un objeto cultural, evitando sustituir esas iniciativas o someterlas a una tutela sofocante.

En esta dirección, se requiere de nuevas fórmulas de gestión descentralizada para que los artistas o creadores puedan asociarse y asumir responsabilidades, estableciendo relaciones horizontales, evitando el paternalismo, definiendo objetivos, mecanismos y procedimientos permanentes, que superen la inexperiencia de los funcionarios y los cambios de administración; todo ello complementándose con la transparencia de la gestión en cuanto al uso de los recursos.<sup>31</sup>

A medida que se presentan profundos cambios en la escala mundial, el mundo se hace cada vez más interdependiente e interrelacionado, es decir, se globaliza el mercado debido a un acelerado desarrollo tecnológico en los medios de comunicación, ello implica dos cosas: el fácil acceso a la comunicación y la amenaza a la diversidad y particularidad de las culturas.

En la cultura se aprecia a las incertidumbres y ambivalencias, pero también expresa la diversidad humana en la sociedad contemporánea. La confluencia de la globalización, es el medio de afirmación de las particularidades de los pueblos a través de la cultura, donde los países pueden compartir procesos de desarrollo sin perder aquello que los caracteriza y distingue.

Ante estas circunstancias, México ha iniciado el ejercicio de una política de modernización de sus estructuras políticas, económicas y sociales,

---

<sup>31</sup> Silvano Héctor Rosales Ayala, Op. Cit., p. 21

respaldándose en su cultura como punto de referencia, para asumir los cambios sin poner en riesgo nuestra identidad nacional, expresada en tradiciones y valores que generan un sentido de pertenencia y sustentan la libertad de ser y pertenecer, tendiendo y afianzándose los vínculos comunitarios entre tiempo y espacio. Permitiendo ser identificado por un patrimonio común como la lengua, los mitos, las creencias, las costumbres, las formas de sentir, de pensar y de actuar en consecuencia. Es a través de estos vínculos enraizados en el ser más íntimo de una sociedad, como explicamos y damos sentido y valor a los actos que finalmente conjugan lo individual y lo social, el presente y el pasado, lo propio y lo ajeno. Es a lo largo del desarrollo de una cultura que compartimos una memoria, es también la creación y difusión de la cultura, como se transmiten y comparten los valores, los ideales y principios que sustentan un proyecto nacional hacia el futuro. Dos vertientes que conjugan el tiempo y la identidad:

*“memoria y deseo, la certidumbre -apunta Carlos Fuentes- de que no hay presente vivo con un pasado muerto, o futuro vivo que no depende de la fuerza de nuestro deseo, hoy”.*<sup>32</sup>

La identidad debe ser entendida como un proceso inmerso en el tiempo y no como algo estático (prospectiva histórica). Es por ello que una cultura no puede y no debe cerrarse a las influencias, una cultura aislada en sí misma, que monologa en vez de participar en el diálogo universal, se agota y parece según lo advertía Alfonso Reyes hace más de 50 años:

*“Hemos de saber que hace muchos siglos las civilizaciones no se producen, viven y mueren en aislamiento sino que se pasean por la tierra buscando un lugar más propicio, y se van enriqueciendo y transformando al paso, con los nuevos alimentos que absorben a lo largo de su curso...La intercomunicación y la cantidad, es la ley de la humanidad moderna”.*<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Valiente mundo nuevo, Epica, utopía y mito en la Novela Hispanoamericana, Fondo de Cultura Económica, México, 1990, p. 28

<sup>33</sup> “Discurso y Virgilio” en la Universidad, política y pueblo, UNAM-IPN, México, 1985, p. 54.

Nuestra riqueza cultural tiene un carácter plural y abierto, nuestro mestizaje cultural se entreteje de diversas posibilidades y realidades culturales del oriente y occidente, norte y sur, la tradición árabe, la africana y el mundo clásico, el judeocristianismo y el mundo indígena, convergentes en un espacio.

Como lo ha señalado Octavio Paz: "modernizar no es copiar sino, adaptar, injertar y no transplantar. Es una operación creadora, hecha de conservación, imitación e invención".<sup>34</sup>

La modernización se propone la consolidación de nuestra presencia en el mundo. En este proceso se han abierto interrogantes ante las representaciones de la apertura de México hacia el mundo, pueden tener en cuenta al ámbito cultural expresado ante la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), el cual no incide directamente en la cultura o la identidad nacional, ya que los temas culturales y artísticos están fuera del ámbito de un ordenamiento. (Punto que será retomado en el próximo capítulo de nuestra investigación).

Las influencias culturales han sido parte de la historia de esta región de nuestro continente; se han producido y se producen independientemente de la existencia de un acuerdo como el TLC. El México de fin de siglo, es una sociedad cada vez más madura, compleja y directamente como resultado del acelerado proceso que vivió el país por varias décadas, caracterizado por un elevado crecimiento demográfico, altas tasas de urbanización e industrialización y la elevación de niveles educativos. La naturaleza misma de la sociedad se ha modificado de manera tal que las políticas e instituciones en el ámbito cultural requerirán una revisión profunda que reconociera cambios y deficiencias.

### **1.13. HACIA UNA POLÍTICA CULTURAL MÁS NACIONAL**

El objetivo de hacer una política cultural más nacional es para que forme parte de la política de bienestar social, descentralizando los bienes y servicios culturales.

Una política cultural se entiende como un conjunto de acciones determinadas para lograr objetivos, dicha política nunca terminará de llevarse a

---

<sup>34</sup> Pequeña crónica de grandes días, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

cabo, aunque sí existen principios muy claros, orientaciones básicas y acciones en las que sean palpables resultados que develen la existencia de una política cultural.

Las bases que garantizan estos proyectos emprendidos (creación del CNCA, el Sistema Nacional de Creadores, el Centro Nacional de las Artes y los proyectos de Arqueología) radican en involucrar a la comunidad cultural quien será ella misma quien vele por ellos. Los funcionarios únicamente son elementos de paso y en ocasiones eslabones de una larga cadena.

En el futuro la cultura deberá profundizarse más como una política nacional, proclive a abrirse para llevar a los bienes y servicios culturales a un mayor número de personas, logrando una mayor descentralización de los mismos.<sup>35</sup>

*El Nacionalismo "es una ideología que fundamenta y encuadra los propósitos del Estado mexicano en procurar las mejores condiciones de formación de los hacedores mexicanos de cultura y arte, y del disfrute de su obra entre el resto de la población del país, de acuerdo con una peculiaridad que hace distintiva nuestra cultura entre las variadas manifestaciones de la cultura universal".<sup>36</sup>*

*"...es la ideología a la cual todo Estado-Nación -constituido o por-ha recogido para dar una idea de incorporación social y política a la ciudadanía, una noción de pertenencia libre de discriminaciones internas de orden legal, social, de filiación política e ideológica...el nacionalismo ha apelado siempre a un pasado común -real y/o ficticio- al paso de la tradición, a la salvaguarda de la identidad que cumplen las leyes y la organización política vigentes dentro del territorio sobre el cual éstas ejercen e incluso estigmatizan de otras naciones, con las que se mantiene -o se crea- algún tipo de rivalidad...<sup>37</sup>*

---

<sup>35</sup> Entrevista a Rafael Tovar y de Teresa, La Jornada, 25 junio, 1995.

<sup>36</sup> Ricardo Reynoso Serralde, El Nacionalismo Cultural en México ante la Modernización del Estado, UNAM-FCPyS, México, 1996, p. xii.

<sup>37</sup> Ibid, p. 1.

Las ideas nacionalistas frecuentemente fundadas sobre prejuicios y mitologías, se abanderan por lo singular de las sociedades. Mediante acciones del gobierno o bien por la propia acción de la sociedad civil; se vigorizan las concepciones que el actor social ha aprendido irreflexivamente respecto de lo que es su manera de ser. En otros términos el nacionalismo es una mistificación necesaria para la formación de la ideología del cuerpo social.

*“Como ideología política, el nacionalismo es ante todo un reconocimiento de las características (físicas y culturales) de una comunidad determinada hállese éste delimitada o no por un Estado-Nación como tal, se observa su función de cohesión social, en tanto capaz de responder a los sentimientos e ideas que en términos generales comparte la comunidad en que se engendra. Como ideología en el campo de la cultura puede ser la expresión genuina de una idiosincrasia o la invención misma de ésta; síntesis, organización o tergiversación de un espíritu de la comunidad”.*<sup>38</sup>

### 1.13.1. NACIONALISMO CULTURAL EN MÉXICO

La cultura nacionalista es, ahora, más una tendencia de afirmación local, a la que cada caso de descentralización de los bienes y los servicios culturales se dirigen a la nación cumpliendo dos funciones de supervivencia de toda colectividad humana: una función de integración que preocupa al grupo la cohesión espiritual gracias a la cual resiste el efecto corrosivo de rivalidades de intereses; y una función disciplinaria, que al sacralizar el poder hace de su fuerza una autoridad. Un nacionalismo entraña así una identificación (física) valores, ideas y sentimientos que cada individuo reconoce como propio a él.

Para la cultura, el nacionalismo se transforma en obstáculo cuando se antepone a los valores intrínsecos de los bienes y las manifestaciones que la constituyen, cuando hay una suplementación de carácter universalista de la cultura, por una localista y excluyente. El nacionalismo tiene que ser una toma de posición, donde la existencia de otras expresiones culturales se incorporen a

---

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 8.

las mejoras de las nuestras, siendo admitidas a condición de enriquecer, y no de desplazarlas sin tener mérito alguno para hacerlo.

En la política cultural los nuevos planes, han hecho omisión de los factores culturales envueltos en el proceso modernizador. Las prácticas de gobierno no han atinado aún a definir una política modernizadora congruente con el compromiso gubernamental de atender a grandes mayorías y fundamentar la alta cultura.

La modernización estatal pretende asumir una función constructora de un nuevo orden social, por ejemplo, transitar de una sociedad de condición agraria a una urbana. Los intereses de los modernizadores en la administración de asuntos culturales han sido no poco accidentales, debido a la falta de continuidad de las políticas.

## CAPÍTULO II

### **LA CULTURA EN VÍSPERAS DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO (TLC)**

#### **2.1. DIMENSIONES CULTURALES DEL TLC**

Como hemos tratado de demostrar a lo largo de esta investigación, la cultura es el conjunto de prácticas en las que se elaboran, procesan y comunican los significados de la vida social.

Uno de los temas más debatidos durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, fue la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE.UU. y Canadá.

El intercambio con EE.UU. y Canadá, así como con otras regiones, exige interrogarse sobre las condiciones de corto y largo plazo que México debe atender para volverse más competitivo, pero también para tener un desempeño sociocultural adecuado en un mundo en globalización. De esta forma, las nuevas inversiones estadounidenses en nuestro país reclaman una mayor calificación de la fuerza de trabajo, un dominio más extendido del idioma inglés y de habilidades lógicas, así como digitales, etc.

Continuando con una retrospectiva pero ahora enfocada hacia los hechos en vías de la firma del TLC, tenemos conocimiento de una falta de atención en torno a la cultura, el entonces jefe de los negociadores mexicanos y titular de la ahora expirada Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), Jaime Serra Puche, declaró al iniciarse las pláticas en Canadá, que: "Respecto de la cultura, es un asunto que no es tan relevante para México".<sup>39</sup>

Cabe destacarse que Canadá y Estados Unidos firmaron un **acuerdo**, no un tratado; lo cual implica un compromiso menos riguroso para los Estados inmiscuidos según el *derecho internacional*. Canadá preocupado ante la víspera de un acuerdo que pudiese erosionar la capacidad del gobierno por impulsar y apoyar a las industrias culturales, optó por puntualizar ciertas excepciones que

---

<sup>39</sup> Conferencia de prensa del 12 de junio de 1991, comentada en diversos diarios nacionales, citado por Guillermo Bonfil Batalla, Op. Cit., p. 198.

se refieren a la eliminación de impuestos, a componentes o productos de industrias culturales; la obligación de Canadá en ofrecer un pago según el valor del mercado libre, cuando necesite adquirir una empresa del área de las industrias culturales ubicada en su territorio que sea propiedad de un inversionista estadounidense; asegurando la protección del *copyright* (derechos de autor) a los propietarios de programas transmitidos por estaciones lejanas o retransmitidos por empresas que operan por cable, Canadá deberá revocar las disposiciones legales vigentes que exigen que periódicos y revistas sean formados e impresos en el país, para que los anunciantes puedan deducir de sus impuestos los gastos de publicidad.

Así tenemos que la redefinición de la industria cultural involucra:

- A. La publicación, distribución o venta de libros, revistas, suplementos o diarios en imprenta o en forma legible mediante máquina, pero no incluye a la sola actividad de imprimir o componer en tipografía ninguno de los mencionados.
- B. La producción, distribución, venta o exhibición de registros filmicos o de video.
- C. La producción, distribución, venta o exhibición de grabaciones musicales en audio o en video.
- D. La producción, distribución o venta de la música impresa o en forma legible mediante máquina.
- E. La comunicación radiofónica busca la recepción directa al público general, aunado a todos los proyectos de emisión por radio, televisión, cable y demás servicios de cadenas, para su programación y transmisión vía satélite.

En materia lingüística, permite a Canadá continuar con la práctica de que todas las mercancías, importadas o domésticas, cumplan el requisito de estar debidamente etiquetadas en los idiomas oficiales del país: inglés y francés.

Como podemos observar tales excepciones dan la impresión de permitir y mantener un control más pleno de la vida cultural en tanto aspectos financieros y mercantiles se refiere. Ahora bien, en cuanto a México el artículo XX del GATT (Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) alude la posibilidad de reforzar la vigencia de la legislación nacional que protege

nuestro patrimonio arqueológico, histórico y artístico; también prevé el control de la invasión de productos materiales que sean indeseables para la salud y la moral pública de la sociedad. Mientras en el terreno cultural se facilitaría la circulación de ideas y de valores alternativos, una oferta mayor y más diversificada de ideas y valores capaces de darle sentido a nuestra existencia. No obstante, debió tenerse presente la idea de evitar que en el TLC se incluyeran disposiciones que de manera directa limitaran o pusieran en riesgo las facultades internas para defender, consolidar y promover la identidad cultural nacional. Ya que los productos de las industrias culturales transmiten mensajes que corresponden a sistemas precisos de significación, reflejando jerarquías de valores claramente establecidas y proponiendo modos de vida y formas de concebir el mundo que expresan una cultura particular, definida y única.

El TLC tuvo dos vertientes respecto a las industrias culturales, por una parte su potencial de incrementar la penetración cultural se traduce en la imposición del *american way of life* como modelo para la sociedad mexicana. En otro sentido, la oportunidad para difundir ampliamente los mensajes mexicanos en el sector hispanoparlante de la población estadounidense, particularmente entre los mexico-americanos, representa una posibilidad a la que debe darse la mayor importancia.

El TLC incluyó una normatividad rigurosa relativa a controles sanitarios que afectan materias primas (fibras vegetales, madera, cuero, barro, etc.) empleadas por lo regular en productos artesanales; el campo artesanal merece especial atención a las negociaciones del TLC, en primer lugar por la posibilidad de mejorar los ingresos de los productores directos que en su gran mayoría formaban parte del sector "tradicional".

## **2.2. LAS INDUSTRIAS CULTURALES ANTE EL TLC**

La representante de los EE.UU. en las negociaciones del TLC, Carla Hills había advertido que su país no aceptaría la exclusión de las cuestiones culturales del acuerdo comercial, el ministro de Industria, Ciencia y Tecnología y

Comercio Internacional de Canadá, Michael Wilson, reiteró que su país no aceptaría por ningún motivo que se incluyera el tema en las negociaciones trilaterales, y algunos representantes canadienses amenazaron más tarde con retirarse de las convenciones si se pretendía incluir las industrias culturales en el nuevo tratado con México; por su parte, el representante mexicano, restó importancia al tema, argumentando que México contaba con una cultura nacional sólida y milenaria. Posteriormente los funcionarios mexicanos responsables de las negociaciones habían hecho notar que la cultura nacional “no estaba en mesa de negociaciones”, como tampoco lo estaban el petróleo y los trabajadores migratorios.

Es importante señalar, que al parecer los negociadores mexicanos no tenían un panorama preciso entre los conceptos cultura nacional e industria cultural, por lo cual usaban indistintamente los términos.

La importancia del mercado de la cultura y el entretenimiento se ve reflejado en que constituye un sector importante en términos de valor (60 billones de dólares anuales), de empleo y de generación de divisas para Estados Unidos. Los intereses económicos que se promovían fueron poderosos, todo hace pensar que el mercado mexicano, aunque bastante inferior en tamaño, ya era importante y habría de crecer rápidamente en los próximos años, particularmente en la industria electrónica de entretenimiento.

Canadá como prácticamente todos los países europeos, contaba con una política muy activa de promoción y apoyo directo a sus industrias culturales. El gobierno norteamericano, aunque aparentaba dejar la cultura en manos de la iniciativa privada, tenía una política de apoyo muy importante, que ejercía por vía directa y a través de la iniciativa privada, tanto en la instancia federal, como en la estatal y local. México, en cambio no tiene una política económica cultural activa, más aún, el gobierno ha disminuido drásticamente en la última década sus apoyos directos en la educación, la cultura y la investigación, así como los recursos asignados al cine, la televisión, la radio y la industria editorial; amén del raquítico papel de la iniciativa privada.

Ante esta situación, el idioma español y un conjunto de valores e idiosincrasias culturales acumulados a lo largo de los siglos, seguirán siendo una defensa natural de la cultura mexicana. Sin embargo, los hábitos de consumo de comportamiento de los mexicanos se modifican día a día en virtud de la globalización económica y de las comunicaciones, con efectos sobre otras esferas de la identidad nacional.

A los Estados Unidos se les considera un caldero de culturas, presentando una relativa homogeneidad económica y cultural: el *american way of life*. Por su parte, Canadá bicéfalo en lo cultural (inglés y francés), se equipara con los EE.UU. tanto en lo cultural como en lo económico. Sin embargo, en un país multiétnico y multicultural con demasiados contrastes económicos como lo es México, los efectos posibles del TLC son múltiples e imprevisibles, independientemente de que el grueso de esos efectos se han venido dando a lo largo de este siglo habiendo o no tratado de libre comercio.

En Estados Unidos las industrias culturales han sido tradicionalmente catalogadas en general como las "industrias del entretenimiento" y examinadas sobre todo como negocios en el ámbito macroeconómico por su impacto en el Producto Interno Bruto (PIB), el empleo y la generación de divisas. En Canadá el término industria cultural ha sido utilizado e incorporado a los sectores que fabrican productos culturales y distribuyen programas de igual tipo.

*Por productos y programas culturales, se entiende que son aquellos que expresan directamente actitudes, opiniones, ideas, valores y creatividad artística; que proporcionan entretenimiento, y que ofrecen información y análisis relativos al pasado y al presente. Se incluyen en esta definición tanto productos y programas populares, masivos, como los que normalmente atienden a una población más limitada, como libros de poesía, exposiciones de pintura o discos de música clásica.<sup>40</sup>*

Ante esta situación, existen 4 puntos específicos que incluye el acuerdo:

---

<sup>40</sup> Citado por Mauricio de María y Campos, en "Las industrias culturales de entretenimiento en el marco de las negociaciones del TLC", Gilberto Guevara Niebla y Néstor García Canclini, La educación y la cultura ante el TLC, Nueva Imagen, México, p. 240.

1. Eliminar los impuestos a componentes o productos de industrias culturales, libros, revistas, películas, discos, cintas de audio, instrumentos musicales, cámaras de fotografía y cine.
2. Canadá obligó a ofrecer un pago, a precio de mercado libre, en caso de que pretendiera adquirir una empresa cultural ubicada en el territorio, que quedara como consecuencia de una operación en el extranjero, accidentalmente en propiedad de un inversionista estadounidense.
3. Proteger el *copyright* de los propietarios de programas transmitidos y retransmitidos por cable.
4. Obliga a Canadá a derogar el requisito de que los periódicos y las revistas tuvieran que ser formados e impresos en Canadá, para que los anunciantes pudieran realizar las deducciones fiscales del caso.

#### 2.2.1. DISPOSICIONES ADICIONALES:

Otro tipo de consideraciones no menos importantes consisten en:

- Aceptar el establecimiento de controles a las importaciones por razones de moral pública y para proteger tesoros nacionales de valor artístico, histórico y arqueológico.
- Acordar los mecanismos para establecer los estándares y requisitos profesionales mutuamente aceptables para la presentación de servicios por parte de arquitectos.
- Propiciar facilidades migratorias temporales a técnicos, profesionistas, maestros, científicos, hombres de negocios, entre otros, para el cumplimiento de sus servicios.<sup>Ψ</sup>

---

<sup>Ψ</sup> Situación adversa a realidad, cotidianamente nos encontramos (para ingresar particularmente a los Estados Unidos) con obstáculos, desde los debidos trámites burocráticos los cuales implican una inversión de tiempo y dinero en caso de poder llevar a cabo dicho trámite y desembolsar determinada cantidad, pero existen mexicanos que no están en la posibilidad de tramitar permiso alguno, optando por una alternativa en la cual se arriesga la vida de familias completas al intentar pasar como "mojados". Ahora bien, una vez establecidos en el país vecino la peripecia apenas comienza, pues al tratar de conseguir empleo se es acosado y víctima de injusticias como el racismo o en el mejor de los casos con la subestimación de la capacidad laboral, reduciéndonos a mano de obra barata.

Como señala Guillermo Bonfil Batalla:

*"las industrias culturales no pueden manejarse con los mismos criterios - puramente mercantiles-... Los productos de las industrias culturales transmiten mensajes (pedestres o no, ése aquí no es el punto); esos mensajes corresponden a sistemas precisos de significación, reflejan jerarquías de valores claramente establecidos y surgen de (y proponen) modos de vida y formas de concebir el mundo que expresan una cultura particular, definida y única".<sup>41</sup>*

En la medida en que, los bienes culturales dependen cada vez más para su producción, distribución y consumo, de nuevas tecnologías que inducen su masificación y su transmisión transfronteriza, involucran costos, precios, ofertas y demandas económicas, es decir, ahora los bienes culturales se asemejan más a los productos y servicios comerciales, exigiendo un análisis económico cuidadoso.

Las industrias culturales tradicionales, (editorial, radiodifusión, disquera, cine y la televisión) han experimentado transformaciones tecnológicas profundas en la calidad de sus productos culturales, en la economía de su producción, distribución y consumo, y en el ámbito geográfico de su operación. Al mismo tiempo han surgido innovaciones tecnológicas que han dado nacimiento a nuevas industrias: grabaciones en cinta, el video, la televisión vía satélite o por cable, el fax, etc. El uso de las computadoras, como herramientas para el procesamiento de información, nos han llevado a la modificación de los hábitos de trabajo, los procesos de creación cultural y la industria del entretenimiento. Por su parte, las telecomunicaciones hacen posible la transmisión, recepción y procesamiento de señales audiovisuales en todo el mundo, en condiciones económicas accesibles para un mercado masivo y creciente. Otra gran innovación es la videocasetera que ha contribuido a cambiar drásticamente los hábitos de consumo de cultura, ya que sustituye la oferta pública e institucionalizada de cultura, por una nueva cultura privada a

---

<sup>41</sup> Citado por Mauricio de María y Campos, Op. Cit., p. 255.

domicilio, con costos muy bajos, cuya oferta es más diversificada y prácticamente libre de cualquier censura.

En el caso de México, como el resto de los países latinoamericanos, la grave crisis financiera y la deuda externa de los ochenta, dio lugar a una caída dramática de los niveles de gasto social, y en particular de los presupuestos educativos, de ciencia, tecnología y cultura, situaciones que todavía se hacen presentes y que tienden a agudizarse aún más.

En contrapartida, la reducción o eliminación de subsidios han hecho desaparecer algunas empresas o programas culturales realizados o patrocinados por el Estado, y han conducido a elevar los precios y las tarifas de muchos otros, más allá de las posibilidades de los sectores de bajos ingresos.<sup>42</sup>

Finalmente, es importante destacar que México difiere de Canadá y particularmente de Estados Unidos, en varios aspectos importantes para efectos de una política cultural. Reconociendo que México, efectivamente cuenta con una riqueza cultural que ha sobrevivido varios siglos al contacto con otras culturas y sociedades, siendo indispensable que quede intacta nuestra capacidad para preservar nuestra cultura, tanto por la vía regulatoria, así como dando impulso a promoción de la creatividad y el apoyo a nuestras culturas e industrias culturales, tal como lo hacen nuestros vecinos del norte.

*“Sobre el particular, vale la pena asomarse a la experiencia de la Comunidad Económica Europea. En esta comunidad de naciones tan diversas cultural y étnicamente, con diferencias importantes dentro de las propias fronteras nacionales, y con un grado tan avanzado de integración económica e incluso política y social, la cultura y las industrias culturales siguen siendo celosamente guardadas a través de regulaciones que protegen sus lenguas, sus tradiciones y sus idiosincrasias culturales... México constituye uno de los pocos países en el mundo y en Hispanoamérica que dispone de una vasta población, de una importancia económica considerable, de un relativo avance tecnológico y de una*

---

<sup>42</sup> Noé Cruz Serrano, “Retiró el gobierno a 62 organismos y paraestatales” en *El Financiero*, México, septiembre, 9, 1991, p. 30.

*riqueza cultural que determina la masa crítica necesaria hoy día para jugar efectivamente un papel de importancia e incluso de liderazgo en la cultura y el entretenimiento, con todas las ventajas económicas y políticas que ello acarrea”.*<sup>43</sup>

Específicamente la industria editorial mexicana, a pesar de su modesta significación económica en términos de valor, producción y de su reducida participación actual en las exportaciones, ha sido un sector al cual históricamente el gobierno mexicano ha otorgado una importancia estratégica en la definición y divulgación de la cultura nacional. Dentro de ella observamos lo siguiente:

- A) Nuestra industria es pequeña no sólo en relación con la industria de EE.UU., sino en relación con la mayor parte de los países europeos, (en cuanto a ediciones de periódicos, revistas y libros; los tirajes son muy reducidos debido a que nuestro país carece de un número importante de lectores).
- B) La importación de periódicos, libros y revistas ha estado tradicionalmente libre de aranceles y controles al comercio exterior (incluyendo la censura).
- C) El Estado mexicano ha otorgado tradicionalmente un gran apoyo a la industria editorial, particularmente a la publicación de libros y periódicos con fines educativos y de promoción cultural, para favorecer su política de información y divulgación nacional e internacional.
- D) Recientemente la participación extranjera en la industria editorial, en México, España, Canadá e incluso Estados Unidos, ha ido en aumento, lo que está generando la consolidación de grandes grupos editoriales internacionales.
- E) El grado de competitividad de la industria editorial nacional es razonablemente bueno en términos de precios, aunque podría mejorarse a través de inversiones para la modernización de la industria impresora y de las artes gráficas, así como en la disminución de los aranceles de sus principales insumos, como es el caso del papel.

---

<sup>43</sup> Gilberto Guevara Niebla, Op. Cit., p. 261.

- F) A pesar de su decreciente importancia en el campo de la información y el entretenimiento, frente a los medios electrónicos, la industria editorial sigue siendo el medio por excelencia para difundir la cultura y la libre circulación de las ideas, así como para promover y transmitir la creatividad individual en materia educativa, científica y artística.
- G) Por último, es indispensable avanzar hacia la construcción de un verdadero mercado común latinoamericano del libro, que promueva, fortalezca y enriquezca nuestra idiosincrasia cultural y nuestras industrias culturales editoriales.

En las industrias culturales, México logró desde antes de la Segunda Guerra Mundial un desarrollo con la radio y el cine, y después de la guerra, con la televisión; los impactos de la revolución tecnológica han tenido mas trascendencia en las últimas décadas; la televisión por cable y vía satélite, así como la industria del video son un ejemplo de esto.

En el campo de la producción, las industrias se encuentran bastante tecnificadas y el proceso requiere volúmenes crecientes de capital, con un significativo nivel de riesgo (ventaja de las empresas norteamericanas). Sin embargo, México representa un sitio muy atractivo como mano de obra calificada para filmar películas y contrarrestar los costos crecientes del cine y la televisión norteamericanos. El comercio de productos audiovisuales, entre los dos países no ha tenido restricciones cuantitativas, y aunque del lado mexicano existen impuestos de importación, éstos no son muy altos ni afectan de manera significativa la circulación de películas y videos. A diferencia de los Estados Unidos, donde el sector está en manos privadas, tanto en México, como en Canadá, el Estado ha jugado un papel significativo en las industrias audiovisuales.

En lo que se refiere a la industria de la radiodifusión, en el caso de México donde la penetración de la televisión es alta pero no alcanza los niveles norteamericanos, la radio sigue cumpliendo una función relativa e importante en la comunicación, la educación, el entretenimiento y la formación de patrones de comportamiento y hábitos de consumo, sobre las zonas rurales del país. El

Estado a través de las estaciones propiedad del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), las de los gobiernos estatales y de las universidades públicas, ha desempeñado un papel importante con la comunicación noticiosa, la educación y la difusión cultural. Este hecho se encuentra establecido dentro de los parámetros legales, donde las empresas radiodifusoras están reservadas a inversionistas mexicanos.

Durante la llamada época de oro del cine mexicano, paralela a la Segunda Guerra Mundial, la producción cinematográfica de los países inmiscuidos en el conflicto decayó. Esta razón favoreció a México, ya que era el único país de habla hispana que contaba con una industria del cine y era aliado de Estados Unidos, bajo los auspicios del gobierno de Washington, obtuvo refacciones, material, financiamiento y asesoría, que le permitieron aumentar su producción de 27 películas en 1941 a 82 en 1945. Concluida la guerra, esta industria entró en una crisis en cuanto a las temáticas abordadas, perdiéndose rápidamente al público de clase media y alta, el cual se volcó sobre el cine norteamericano en los años cincuenta; y más tarde en los sesenta, descubrió el cine culto europeo.

Durante los años sesenta y setenta, el cine mexicano recibió un fuerte impulso a través del Banco Nacional Cinematográfico, después en los ochenta una decadencia muy significativa caracterizó el número de películas producidas y la calidad de las mismas. La competencia del cine norteamericano, la televisión y más tarde de otros medios (cable, antenas parabólicas, videos) con producción norteamericana, asestó un fuerte golpe al cine nacional.

Actualmente el cine mexicano parece comenzar a vivir el renacimiento modesto con apoyo de Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) y del Fideicomiso del Fondo de Fomento a la Calidad Cinematográfica, para premiar anualmente al mejor cine comercial de calidad. En los últimos cinco años, la distribución de películas extranjeras en México se ha incrementado considerablemente, mientras que las películas nacionales se han reducido. El mercado Chicano integrado por California, Texas, Nuevo México, Arizona e Illinois, en los últimos años han presenciado una disminución en la asistencia

del público, como consecuencia de la mala calidad de las películas mexicanas, la competencia de la televisión y del video.

En resumen, la producción, distribución y exhibición de películas extranjeras, está relativamente libre de restricciones. Únicamente basta con presentar certificado de origen, poner una copia a disposición de la Cineteca Nacional y cumplir con los requisitos aduanales, incluyendo el no importarse dobladas al español.

El video, es una industria de entretenimiento doméstico que ha crecido de forma explosiva mundial en la última década. En la actualidad más del 80% de los ingresos por renta de videos corresponde a películas norteamericanas. Las películas mexicanas brillan por su ausencia, dada su baja calidad; el mercado está controlado por la empresa Videovisa, subsidiaria de Televisa. Los videocasetes son distribuidos a través de su cadena Videocentro, integrada principalmente por franquicias. El resto de los llamados *video clubs* son pequeñas cadenas o negocios individuales con material de mala calidad y frecuentemente copias ilegales. Sin embargo, algunas comercializadoras como el Blockbuster está ya consolidándose en el mercado mexicano con sistemas modernos y precios de renta más bajos. En este sector no existe ninguna restricción en la práctica para el comercio o la participación de capital extranjero.

La televisión y la radio a diferencia de otras industrias culturales y de entretenimiento, tienen una característica: el consumidor hace una inversión inicial en el aparato receptor y después de ello recibe "gratuitamente" las transmisiones que hacen las empresas radiodifusoras o televisoras. El servicio se retribuye a través de los gastos por publicidad de las empresas o los productos anunciados, que en última instancia paga el consumidor. Esta característica, en particular de la radio y la televisión, tiene implicaciones muy serias, desde el punto de vista cultural, económico y político: quien controla la radio, la televisión y la publicidad, tiene hoy en día el control sobre el consumo de la cultura, entretenimiento e información de los individuos a través de la publicidad, y una influencia básica sobre la conformación de los patrones de

consumo y otros comportamientos económicos. La industria mexicana de la televisión ha estado desde su nacimiento, al igual que la radio, en manos de unos cuantos grupos, entre los que destacan, Televisa y Grupo Acir respectivamente. El Estado mexicano intentó desempeñar un papel equilibrador y ofrecer una opción menos comercial a través de Imevisión (hoy TV Azteca), y muy marginalmente el Canal 11, dirigido por el Instituto Politécnico Nacional (IPN), quien ha buscado situarse en un pequeño nicho cultural, aunque con recursos raquíticos.

Las industrias culturales adquieren cada vez mayor importancia en los flujos de comercio, tecnología e inversiones entre los países, y en una economía como la de Estados Unidos, cada vez más concentrada en los servicios, ocupan un lugar muy destacado en la generación de empleos y divisas. Adicionalmente desempeña un papel estratégico en su política económica.

Las condiciones técnico-económicas que caracterizan a las nuevas industrias culturales y de entretenimiento, conducen al predominio de los grandes países y empresas, cuya capacidad productiva genera temores de dependencia cultural por parte de los países más débiles; tal es el caso de la relación entre México y Estados Unidos, donde son muy grandes las asimetrías en estas industrias.

La cultura y el entretenimiento en general representan un mercado mundial muy importante, en que se mueven fuertes intereses, y aunque el mercado mexicano no es muy grande por el bajo poder adquisitivo del salario, es considerado, por el tamaño absoluto de la población y de nuestras clases media y alta en particular, un mercado interesante. Estas industrias no pueden sujetarse a un mero análisis económico y/o industrial, ya que los productos y servicios involucrados transmiten hábitos de consumo y valores culturales. Es necesario y conveniente que el sector privado y la sociedad civil adopten un papel más activo en el financiamiento de las industrias culturales. Sin embargo, también es indispensable que el Estado mantenga su papel dinamizador y

promotor de la cultura en beneficio de la población en todos sus niveles, tal como sucede en cualquier país que tiene un proyecto nacional de cultura.

### 2.2.2. LAS INDUSTRIAS CULTURALES

La problemática dentro de las negociaciones del TLC estribó en notables diferencias de magnitud, estilos de producción, circulación y consumo entre México y EE.UU. Ejemplo de ello son las industrias culturales, las cuales están más protegidas por el Estado mexicano y más dependientes de sus subsidios, exenciones fiscales y otros estímulos.

En sentido estrictamente económico, la industria editorial no ocupa en México un lugar muy destacado. Los libros que vienen de España a América, están subsidiados por Iberia. Si bien la circulación entre Estados Unidos y México es fluida desde el punto de vista aduanal, no hay beneficios que abaraten los costos. En el caso de la población de origen mexicano, portorriqueño o centroamericano que reside en Estados Unidos, en general con mayor poder adquisitivo que los consumidores de México lee poco, debido a su escaso nivel de escolaridad, y los más interesados en la lectura se inclinan por el idioma inglés para facilitar su integración y no sufrir el estigma de ser identificados como hispanoparlantes.

Para volver más competitiva la industria cultural editorial mexicana, debe modernizarse tecnológicamente la planta industrial de artes gráficas y la capacitación del personal. Para ello se demanda al gobierno libertad para importar maquinaria, nuevas inversiones y financiamientos específicos. La Cámara de Diputados pidió en las negociaciones del tratado que Estados Unidos eliminara "las restricciones a la enseñanza bilingüe inglés-español", a su vez consideraban junto con los editores y varios expertos, que un programa más intensivo de promoción masiva de la lectura mejoraría la productividad editorial.

Por su parte, las industrias audiovisuales llevan acumulada una larga experiencia de interacción, conflictos y acuerdos entre los países norteamericanos. En los últimos años, han habido cambios importantes tanto

por la enajenación de canales de televisión estatales y nuevas reglamentaciones establecidas por el gobierno, como por la aparición de nuevas ofertas privadas, por ejemplo, los videocentros y las cadenas de televisión por cable Multivisión y Cablevisión.

A diferencia de otros sectores de la cultura (la educación, los museos, el patrimonio histórico y artístico), donde el Estado ha buscado y mantenido un papel protagónico; en las comunicaciones masivas se confió la mayor parte de las inversiones y la relación con los públicos a la iniciativa privada. Una de las consecuencias de esta distribución de responsabilidades entre el Estado y los empresarios particulares, es la proporción entre lo comercial y lo cultural que se aprecia en los medios masivos.

La industria audiovisual mexicana mantiene una estrecha relación con la de Estados Unidos, recibiendo de ellos una infraestructura tecnológica, películas y programas, en los últimos años la innovación tecnológica y las nuevas demandas culturales han cambiado la articulación entre ambos países. Por un lado, la televisión por cable y el video se han convertido en las ofertas más penetrantes y de expansión más rápida de Estados Unidos hacia México. La primera cable ha crecido y es previsible que la competencia y la reducción progresiva de costos ayudarán a expandirla.

Encontramos algunas dificultades respecto a la sobrevivencia del cine mexicano, el cual ha sido desplazado por las salas de televisión y la videocasetera. La oferta cinematográfica, así como muchos espectáculos internacionales (grandes recitales, competencias deportivas de primer nivel, etc.), se pasan por la televisión de cable. En esta vía de acceso a la comunicación audiovisual internacional, la participación de la televisión convencional mexicana es baja y la producción propia de programas y videos, casi inexistente. En estas tecnologías de mayor impacto se acentúa la dependencia en las industrias norteamericanas y se registra menor capacitación del personal mexicano para producir las y operarlas; puesto que importamos de Estados Unidos casi todo el equipo electrónico utilizado para las redes de cable, los codificadores y decodificadores de señal, los convertidores para que los

usuarios puedan ver los canales de banda media y VHF, los equipos especiales de control para poder ofrecer selectivamente las señales de paga adicional a los suscriptores capaces de pagarlas; el equipo de cómputo especializado para el control de servicios de suscriptores; los equipos de video de grabación, copiado, edición, monitoreo, casetes, entre otros. La desaparición de aranceles para la importación de equipos, películas, videos, y programas de televisión, negociadas en el TLC, agravaron las diferencias entre México y Estados Unidos.

La caída de la producción mexicana en cuestión de cine auspiciada por el Estado, ha generado la falta de competitividad en el país y en el extranjero. El cierre masivo de cines en la última década es otro síntoma alarmante, considerando la desactualización en la infraestructura industrial del cine en México, la falta de inversión tecnológica para producir las películas y hasta para el mantenimiento de las salas. Frente a la pérdida de calidad de las películas y de las proyecciones en los cines, el mejoramiento en la calidad de los videos y de la imagen televisiva, aumentó las ventajas hacia la "cultura a domicilio". En varios países europeos el cine se mantiene en pie al abaratar los costos de la película por filmar con técnicas de televisión y video. En el proceso de integración europea, los diversos medios son concebidos como parte de una misma problemática bajo la denominación de espacio audiovisual. Esta percepción unificada de los diversos medios se justifica tanto desde la integración de las técnicas productivas en los tres sistemas, como desde las interrelaciones estéticas, culturales, y también porque se articulan en los hábitos de consumo del público. ¿Pero qué le ocurrió al cine mexicano y al cine extranjero que se proyecta en México con el TLC? En la producción hubo pocos cambios, pues se filman muy pocas películas mexicanas en territorio norteamericano. En cuanto a los productores extranjeros que quieren filmar en México, pueden importar casi todo lo que usan (películas, cosméticos y hasta equipo técnico) sin aranceles. El equipo considerado de lujo, solía pagar un 20% de arancel, viéndose librado de esa carga con el TLC; respecto a la distribución, las nuevas condiciones a raíz del tratado favorecen más a los

estadounidenses. A éstas hay que agregar la modificación internacional de los sistemas de distribución y exhibición. En el momento en que las cadenas norteamericanas comenzaron a transmitir vía satélite películas a todo el continente, redujeron los costos de circulación y exhibición. En este proceso el TLC, generó algunas facilidades para el ingreso de los grupos de filmación que pretendan aprovechar los paisajes o los monumentos históricos mexicanos. Ante este panorama, la industria cinematográfica de México no deja atrás sus rezagos.

### **2.3. EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO Y LA CULTURA**

En general, la situación cultural del país en aras de un tratado comercial, se encontraba de la siguiente manera:

Con una gran influencia en el gusto de los mexicanos y telespectadores hispano parlantes se encontraba la empresa Televisa; la industria del videocasete presentaba un crecimiento desaforado, mientras el desarrollo precario de la red de bibliotecas públicas y la crisis de la industria editorial se acentuaban, aunado a la escasa divulgación científica.

Aunque la dependencia obsesiva de la radio y la televisión, es internacional, en América Latina se agudiza por el fracaso del sistema educativo, la americanización es un fenómeno latente en México.

Las reacciones ante el TLC no se hicieron esperar, pues son evidentes los desastres económicos y la condición sojuzgada del país ante la voracidad de la economía norteamericana, no siendo tan claros los efectos negativos en el terreno de las ideas, ya que mucho de lo que se temía ya sucedió y las consecuencias forman parte del panorama actual.

La protección de la identidad nacional fue un tema abordado durante la reunión del *Foro del Senado de Información, Opinión y Diálogo* sobre las negociaciones del TLC. En éste, el empresario y político Miguel Alemán Velasco declaró no sentirse preocupado por la "civilización de las hamburguesas", pues México cuenta con 30 siglos de cultura que avalan su identidad. En un segundo foro se concluyó que, "debe mantenerse una

permanente vigilancia sobre el tipo de publicaciones que ingresen al país con el fin de preservar principios y culturas nacionales".<sup>44</sup>

El problema no es la virginidad de las culturas, sino la destrucción de las economías y la subordinación de la nación al rango único de productora de materias primas y exportadora de mano de obra barata.

La globalización y la prosperidad, la entrada al primer mundo vía TLC, es hoy un hecho comercial y político, siendo para una minoría en expansión la vía de ingreso a la religión del mercado libre. No obstante, las industrias no son competitivas y no se cuenta con la capacidad de producción.

Lo que contó fue la reverencia ante la mentalidad triunfadora, así como la idea de existir por la imitación. Esta nueva forma de pensar es la primera y la más resonante de las consecuencias culturales de un tratado al que todavía, nos aproximamos por fe y no por demostración.

#### **2.4. MODERNIZACIÓN, DEMOCRACIA Y PLURALISMO**

Para lograr los cometidos de estos conceptos es necesario atender a las siguientes premisas:

- A) El movimiento de globalización implica la emergencia de la defensa de particularidades y especificidades culturales.
- B) La transformación de las culturas obedece a una combinación variable de factores e impulsos internos y externos, a las condiciones y tendencias que existen dentro de cada sociedad, como de las limitaciones y posibilidades que significa su relación con las sociedades de cultura diferente.
- C) La sociedad tiene el derecho de manejar sus propias fuerzas de transformación cultural, sus relaciones con sociedades y otras culturas deben ser simétricas y nunca de subordinación.
- D) La globalización no es hoy un proceso de convergencia, sino de imposición que descansa en la riqueza y en la tecnología, justificada,

---

<sup>44</sup> Citado por Carlos Monsiváis, La educación y la cultura ante el TLC, Nueva Imagen, México, 1992, p. 208. (Revista Mexicana de Comunicación, noviembre, 1991)

en la razón y la visión etnocéntrica de una pequeña parte de la humanidad, la que participa de las culturas que expresan a la civilización occidental. El proceso de modernización niega y excluye al resto de las culturas, al resto mayoritario de la experiencia humana y de la humanidad misma.

- E) La propia noción de democracia está contaminada de esta visión unilateral y exclusiva. Los derechos humanos y la legitimidad de las decisiones se elaboran únicamente a partir de la voluntad individual. La condición social, es cultural en el ser humano.
- F) Avanzar hacia el concepto democracia cultural globalizada, en el que no se universalicen las decisiones. Si se reconoce como legítima la diversidad de civilizaciones y pluralidad de culturas. El orden neoliberal debe asegurar la existencia de los derechos de todos.

En la globalización, el capital financiero y especulativo ya no tiene fronteras, cualquier país es de pronto "bendecido" con las inversiones extranjeras o maldecido meses después por el peso de la deuda voraz, la tecnología se nos ha globalizado, se puede hallar tecnologías de vanguardia que se desarrollan en lugares remotos, porque ahí encontró el capital, las condiciones óptimas para el avance y el asentamiento de las maquiladoras, aunado a la globalización de la informática y las comunicaciones. Los estados poderosos por su parte, deciden formar bloques, el mundo se multipolariza teniendo como resultado a la Europa-fortaleza, al Oriente y la Cuenca del Pacífico a Canadá con EE.UU. y México. Fuerzas transnacionales, decisiones gubernamentales, argumentos tecnocráticos, experiencias particulares, ideologías hegemónicas; donde todo o mejor dicho, casi todo avanza por el mismo sendero de la modernización.

El crecimiento del consumo de bienes superfluos, sin haberse satisfecho las necesidades primarias de la mayor parte de la población, el decaimiento cultural que acarrea el predominio de una sola visión del mundo para las masas (medios de comunicación), el desplazamiento de la escuela como agente formativo y su pérdida de relevancia como organizador de la comunidad, la

disolución de un sentido mínimo de pertenencia a la nación y la destrucción del medio ambiente, son la incertidumbre de los beneficios sociales de la globalización. La modernidad ha sido una inspiración de mejoramiento de la humanidad, pero también se ha revelado que da al traste con los mejores esfuerzos de pueblos enteros.

En el caso de las políticas culturales, de no fortalecerse la orientación social de éstas, se apunta en dos sentidos:

- 1) para las culturas populares una mayor dependencia del Estado, y una proliferación de manifestaciones culturales marginales, a menudo opositoras respecto al sostén estatal;
- 2) para la "alta cultura" una mayor concentración de gozo y financiamiento.

Lo anterior no solo es un problema de financiamiento, sino de atinencia (acierto) política y de compromiso social, mucho más allá de la paranoia de un posible regreso al populismo (excesos demagógicos), amén de propiciar una cultura en la que todos se sientan partícipes como vía regia de acceso a la legitimidad.

## **2.5. DESDE EL NACIONALISMO**

La dimensión más lenta y más sólida de una sociedad es la cultura, la cual, por definición implica una continuidad que va de la mano con la ruptura. La modernización requiere continuidad, pero ante todo pertinencia, acciones hechas a la medida de los problemas. Es cosa de encontrar la dimensión de los problemas culturales y de los proyectos de fondo para construir una nueva nación.

El nacionalismo visto como un esfuerzo conformador de nuestra sociedad, es una ideología que respalda nuestra sensación de pertenencia al país, teniendo por obligación primaria su presencia en las acciones de gobierno abocadas a la salvaguarda y promoción de nuestros potenciales creadores de cultura.

### 2.5.1. LAS VERTIENTES DE LA MODERNIZACIÓN Y DEL NACIONALISMO

"Modernizar" equivale a incorporar de manera directa a los profesionales (intelectuales, artistas, docentes, investigadores, promotores, críticos, etc.) a las responsabilidades de decisión sobre sus propios quehaceres, en coordinación con las instituciones oficiales pertinentes. Ejemplo de ello es el FONCA, siendo lo más logrado de la nueva política cultural dirigida a las artes, si bien parece de adolecer aún de un basamento académico, y por lo tanto de una definición de criterios rigurosos para la asignación de sus recursos, puede reconocerse en él un proyecto que no rebasa todavía su carácter coyunturalista, asociado a la recuperación de legitimidad del gobierno frente a los creadores y los intelectuales de primer y segundo niveles.

La puesta en marcha de una nueva relación no burocrática, con los creadores, significa la práctica de una política de consenso con los intelectuales, por encima de ideologías y militancias, en el cometido común del enriquecimiento espiritual y material del país, en la extensión de los beneficios de la cultura a grandes núcleos de la población, significa la práctica de una efectiva democratización cultural, ajena a disciplinas corporativas.

Durante la redacción del Programa de Cultura 1989-1994, se hizo presente la dispersión y la duplicidad de los programas y las acciones que corrían a cargo de la Subsecretaría de Cultura de la SEP. Inercias de un *modus operandi* institucionalizado, hacían que dependencias importantes de tal subsecretaría (INAH e INBA) poco tuvieran que ver con ella. Adicionalmente era ostensible el crecimiento desmesurado de algunas de esas instituciones, y la absorción de presupuesto en pagos de nómina en detrimento de un acontecer cultural productivo y armónico.

Como reacción se erigió la opinión unánime entre los intelectuales (y en principio entre los mismos funcionarios de las dependencias culturales oficiales) de reestructurar el área debido a la crisis económica del país, el patrimonialismo de la burocracia cultural, la falta de apoyos a la creación artística, la excesiva burocratización de las instituciones, y de sus respectivas representaciones sindicales, la desarticulación y la duplicidad de funciones entre instituciones, la

falta de sentido cultural de las tareas de comunicación del Estado, la lentitud de la descentralización cultural y la desconexión entre cultura y educación; fueron escisiones presumidas y/o confirmadas entre la SEP y sus propias dependencias culturales, como el corporativismo estatal sobre la cultura.

CONACULTA surgió como órgano desconcentrado (que no dependiente de la SEP) cuyas atribuciones fueron la conservación, la promoción y la difusión de la cultura y las artes, atendiendo sin duda al abanico de expectativas que se conocían de los grupos y personalidades más sobresalientes de la cultura en México. El cometido de la institución pretende aglutinar todas las funciones sustantivas culturales de la administración pública federal.

Las acciones inmediatas llevadas a cabo fueron:

- 1) Levantamiento de un diagnóstico general de necesidades y opciones de atención a éstas, en todas las instituciones abocadas a la educación e investigación artística.
- 2) Elaboración de un programa operativo de intercambio académico entre las casas de cultura, escuelas y centros de investigación.
- 3) Establecimiento de un programa amplio de formación docente en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y la Escuela Normal Superior, en materia de educación artística.
- 4) Regularización laboral del personal docente de nivel medio superior (Centro de Educación Artística y Profesional de la Danza).
- 5) Intervención oficial en el diseño curricular del área artística en la educación básica del Sistema Educativo Nacional.
- 6) Promoción de centros de capacitación regionales que de manera periódica y/o permanente, atendiera al magisterio de acuerdo con los sistemas estatales, con miras a favorecer una mayor integración en ellos de las escuelas del INBA, hasta llegar incluso a su incorporación.

La supeditación de instituciones como el INBA, ocurrían en un contexto de pugna entre dos proyectos de política cultural que en el ámbito de la educación artística se apreció como un desplazamiento explícito de ésta en favor de prioridades institucionales como el FONCA.

La permanencia del CONACULTA o su transformación dependerá ante todo de sus resultados y del arraigo logrado en la comunidad intelectual y artística, más directamente inserta en la definición y ejecución de las políticas culturales. Una reforma jurídica de este organismo tendría que acompañarse de otras complementarias en instituciones tales como el INBA.

Los programas fundamentales que el CONACULTA emprendió fueron:

- A) Preservación y difusión del patrimonio cultural.
- B) Aliento a la creatividad artística y a la difusión de las artes.
- C) Preservación y difusión de las artes populares.
- D) Fomento del libro y la lectura.
- E) Cultura a través de los medios audiovisuales de comunicación.
- F) Educación e investigación en el campo de la cultura y las artes.
- G) Coordinación de proyectos estratégicos en acciones de vocación nacional.

Este último se desagregó en los siguientes proyectos: descentralización de los servicios culturales, cultura para los jóvenes, para los trabajadores, cultura y ciencia, cultura y medio ambiente, cultura e instituciones de educación superior, intercambios culturales, modernización de la legislación y las instituciones de cultura, eventos y proyectos históricos especiales, museos, industrias culturales y producciones audiovisuales.

En la nueva estructura figuraron el INBA y el INAH, la Dirección General de Bibliotecas, Publicaciones, Culturas Populares, Promoción Cultural y el Programa Cultural de las Fronteras; Radio Educación, el Fondo de Cultura Económica, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, el Festival Internacional Cervantino y el Centro Cultural Tijuana. Se incorporó también al Instituto Mexicano de Cinematografía, y la normatividad cultural de los Institutos Mexicanos de Televisión y Radio.

El trabajo del Consejo se abocó desde un principio a las tareas de promoción y difusión, de acuerdo con el primer informe del CONACULTA, en diciembre de 1989, con la creación de este organismo "se trataba de satisfacer las exigencias de los sectores sociales que, en diversas partes de la República,

aún no disfrutaban de los servicios culturales que a lo largo de varios decenios ha instaurado el Estado mexicano (...) de enfrentar el reto de la modernidad, en la era de la globalización de los intercambios y la información, sin perder identidad propia".<sup>45</sup>

La convicción propia de fondo es que la posibilidad de crear y disfrutar los bienes artísticos y culturales es consustancial a la dignidad humana; que el avance político, económico y social, inclusive la misma independencia del país presupone un desarrollo cultural.

En lo que toca a las responsabilidades irreductibles e irrenunciables del Estado, habrá que poner atención en la preservación y promoción del patrimonio artístico y cultural, que ante una intervención eventual de los intereses modernizadores, estaría en riesgo de mercantilizarse y de debilitar sus carácter de patrimonio social y nacional.

#### *2.5.2. POR UN NACIONALISMO CON NACIÓN*

La cultura no está sujeta a la modernización. La modernidad se finca en un intento de nueva producción semántica con fines de adecuación a las condiciones actuales; la posmodernidad parte de la permanencia de los contenidos tradicionales de la cultura, entendida como el sedimento y memoria inevitable de toda realidad; la literatura, la gastronomía, las artes visuales, el teatro, la danza y la música, nutren a los medios de comunicación electrónicos para recrear nuevamente tales manifestaciones culturales.

La idea de saturación que crean las industrias culturales más aventajadas, debe compensarse entonces con la potenciación de la creación y la difusión del arte, dirigida a mejorar las condiciones educativas de quienes han estado excluidos de los mejores bienes de la cultura.

La expansión de la masificación apunta en primera instancia, al desplazamiento de la cultura del libro, a través de medios como la televisión y la radio, que son accesibles para los vastos grupos de ingresos bajos. De esta

---

<sup>45</sup> Arturo Alcántar Flores, "Planeación y Consolidación del CNCA en 89", en *Excélsior*, México, 8 de diciembre de 1989, Sección Cultural.

manera, crece el uso de nuevas tecnologías y con ellas, la adquisición del conocimiento bajo el concepto del "entretenimiento", que no es desdeñable cuando posee calidad.

Con todo, en las circunstancias actuales de México, el valor de la escuela tradicional, de la educación familiar y del aprendizaje empírico, guardan un arraigo tales que se convierten en tamiz para la asimilación de los nuevos recursos tecnológicos y de sus mensajes. El imperio de la tecnología y la seducción de un manejo propician confusión entre el contenido y su forma de transmisión.

Las manifestaciones culturales son atemporales; con independencia de que su obligada renovación las ponga también eventualmente a la punta de las innovaciones estilísticas, estéticas, o tecnológicas. De ahí que no sean susceptibles de modernizaciones premeditadas desde los órganos oficiales o privados que se ocupan de ella, no obstante, éstos pueden coincidir de cuando en cuando con el arte, en la avidez de la innovación y hasta en el coqueteo con la moda.

Toda política cultural propende otorgar un sentido al proyecto histórico de una comunidad como es el caso de nuestro país, que se ratifica nacionalista y para todos los mexicanos. Es falso decir que la política cultural sea el centro de atención de los asuntos públicos, el gobierno ha desamparado la cultura nacional por varias razones:

- 1) comenzando por ponerla en manos incorrectas;
- 2) carecer de una razonable e inteligente política cultural;
- 3) falta de un diálogo sobre los alcances transformadores de la cultura;
- 4) existencia de un autoritarismo y una completa cerrazón.

El papel del Estado es propiciar las condiciones más favorables para la creación y la difusión de los bienes y los servicios culturales. La modernización exige el cumplimiento de los postulados ideológicos de una tradición republicana mostrando una imparcialidad ante las ideologías en el quehacer cultural (la calidad en el tratamiento de los materiales sobre los que actúa, la originalidad o la complejidad de los signos utilizados, el dominio de la forma, la

revolución o la síntesis en el lenguaje) a diferencia de los esquemas "dirigistas" de la cultura, fincados en un clientelismo o en un patrimonialismo burocráticos. Una política moderna es una política "secular", carente de dicciones dogmáticas en favor o en contra de alguna corriente de pensamiento o de creación estética y artística particular. Ser moderno es, paradójicamente trascender las apetencias estéticas y los intereses del momento, tener intuición para advertir lo que es y lo que será permanente. El riesgo siempre de recaer en los simples administradores de los asuntos culturales, sean oficiales o privados (museos y galerías respectivamente), que sancionan descartando o encubriendo, pero finalmente legitimando lo que es y lo que no es un bien cultural. Cuando los administradores, no son aptos o están en concordancia con intereses ajenos al arte, se anula toda posibilidad de modernidad.

La modernización estaría por un proyecto histórico de la política cultural, que rebase la estrechez del interés personal o de grupo. Una política cultural modernizadora sería la lucidez de los problemas de fondo ya diagnosticados.

El temor al crecimiento de burocracias debe materializarse en la eliminación de lo accesorio y de lo deficiente, y no en la restricción al desarrollo de nuevos programas de calidad. Evaluar a fondo lo que se hace en nombre de la cultura, conlleva aplicar medidas de corrección necesarias e implantar programas de sustento académico -y no sólo festivo o recreativo- capacitar personal docente, de investigación y directivo, inducir la concurrencia de nuevos agentes de financiamiento, y atender a necesidades específicas de desarrollo social de barrios, pueblos, delegaciones, municipios, estados o regiones, bajo un esquema de beneficio colectivo y no la creación de mafias locales, es un camino que vislumbramos como indispensable para tener acceso a un mínimo de modernidad en la administración de los asuntos de cultura.

## CAPÍTULO III

### ESTRUCTURA SOCIAL E IDENTIDAD

#### **3.1. LA COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA DE LAS SOCIEDADES DE CULTURA NACIONAL**

Según Florian Znanieki,<sup>46</sup> el desarrollo de una sociedad de cultura nacional se inicia con la formación de un núcleo social relativamente pequeño, cuyo origen surge de la actividad cultural, cada uno de sus miembros se desarrolla y se convierten en consumidores o élites intelectuales.

Los líderes se crean y desarrollan de manera gradual en donde la cultura nacional se sintetiza en una pluralidad de culturas tradicionales, difundiendo a su vez vínculos de solidaridad social entre las comunidades locales y regionales. Entre los líderes culturales existen individuos con funciones sociales diversas:

a) Hombres y mujeres de letras: (que van más allá del poeta, el(a) historiador(a) y el(a) narrador(a), crean un lenguaje literario nacional, es decir, es un medio permanente de comunicación social.

b) Artistas: entre los que se encuentran arquitectos(as), pintores(as), escultores(as) y músicos; basados en el arte tradicional crean un arte "nacional" profesional que permea a las culturas locales y regionales.

c) Historiadores(as): quienes reconstruyen y/o constituyen el pasado común de los pueblos retomándolo para incluirlo en la sociedad cultural nacional.

d) Filósofos(as) sociales: crean ideas de un futuro común.

e) Juristas y moralistas: son aquellos que conforman un sistema de normas.

f) Educadores(as) y pedagogos(as): se encargan de planear y propagar un sistema común de educación literaria.

---

<sup>46</sup> Florian Znanieki, "Las sociedades de la cultura y sus relaciones" en Jornadas, México, Colegio de México, 1994, p. 21.

g) Líderes de economía y tecnología: se caracterizan por aspirar a un desarrollo material de las comunidades locales y regionales para integrarlas económicamente y convertirlas en sociedades independientes con proyección extranjera.

h) Líderes políticos: abordan la organización de fracciones y partidos para ejercer presión sobre los gobiernos de los Estados, su objetivo es la protección de valores colectivos de una sociedad cultural nacional.

i) Organizadores: son líderes de rebeliones contra el gobierno establecido, que se oponen a las tendencias de unificación nacional de los Estados dominados por los grupos de nacionalidad antagónica.

De esta manera, es como se integra una élite intelectual que desarrolla un ideal y lo difunde entre las masas, a medida que éstas adquieren conciencia de ello, lo aceptan y se guían por la élite en relación a su conducta.

La posición de un grupo de nacionalidad depende exclusivamente de las actitudes y actividades de quienes en él participan. Se cree que la adhesión a las costumbres y valores comunes caracterizan a los miembros de un grupo de nacionalidad. Además la creencia en la unidad del grupo nacional se robustece con el supuesto de un origen común entendido como el "parentesco de sangre", y como el culto de los héroes nacionales. Todo grupo social tiene valores espirituales y materiales, a los que se les considera como posesiones colectivas propias, por ejemplo, el idioma, las canciones y composiciones musicales, las danzas tanto anónimas como de artistas conocidos, se les considera una posesión nacional, así como a las obras de pintores, escultores o piezas arquitectónicas, los descubrimientos científicos e inventos técnicos.

Estas particularidades se ubican en un punto geográfico que representa la distribución territorial de la nación. Sin embargo, es imprescindible mencionar que esta delimitación geográfica es muy relativa ya que la concepción de nacionalidad en ocasiones traspasa fronteras y épocas históricas.

"Para que un grupo grande pueda funcionar como un todo de modo permanente, es necesario que muchos individuos y pequeños grupos organizados dentro del primero, desarrollen funciones institucionalizadas, muy

diversificadas, al servicio del grupo grande y bajo sus sanciones explícitas e implícitas, y que esas funciones especializadas estén integradas. Ese tipo de organización permite a un Estado funcionar como un todo y por ello no es posible reducir la composición del mismo a un cuerpo gobernante y al pueblo como masa, sino que el Estado constituye una sociedad política compleja e integrada".<sup>47</sup>

### **3.2. LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA PARTICIPACIÓN CULTURAL**

Para Ralph Linton,<sup>48</sup> tanto los individuos como las sociedades, son las unidades funcionales para hacer posible la existencia de la cultura a la cual pertenecemos y somos portadores así como perpetuadores. Aunque bien es cierto que, hasta el momento ningún individuo se encuentra familiarizado con toda la cultura de su sociedad, la participación de este sujeto es muy importante ya que es quien manifiesta dicha cultura, es por ello que se deduce que la conducta del individuo no debe estudiarse simplemente en relación a la cultura total de su sociedad, sino también en función de las exigencias que su sociedad impone.

Una sociedad es un grupo organizado de personas, una reunión de individuos que han aprendido a trabajar juntos. Los sociólogos describen a las sociedades en función de las instituciones que emplean la expresión estructural social al referirse a las relaciones recíprocas de las instituciones. Una justificación es una configuración de pautas culturales que en conjunto tienen ciertas funciones, pero las relaciones recíprocas de dichas configuraciones pertenecen en lo fundamental a las zonas de organización e integración cultural. La determinación del tipo de unidades sociales que obliguen a la participación del individuo en la cultura, es el primer paso que debe darse al definir estructuras sociales que sirvan para los estudios de la personalidad.

El ser humano parece tener la necesidad de la seguridad emotiva que deriva de ajustes íntimos y amplios con otros individuos y cuenta también con

---

<sup>47</sup> Ibid, p. 35

<sup>48</sup> Ralph Linton, Cultura y personalidad, Fondo de Cultura Económica, México, 1959.

una gran aptitud para cooperar en el logro de objetivos limitados y concretos, conformándose así las unidades funcionales. Toda sociedad (desde la familia hasta el Estado) son agregados organizados. El requisito principal para la persistencia de una clase social se obtiene con un buen grado de organización interna y una cultura definida que la distinga. Muchas de las pautas culturales de integración social están adscritas al individuo por su calidad como miembro de la familia, sin embargo, dichas pautas son susceptibles de modificarse, si tomamos en cuenta algunas variantes como son la personalidad desde un punto de vista psicológico, así como la edad y el sexo, son factores que determinan la participación social dentro de la cultura.

### **3.3. IDENTIDAD, INTEGRACIÓN Y CRISIS**

La identidad social se concibe como la vertiente subjetiva de la integración, es decir, la interiorización de los roles y estatus que al individuo se le han impuesto o que ha adquirido, definiendo así su personalidad social. "La identidad social es entonces más fuerte si el actor ha integrado bien los sistemas normativos y las expectativas que le son atribuidas por los demás y por el sistema."<sup>49</sup> Esta identidad es una manera de designar la integración normativa y el grado de cohesión del grupo que el sentido de permanencia sostiene. De Emilio Durkheim a Talcott Parsons en la sociología funcionalista, la identidad es inseparable de la socialización y de su eficacia. Para Parsons la identidad se haya constituida por la interiorización de normas y símbolos como elementos de estabilidad de la personalidad. Puesto que es la articulación entre la teoría de un sistema y una teoría de la personalidad.<sup>50</sup> Esta definición nos lleva más allá del agente aislado como receptáculo de la cultura, donde se asocia una cierta imagen de las relaciones sociales, es decir, la pertenencia de un grupo que constituye o refuerza la identidad se constituye por comparación y en oposición a otros grupos. La noción de identidad se asocia a los temas del cambio social y de la crisis de los problemas sociales; la desviación, la

---

<sup>49</sup> Francois Dubet, "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto" en Estudios Sociológicos, Colegio de México, México, Núm. 21 sep-dic. 1989, p. 520.

<sup>50</sup> Ibid, p. 521.

marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas son interpretadas como síntomas de la destrucción de las fuerzas de integración y al nivel del actor, como crisis de identidad. Aún cuando pudiera considerarse como una búsqueda de nuestra formación de identidad.

### **3.4. IDENTIDAD, ESTRATEGIA Y RECURSOS**

Durante los siglos XVII y XVIII las definiciones sociales de la concepción estratégica del actor se remiten a los intereses racionales en competencia con el mercado asociado a la ciudadanía política. La identidad del empresario y del ciudadano no es la del sujeto de la sociología clásica, ya que el actor social es quien menos se percata de la interiorización de las normas que realiza por medio de una estrategia de intereses o valores, convirtiéndose así en un ciudadano utilitarista. En otras palabras, la identidad no solamente se define por la interiorización de reglas y normas, sino también por la capacidad estratégica de lograr ciertos fines en donde el individuo se convierte en instrumento de transformación esto es, en un recurso de acción.

Partiendo de esta concepción de identidad, debe considerarse la presencia de un nivel muy importante de acción que aparece cuando las sociedades ya no están totalmente dominadas simplemente por su reproducción, sino que también incurren sistemas institucionales y económicos relativamente abiertos.

La identidad social no sólo es producto de la historia de una socialización; este nivel de identidad supone una acción social que no se agota en la integración y donde el actor puede mediar su identidad sin ser absorbido totalmente por dicha integración.

#### **3.4.1. IDENTIDAD SOCIAL COMO COMPROMISO (HEROÍSMO)**

Un actor social se define por sus convicciones, sus compromisos y su identificación directa con los principios culturales de una sociedad. Es lo que Alain Touraine designa "el concepto de acción histórica, es decir, los valores, principios y las relaciones sociales por las que una sociedad produce su

historicidad y se representa como siendo capaz de actuar sobre sí mismo" ejemplo de ello son los movimientos sociales donde los actores van más allá de sus intereses y se sacrifican más por los principios que por obtener beneficios, la noción satriana de compromiso se refiere a un sentido subjetivo de la acción además de someter su vida a ese sentido identificándose con él.<sup>51</sup>

La cultura debe concebirse como un proceso o resultado de una actividad creadora, un determinado modo de vida, es "practicar algo", "afirmarse", "adquirir" o "reformular" esto se obtiene por medio del esfuerzo personal y social; ya que la cultura no puede transmitirse en forma pasiva o genéticamente, lo cual implica un esfuerzo del ser humano por hacerla suya.

Una concepción clásica o humanística de la cultura hace referencia a las producciones intelectuales y artísticas que expresan la personalidad y la creatividad de un pueblo. La civilización se asocia con las formas de cortesía y los refinamientos propios de la corte. "Nos volvemos cultos mediante el arte y la ciencia, y nos volvemos civilizados adquiriendo una variedad de gracias y refinamientos sociales"<sup>52</sup> decía Kant. Edward Burnet Tylor formuló lo siguiente: "la cultura o civilización en su sentido etnográfico amplio es todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral el derecho, las costumbres y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre (y la mujer) en cuanto sea miembro de la sociedad."<sup>53</sup>

Es así como sintetizaremos que el ser humano tanto individual como colectivo es "materia prima" de un complejo cultural, es decir, el actor social que denota una serie de actividades tales como: crear, pensar y sentir acerca de un mundo constituido por creencias, artes, costumbres y moral, únicamente el ser humano puede ejercerlas como una forma o estilo de vida cotidiana, a través de las políticas sociales.

---

<sup>51</sup> Ibidem, p. 531.

<sup>52</sup> Citado por Alfred L. Kroeber y Clyde Kluckhohn, *Culture: A Critical Review of concepts and definitions*. Cambridge, Harvard University, Press, 1952, p. 11.

<sup>53</sup> Edward Burnet Tylor, *La cultura primitiva*, Ayuso, Madrid, 1977, p. 1.

### 3.5. LA CULTURA POPULAR Y LA RECREACIÓN INTELECTUAL

Para Rodolfo Stavenhagen, la política cultural debe ser aquella que tenga por objetivo el que un mayor número de personas adquieran más o menos cultura, a través del sistema educativo formal mediante medidas específicas como publicar más libros y revistas, así como el incremento del número de espectáculos de radio y televisión.

Este enfoque implica analizar como los diferentes actores (gobierno, grupos e individuos) valoran las distintas manifestaciones culturales. *¿Cuáles son los criterios para determinar que manifestaciones culturales se consideran como superiores o mejores que otras? ¿Cuáles han de promoverse y cuáles no?* La historia demuestra que estas preguntas responden a planteamientos económicos y políticos más que culturales.

La literatura sociológica y antropológica no plantea en un primer término la superioridad o inferioridad de cualquier manifestación cultural sino que acepta por principio que todo elemento cultural es el resultado de una dinámica social específica y responde a necesidades colectivas. En esta perspectiva vale la pena subrayar varios elementos:<sup>54</sup>

- a) La cultura como proceso colectivo de creación y recreación;
- b) La cultura como herencia acumulada de generaciones anteriores;
- c) La cultura como conjunto de elementos dinámicos que pueden ser transferidos del grupo, en su caso aceptados, interpretados o rechazados, por grupos sociales diversos.

Hoy en día se oye hablar de la difusión de una cultura global o universal, en que la humanidad entera participa de manera creciente con un conjunto de valores culturales. De tal modo, la cultura universal puede considerarse en parte como una forma de dominación cultural. La política cultural llega a ser factor de primera importancia para lograr la necesaria integración nacional y para el fortalecimiento de los nuevos estados.

---

<sup>54</sup> Rodolfo Stavenhagen, "La cultura popular y la creación intelectual" en La cultura popular, Premio, México, 1991, p. 22.

El panorama del análisis cultural se complica al incluir el término de "cultura de clase", es decir, el conjunto de elementos culturales que distinguen a las diferentes clases sociales en un sistema económico dado. Las clases dominantes y los aparatos ideológicos de Estado promueven y difunden sus propios modelos y valores culturales en donde surge un proceso unilateral de difusión en el cual las masas populares son meros receptores pasivos de un producto acabado, a través de la cultura de élite hacia la cultura popular. En cuanto a los procesos de creación cultural emanados directamente de las clases populares de sus tradiciones propias y locales, de su ingenio creador cotidiano el autor Rodolfo Stavenhagen lo denomina como cultura de *clases subalternas*.

Dentro de la cultura popular se comprenden aspectos como las lenguas minoritarias en las sociedades nacionales en que la lengua oficial es otra, a las artesanías por su parte se les limita a un uso doméstico y decorativo; mientras que un cúmulo de conocimientos empíricos son considerados no científicos y finalmente las formas de organización social local paralelas a las instituciones sociales formales caracterizan a una sociedad civil y política dada.

En dicho fenómeno las clases dominantes y los aparatos ideológicos del Estado ante las diversas manifestaciones culturales populares, el factor se transforma en un conjunto de símbolos manipulados para fines ideológicos donde el arte popular se comercializa y se utiliza como elemento de una política económica de exportación o de atracción para el turismo extranjero, con el objeto de generar divisas; los valores culturales propios son incorporados selectivamente por los medios de comunicación masiva y de esta manera arrancados de su contexto y entorno original perdiendo así el sentido cultural y social que tenía.<sup>55</sup>

Adentrándonos en términos más complejos, diferenciaremos de dónde proviene nuestra cultura y estableceremos una diferencia en lo que se refiere a la cultura nacional, para ello recurrimos a Raúl Bejar<sup>56</sup> quien hace referencia a

---

<sup>55</sup> Ibid, p.22-26.

<sup>56</sup> Raúl Bejar Navarro, *El mexicano*, UNAM, México, 1979, p. 126.

la cultura occidental y la cultura nacional denominando cultura absoluta a: el arte, la filosofía y la ciencia que proceden de Europa (eurocentrismo) o también conocida como la cultura de occidente. Maurice Duverger, en contraposición habla sobre la cultura del Este, formada por los países con un sistema socialista, -hoy desaparecido- la Unión Soviética y las democracias populares; contemplando una tercera cultura donde quedaban comprendidos los países de Asia, África y América Latina. En general los pensadores europeos tenían en cuenta la cultura del eurocentrismo y la cultura del bloque del Este, observando una bipolaridad cultural como reflejo a partir de la Segunda Guerra Mundial, la cual se resquebrajó con el surgimiento de la China comunista como potencia nuclear.

La concepción occidental subdividía a la cultura en razón de las nacionalidades, así la cultura era concebida como norteamericana, francesa, inglesa, mexicana, etc. Sin embargo, la realidad nos ha mostrado que ninguna manifestación de cultura permanece ajena a otras influencias, mucho menos a partir de la irrupción en el mundo de las industrias culturales, pues los medios de comunicación masiva propician constantemente la correlación entre una y otras culturas. Esta interacción da lugar a que las culturas nacionales estén en perpetua y acelerada transformación y que poco a poco se vayan estableciendo ciertos símbolos y valores de carácter general, por ejemplo, algunas señales de auxilio o de prevención. Es así que México, situado en el mundo occidental a partir del periodo de la colonia, amalgama el conjunto de elementos occidentales y autóctonos, los cuales se coordinan e integran, dando como resultado roles y comportamientos peculiares que pueden denominarse como mexicanos.

Ahora bien, refiriéndonos a la cultura nacional, cabe hacerse la siguiente pregunta: *¿Puede hablarse con certeza, de una cultura nacional?* En relación a esto, mencionamos que existe por una parte nuestra cultura ancestral de origen indígena, americana, europea, asiática y africana pues todas estas raíces conforman el mestizaje. Sin embargo, se ha manejado como una existencia pluricultural; Samuel Ramos comenta al respecto: "tenemos sangre europea ya

que nuestra habla es europea, costumbres, moral y la totalidad de nuestros vicios y virtudes nos fueron legados por la raza española. Tenemos sentido europeo de la vida, pero estamos en América".<sup>57</sup> La cultura mexicana se alimenta de la cultura europea y su principal característica es la imitación; en este sentido, Keyserling afirma que "América es un continente copia."<sup>58</sup>

Toda **cultura** debe entenderse como un proceso de imitación, asimilación y finalmente de creación. Es un proceso de lo posible, un rechazo de lo extralógico, una creación y conservación, resultado de todo ello es lo que identifica al mexicano consigo mismo y lo distingue del resto de Occidente. La cultura es una cultura mestiza (producto de una mezcla, de fusión de razas). ¿Acaso lo occidental no es mestizo cuanto que es esencialmente la mezcla de elementos clásicos griegos y romanos?

¿Lo mexicano es indio o español? Toda cultura es producto de una síntesis y por consiguiente no se trata de investigar que elementos predominan, sino como se coordinan produciendo una forma de vida. Así pues, ¿la cultura mexicana puede ser una mera extensión de Occidente?, ¿Una España trasplantada?, ¿La supervivencia de lo indígena?. La **cultura mexicana** es una síntesis de experiencias propias y ajenas, fusión de elementos autóctonos y extranjeros, mezcla de lo nacional y de lo universal. La cultura mexicana "con independencia de cualquier concepción teórica no se caracteriza por determinada producción literaria, artística, filosófica o científica, sino por el propósito firme de la incorporación con respecto a las ventajas del desarrollo planificando en sus ámbitos cultural, científico y tecnológico del mundo actual y futuro,<sup>59</sup> es decir, por el afán de los mexicanos de dominar, modificar y transformar su propio destino.

Empero la llamada cultura nacional, no incluye a todos los mexicanos ni a todas las aspiraciones de vida, debido al aislamiento de varias comunidades,

---

<sup>57</sup> Samuel Ramos, *La Cultura Criolla*, Materiales de Cultura y Divulgación Política Mexicana, PRI, 1975, p. 3.

<sup>58</sup> Citada por: Mario Rolón Anaya, *Por la cultura y la liberación*, Comunidad, V. 9, No. 47, 1974, p. 120.

<sup>59</sup> Raúl Bejar Navarro. "Una visión de la cultura en México". AA.VV. *El perfil de México en 1980*, T. 3, Siglo XXI, México, 1972, p. 586.

el distanciamiento entre las clases sociales, la desigualdad de oportunidades y la desproporcionada distribución de la riqueza. La coherencia e integración de la cultura mexicana mira en todas las dimensiones: económico-político y social, la unidad cultural es reflejo en última instancia de la unidad política.

### **3.6. DIFERENCIA ENTRE CULTURA POPULAR Y CULTURA NACIONAL**

Para esclarecer el concepto de **cultura popular** es pertinente apoyarnos en Raúl Bejar Navarro quien destaca que la categoría de popular alude a cuatro connotaciones:

1. Designa a todo lo que se refiere al pueblo, como conjunto de habitantes de un Estado; lo popular se identifica dentro de la acepción con la población y con la cultura nacional, como la expresión de una voluntad política que unifica a todos.
2. Aborda las costumbres arraigadas de un pueblo que se transmiten de generación en generación conformando lo que se llama la tradición y en determinadas condiciones el folklor.
3. Se opone a lo culto, en cuanto que la cultura es el producto de lo aprendido metódica e intelectualmente rebasando el mundo social inmediato del individuo popular en contraposición a lo culto, que hace alusión al conocimiento y las costumbres resultantes de la experiencia directa del individuo en su hábitat.
4. Dícese del amplio sector de la población que, por su situación económica y social, contrasta con los grupos minoritarios que detentan el poder de la riqueza.<sup>60</sup>

Por su situación privilegiada es la minoría la que posee el poder y la riqueza, con las mayores posibilidades para producir el arte, estudiar las ciencias, utilizar la mayor cantidad y la más alta tecnología, estructurando así las formas más refinadas de la cultura, por esta razón, **lo popular** en mayor medida no coincide con **lo nacional**!. Porque las formas selectas y comunes se separan constituyendo la élite y las masas. La aspiración debe ser la

---

<sup>60</sup> Raúl Bejar Navarro, *El Mexicano*, UNAM, México, 1979, p. 139.

construcción cultural nacional identificada con lo nacional y con lo universal. Aunada a la creación de una cultura popular cuya conjugación sea del pueblo y la élite, dando lugar a una síntesis dialéctica de lo autóctono y lo universal. Para llevar a cabo dicha tarea se requiere de la colaboración de los intelectuales quienes como creadores y difusores de una sociedad sean la expresión elaborada y consumada de las aspiraciones de un público determinado, es decir, de la nación durante cierta fase de su desarrollo histórico.

En Leonel Durán<sup>61</sup> la cultura sumergida y casi clandestina de las mentalidades populares se sitúa frente a las elaboraciones ideológicas de los estratos dominantes. Son conocidas como supervivencias culturales a ciertos rasgos, ya que no cumplen ninguna función pero pueden servir para construir cuadros etnológicos de culturas pretéritas o en proceso de extinción.

La distinción entre la **alta cultura** y **cultura popular** se refleja en el nivel de la ideología, las diferencias de la estructura social son la distinción entre las bellas artes y sus artistas como de artes populares y sus artesanos. El arte popular cobra sentido en relación a un mercado de consumo y no en cuanto a sus valores estéticos específicos. La cultura es una concepción del mundo y de la vida, del ser humano, la sociedad y la naturaleza. Una cultura correspondiente a la clase dominante es elaborada y sistemática, políticamente organizada y centralizada. La cultura popular es un tanto opuesta a la anterior pues se aborda fragmentariamente en unidades aisladas y particulares.

En México la cultura popular corresponde a un ámbito mestizo, y cabe señalar que la *cultura popular* no es sinónimo de *cultura indígena*, sino que se trata de un conjunto cultural en el cual lo indígena es uno de sus componentes porque también participan de ella grupos mestizos. Esto es, se trata de una cultura que existe en el presente de una manera subordinada a la "cultura dominante nacional." La cultura popular es la que caracteriza a las clases dominadas y a los estratos marginados de la sociedad mexicana. Los participantes de la cultura dominante y popular hablan dos lenguajes distintos

---

<sup>61</sup> Leonel Durán, "Cultura popular y mentalidades populares" en *La cultura popular*, Premia, México, 1989, p. 67.

debido a que son dos cosmovisiones y sociovisiones diferentes. Los participantes de la cultura popular tienen una misma herencia cultural, un mismo ser cultural y son al mismo tiempo, **creadores** de cultura mientras que los participantes de la cultura dominante son **reproductores** de una cultura muy fluida por valores externos e internacionales.

Este panorama tiende a complicarse con la presencia de la cultura de masas, es decir, la industrialización de los productos culturales tratados como mercancías; la cultura de masas surge en la época contemporánea, mientras que la cultura popular en México la antecede y la acompaña hasta nuestros días. La cultura popular y de masas tampoco son sinónimas, ya que la cultura popular conjunta la cultura creada por el pueblo, esto es, la cultura de las clases populares.

En el siglo XX todos los habitantes nacidos en el territorio nacional tienen la nacionalidad de mexicanos; no obstante, a pesar de que se habla de una cultura nacional la realidad corresponde a una existencia policultural, en virtud del pluralismo étnico y de las diferencias de orden estructural.

### **3.6.1. LA CULTURA NACIONAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

La cultura nacional y los medios de comunicación guardan una cierta relación ya que el cine, la radio y la televisión son patrocinados por miembros quienes tienden a una "desnacionalización", la cual les es muy rentable, aprovechándose ideológicamente de las débiles definiciones de nación. Para el cine, la radio, la televisión, las tiras cómicas, las fotonovelas, las revistas "femeninas" y las revistas de incitación al éxito, se tiende a la desnacionalización al mirar al nacionalismo como un espectáculo e imponiendo un estilo de vida americano, el cual se ve reflejado entre las clases medias urbanas recelando de todo lo "hecho en México", asimilando gestos y actitudes de la cultura norteamericana; donde lo nacional es obsoleto y defectuoso, en cambio lo norteamericano goza de atributos míticos de eficacia.

La cultura nacional se difunde, pero no encuentra modo de expresarse en los medios masivos, ya que ve exaltadas sus limitaciones y nulifica su poder

crítico. En el siglo XIX la prensa fue el mejor registro de la cultura nacional, adquiriendo primero una visibilidad, un espacio físico dejando atrás el recuento de hábitos y memorias regionales (lo cual no significa que no sean importantes). La prensa le dio la primera forma inequívoca a la cultura nacional de un país nuevo, donde la influencia criolla se equilibraba con el anhelo mestizo y al tiempo que recogió historia y tradiciones entrañables, caprichos de la oligarquía y deseos de la gleba además de mantener los rasgos autoritarios y machistas, aunados al rechazo de la participación democrática.

Los grupos dominantes usaron los medios de comunicación masivos en cuestiones religiosas, también se ha recurrido a ellos para aludir al tipo de vida norteamericano, como medio propagandístico que ofrece bienes incesables, para liquidar a las minorías de la cultura urbana, así como atenuar a la reducción hogareña del público femenino con melodramas y *glamour* de supermercado; es necesario apreciar que los medios masivos de comunicación han desempeñado papeles diversos que van desde productos de consumo hasta una afirmación de tipo religioso.

### 3.6.2. CULTURA NACIONAL

El término nación agrupa y define un sector privilegiado, en lo político la élite es una minoría que justifica y redime ante la historia a una mayoría bárbara y crédula. Cultura nacional es un programa de doble función: 1) de cohesión interna y 2) de resistencia externa. "La cultura de un país formalmente independiente le ha negado la validez a su propio entusiasmo, seriedad a su propia reprobación".<sup>62</sup> "El nacionalismo del siglo XIX exige... el desarrollo de una conciencia intelectual ligada a la idea de nación... Para todos los liberales, la educación es la vía de perfección y su auge implica obligadamente la permanencia de su plan de gobierno... el nacionalismo es el principio de comunicación social y los héroes son el punto de partida del nacionalismo"<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> Carlos Monsiváis, En torno a la cultura nacional, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 170.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 171.

Sin embargo, Samuel Ramos en *El perfil del hombre y la cultura de México*, considera que no hay originalidad posible, pues el nacionalismo mexicano es una idea francesa "... es forzoso admitir que la única cultura posible entre nosotros tiene que ser derivada... El nacionalismo es una máscara, no tenemos nación porque no disponemos de cultura propia; no tenemos nación porque la gente preparada y original no gobierna, porque no hay verdaderas razones constitutivas del espíritu colectivo... lo impuesto es lo ilícito y lo clandestino... hay que destruir la imitación para arribar a la eficacia creadora".<sup>64</sup>

### **3.7. NACIONALISMO CULTURAL EN MÉXICO**

Luis Villoro<sup>65</sup> hace una reflexión histórica sobre la cultura nacional en México. Describiendo un momento importante de ésta, el cual es paralelo al crecimiento económico del país en las décadas 40 y 50, cuya base industrial se duplica y el producto nacional bruto aumentaba regularmente. Para la década de los 80's se percibe un desinterés por la mayoría de las manifestaciones culturales nacionales, haciéndose notoria la falta de fe ante una cultura nacional dentro de un sistema social caracterizado por la corrupción y la hipocresía. Aunado a tal desinterés existe una carencia de valores nacionales, lo que podríamos considerar como la falta de conciencia de la identidad nacional.

Hasta aquí, el panorama no es muy alentador, por el contrario se reafirma la presencia de un periodo de cultura inauténtica, imitativa y dependiente, lo que define Luis Villoro como "imitación extralógica". Para resolver esta situación dicho autor propone volver al nacionalismo cultural, cuestionándose si es la política más adecuada para consolidar una "cultura auténtica". Toda cultura implica sistemas de creencia cuya verdad se justifica en razones, así las creencias de una persona no son auténticas cuando se repiten las ideas recibidas sin cuestionarlas personalmente. El pensamiento inauténtico es la expresión de una actividad no propia del sujeto ya que sólo reitera

---

<sup>64</sup> Citado por Carlos Monsivais, *Ibidem*, p. 198.

<sup>65</sup> Luis Villoro, *Cultura Nacional*, UNAM-FFyL, México, 1985.

argumentos prestados, carente de un examen crítico de las opiniones transmitidas. Auténtico es una convicción que se funda en las propias razones y resulta así del pensamiento personal de quien la sustenta; la autenticidad es una forma de referirse a la autonomía de la razón. *La cultura inauténtica* es heterogénea en el sentido de que proviene de un discurso ajeno, (¡atención! en este caso no nos referimos a la diversidad de rasgos culturales que conjunta una cultura).

Ahora bien, el pensamiento ideológico consiste precisamente en la reiteración de creencias aceptadas sin suficiente discusión, que sirven a los intereses de los grupos que las formaron. Entonces tenemos que la cultura inauténtica es la cultura manipulada, mientras que la cultura auténtica es crítica, autónoma y descriptiva frente los sistemas de creencias convencionales.

Una cultura no solamente pretende fundar sus ideas en razones, también obedece a motivos, es decir, a cualquier causa psíquica que induce a la acción, los deseos, los intereses y los impulsos emotivos (muchos de ellos inconscientes), solemos decir que las creencias o actitudes y expresiones de una persona no son auténticas cuando no responden a las motivaciones propias sino prestadas, cuando no hay necesidades reales de las personas; siendo la inautenticidad la incongruencia con la personalidad real del sujeto. Es así que una cultura auténtica corresponde a los deseos y conflictos reales que constituyen la vida profunda de una comunidad, además de ser un medio adecuado para cumplir sus fines.

Una *cultura autónoma* fundada en el examen libre de sus propios fundamentos responde a necesidades e intereses propios. *¿Es el llamado "nacionalismo cultural" la vía más adecuada para alcanzar una cultura auténtica?* El nacionalismo cultural, supone una actitud de defensa o protección, contra influencias externas a la nación y un énfasis de mayor o menor grado de contenidos propios de la nación. Cabe hacer mención que todo el nacionalismo cultural es proclive a caer en tres graves confusiones según lo apunta Luis Villoro:

\* Entre *lo auténtico* y *lo peculiar* de una cultura.

El nacionalismo tiende a interpretar lo auténtico en términos de lo distintivo y/o singular, en aquellas características peculiares que nos distinguen de las demás culturas. Pero lo auténtico no siempre coincide con lo peculiar. Toda cultura es el resultado de la convergencia de culturas diversas, los procesos de ruptura frente a las formas culturales heredadas que pueden ser producto de una situación de colonización o dependencia, también pueden ser signos de renovación y progreso, así tenemos que la cultura es un signo a menudo defensor del estatus social, sin embargo, bajo la defensa de lo propio y la condena de lo extraño puede ocultarse el temor a cualquier cambio susceptible de transformar la realidad. *La cultura imitativa* no es auténtica por dejarse influir por elementos "extraños a la realidad nacional", sino por aceptar estos elementos sin cuestionarlos e integrándolos a nuestros deseos y necesidades reales. A la inversa muchas actitudes frente a la situación imperante son auténticas, si son fruto de una reflexión personal y autónoma, aunque no repitan algún contenido peculiar de la propia realidad cultural.

\* Confusión entre *cultura nacional* y *una cultura autónoma*.

El término nacionalismo cultural supone la existencia de una cultura nacional. Convertido en proyecto político, puede ser un factor ideológico de convergencia de expresiones regionales y locales en una unidad superior, suele tener como contrapartida un llamado a la unidad nacional frente a las fuerzas sociales en conflicto. Por su parte, toda cultura nacional es resultado de muchas convergencias y disidencias que corresponden a distintas etnias y aún de la cultura mestiza dominante con una multiplicidad de valores y actitudes culturales conflictivas, que corresponden a clases y grupos sociales distintos. Una política de nacionalismo cultural, por su propia dinámica suele impulsar una cultura central y uniforme. No obstante, una cultura auténtica es la que corresponde en cada caso a las formas de vida concretas de cada comunidad y es producto de su creación autónoma. Es preciso mencionar que la idea de una cultura nacional unitaria puede ir en contra de esa autonomía cultural.

- \* La política de *nacionalismo cultural* es propensa a confusión entre la *cultura nacional* y la *cultura auspiciada por el Estado*.

Regularmente existe una confusión entre los términos nación y Estado, tenemos que la primera pertenece a la categoría de comunidad, mientras que el Estado alude a la dominación de la nación, suponiendo la integración de muchos individuos en un "todo" por su aceptación a los mismos valores. El Estado se origina en la sujeción de los individuos a un sólo poder soberano; de esta forma los valores, proyectos y disposiciones comunes, expresadas en un lenguaje común constituyen una nación. Mientras que las estructuras de poder conforman el Estado, existen naciones sin Estado, y también hay Estados que abarcan varias naciones o una parte de la nación.

Todo Estado necesita de sistemas ideológicos de dominación y difícilmente pueden separarse del fomento de la cultura oficial, destinada a mantener la cohesión de la nación bajo el dominio del Estado. El nacionalismo cultural tiene una doble función: ayuda a la consolidación del Estado nacional frente a las amenazas colonialistas externas, y por otro lado refuerza su dominio en el interior de la sociedad. Cualquier cultura promovida por el Estado tiende a ser reiterativa de elementos culturales existentes. Ante esto, es en el seno de la nación y no del Estado donde surgen movimientos autónomos renovadores.

En el caso de México, el nacionalismo se dio en las primeras etapas de la Revolución Mexicana hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas, ayudando este último a la integración nacional reforzando las defensas de un país débil frente al imperialismo, estimulando la confianza de los mexicanos en nosotros mismos, ligado a la implantación de reformas populares y acciones de rescate de la soberanía. El problema de nuestra cultura no es la afirmación de características que nos distingan frente a los demás pueblos, sino más bien, el logro de la autenticidad, la cual no siempre se manifiesta apegada a la existencia, sino que puede exigir la negación y la ruptura. Recordemos que los signos de autenticidad son la autonomía del pensamiento y su congruencia con nuestros intereses y necesidades reales. Lo que amenaza la autonomía de una

cultura no son las ideas de otros, sino la manipulación de las mentes por una cultura de consumo, al servicio de intereses particulares, comerciales y políticos internos y externos al país. La lucha contra la enajenación cultural no consiste en la afirmación de nuestras particularidades, sino en el ejercicio de un pensamiento libre y riguroso, en el examen crítico de todo dogmatismo y en la desmitificación de toda ideología al servicio de intereses particulares. Lo que atenta contra la veracidad de las expresiones es la corrupción del lenguaje, la mentira convertida en práctica cotidiana tanto en la propaganda comercial como en el discurso del poder. La cultura es un sistema de signos, cuando éstos se utilizan sistemáticamente para ocultar y disfrazar no puede haber una cultura auténtica.

### **3.8. LO PROPIO Y LO AJENO: UNA APROXIMACIÓN AL PROBLEMA DEL CONTROL CULTURAL, EN GUILLERMO BONFIL BATALLA <sup>66</sup>**

Por *control cultural* se entiende, la capacidad de decisión sobre los elementos culturales. La cultura es un fenómeno social y la capacidad de decisión que define al control cultural, también es una capacidad social, lo que implica que, aunque las decisiones sean tomadas por individuos, el conjunto social dispone a su vez, de formas de control sobre ellas. Entonces la capacidad de decisión es un fenómeno cultural puesto que las decisiones se toman en el seno de un sistema cultural, con valores, conocimientos, experiencias, habilidades y capacidades preexistentes. El control cultural es histórico, porque implica la capacidad social de usar un determinado elemento cultural, además de la capacidad de producirlo y reproducirlo.

*Elementos culturales:*

- a) **Materiales:** se refiere a los naturales como a los transformados por el trabajo humano.
- b) **De organización:** son las relaciones sociales que incluyen la magnitud y las condiciones demográficas.

---

<sup>66</sup> Guillermo Bonfil Batalla, Pensar nuestra cultura, Alianza, México, 1991.

- c) De conocimiento: como pueden ser las experiencias y las capacidades creativas.
- d) Simbólicos: son códigos de comunicación, representación, signos y símbolos.
- e) Emotivos: tienen que ver con los sentimientos, valores y motivaciones compartidos.

Todo proyecto social requiere la acción de elementos culturales para formularlo e imaginarlo, fijando sus límites que lo acotan y lo condicionan históricamente. Al analizar en términos de control cultural aparece su composición en cuatro sectores: estructura; superestructura; cultura material; y cultura espiritual y organización social. Al introducir una dimensión política se define un nivel diferente de relaciones entre sociedad y cultura; como el problema está definido en términos de racionalización entre grupos sociales, la dialéctica del control cultural se establece entre "lo nuestro" y "de los otros", lo propio y lo ajeno tienen connotación social, no individual.

*Cultura autónoma:* el grupo social posee el poder de decisión sobre sus propios elementos culturales, siendo capaz de producirlos y de usarlos.

*Cultura impuesta:* ni las decisiones, ni los elementos culturales puestos en juego son del grupo social, sin embargo, los resultados forman parte de la cultura total del propio grupo, de la sutil imposición de modelos de vida, aspiraciones y valores a través de los medios de comunicación y del sistema educativo.

*Cultura apropiada:* los elementos culturales son ajenos, en el sentido de que su producción y/o reproducción no está bajo el control cultural del grupo, pero éste los usa y decide sobre ellos.

*Cultura enajenada:* aunque los elementos culturales siguen siendo propios la decisión sobre ellos es expropiada.

La dinámica del control cultural se expresa en cuatro procesos básicos:

- 1) Resistencia de la cultura autónoma;
- 2) imposición de la cultura enajenada;

- 3) apropiación de elementos culturales ajenos, sobre cuyo uso pueden decidir aunque no se esté en capacidad de producirlos y reproducirlos autónomamente, y
- 4) la enajenación es la pérdida de capacidad de decisión sobre elementos culturales propios.

La cultura propia no existe en una sociedad como una unidad diferenciada; la continuidad histórica de una sociedad es posible porque posee un núcleo de cultura propia, en torno a la cual se organiza y se reinterpreta el universo de la cultura ajena. La identidad contrastante inherente a toda sociedad culturalmente diferenciada, descansa también en ese reducto de una cultura propia.

El grado y la modalidad del control cultural, varía puede ser total o parcial, directa o indirectamente en relación con un ámbito específico de los elementos culturales y con la condición histórica. La definición de estas situaciones de control indirecto, se da particularmente cuando se logra por medio de la hegemonía. La cultura es el ámbito de la iniciativa, de la creatividad en todos los rasgos culturales basado en un impulso civilizatorio.

*¿Supone un control democrático de la cultura propia en todos los pueblos colonizados y clases subalternas? No puede haber (y con frecuencia hay) concentración del poder de decisión en algunos individuos o sectores de los grupos subordinados, en otros casos la capacidad de decisión está concentrada en las capas intermediarias que sirven de articulación entre la sociedad subordinada y la dominante que actúan de acuerdo a los intereses de esta última y en su propio beneficio. En una sociedad clasista las decisiones fundamentales están en poder de las clases dominantes; sin embargo, la sociedad en su conjunto posee una cultura propia, porque cuenta con vías culturales para resolver los conflictos inherentes al antagonismo interno de las clases.*

### 3.9. ETNIA, NACIÓN Y POLÍTICA

México ha sido un epicentro para la elaboración teórica-política sobre la cuestión étnica. La irrupción de una ideología del pluralismo como negación de la homogeneidad atribuye que todo se vincula con lo nacional, o en una forma más global con lo occidental.

Manuel Gamio considera que las manifestaciones de cultura nacional son raquílicas, ya que una de las causas es la "heterogeneidad étnica de la población, que trae consigo la no existencia de un ambiente verdaderamente nacional que inspire una producción intelectual armónica y definida".<sup>67</sup> La población del país está a su juicio formada por tres clases o grupos: los indígenas, los mestizos y los pobres. Los mestizos son quienes desarrollan una cultura intermedia y los aristócratas son descendientes de extranjeros, adinerados que conforman una "masonería medieval", y finalmente los pobres que "constituyen un hampa de vergonzantes inútiles". Según Manuel Gamio los mestizos y los pobres no son capaces de producir una cultura de alcance nacional, la clase media de los mestizos en cambio es la "única" que ha producido y produce inteligentemente. Es así como dicho autor, considera que la cultura intermedia "es sin embargo, la cultura nacional la del porvenir, la que acabará por imponerse cuando la población siendo étnicamente homogénea la sienta y la comprenda..."<sup>68</sup> Consideramos que Manuel Gamio asevera sus ideas con base en la etapa histórica en que se desarrolló (1916) donde la perspectiva adoptada por el Estado de la Revolución Mexicana insistía en poner énfasis en una homogeneización nacional.

La formulación de la nación, a su vez supone la "incorporación" o la "integración" de los indios a la civilización moderna, abarcando cuatro aspectos: social, étnico, cultural y lingüístico. Para Gamio la heterogeneidad de los cuatro aspectos anteriores representaba un obstáculo para la plena conformación de la nación. Por tal razón, el lograr una nación integrada y sólida requería de la

---

<sup>67</sup> Citado por Héctor Díaz Polanco, en: Etnia, nación y política, Juan Pablos, México. 1987. (Manuel Gamio, Forjando la patria, Porrúa, México, 1960, 2ª. Ed. p. 93).

<sup>68</sup> *Ibid.*, pp. 93-98.

transformación de los grupos indígenas por medio de un mestizaje o fusión sociocultural, ello sería negar nuestro origen si tomamos en cuenta lo que hemos venido planteando con autores como Leonel Durán y Guillermo Bonfil Batalla, quienes asumen la idea de que es la diversidad de rasgos culturales populares, la esencia de la cultura mexicana.

Gonzalo Aguirre Beltrán sostiene que México no surgió a la vida independiente como una nación homogénea, debido a la presencia de dos grupos social y culturalmente opuestos como fueron el ladino y el indígena, los grandes movimientos sociales provocaron las transformaciones reduciendo ésta situación dual o plural tan sólo en ciertas áreas que él denominó "regiones de refugio" donde la convivencia se daba entre ladinos e indígenas en una peculiar simbiosis socioeconómica, cultural y política.<sup>69</sup> De esta manera, la cuestión de la heterogeneidad quedaba reducida y encerrada en ciertos ámbitos regionales restringidos y además perdía su alcance nacional y su agudo carácter político.

Pablo González Casanova, rechaza que el colonialismo sea un fenómeno que repercute solamente a escala internacional, sostiene que también "se da al interior de una misma nación, en la medida en que hay en ella una heterogeneidad étnica, en que se ligan determinadas etnias con los grupos y clases dominantes y otras con los dominados".<sup>70</sup> El problema indígena es esencialmente un problema de colonialismo interno, las comunidades son nuestras colonias internas; la comunidad indígena es una colonia en el interior de los límites nacionales, además tiene las características de la sociedad colonizada. Pablo González adoptó la parte problemática étnica para extender desde allí un análisis de toda la sociedad.<sup>71</sup>

Las regiones interétnicas nos ayudan enormemente a entender el carácter profundo de las relaciones sociopolíticas que norman la vida nacional. La conducta de los políticos y las autoridades para con los individuos o grupos

---

<sup>69</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, Teoría y práctica de la Educación Indígena, Septentas México, 1973, p. 190; y Regiones de Refugio el desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mesoamérica, Instituto Nacional Indigenista, México, 1973.

<sup>70</sup> Pablo González Casanova, La democracia en México, Era, México, 1979, p. 89.

<sup>71</sup> *Ibid*, p. 104.

de estatus inferior, nos muestran que en este sentido, "en la política mexicana el hombre juega los papeles de indio ladino, según circunstancias y clases..."<sup>72</sup>

Volviendo al enfoque "integracionista" de Aguirre Beltrán, el indigenismo se conforma como una teoría y una práctica de la integración regional que opera en los ámbitos duales educados, concentrándose en todos los esfuerzos y recursos para convertir aquella relación entre indios y ladinos en una más acorde con los intereses nacionales, es decir, "en una situación de clases, propia de los países de estructura capitalista".<sup>73</sup> Quedando establecido que la unidad nacional implicaba la anulación de "dualidades o pluralidades" socioculturales, y que se pretendía una aniquilación cultural de los complejos tradicionales.

Guillermo Bonfil Batalla durante el Seminario sobre Cultura e Identidad Nacional realizado en Oaxaca en mayo de 1981, sostuvo que "en México no hay una cultura nacional... que tal cultura no existe puesto que sólo es un proyecto," quizás en este sentido tenga algo de verdad la afirmación de Gamio: "México nunca ha sido culturalmente unificado" sino conformado por el "pluralismo cultural".<sup>74</sup>

Los constructores e impulsores del proyecto "indio" quieren provocar transformaciones, y para ello han desembocado en un programa conservacionista para mantenerse atrincherados en la tradición; pero no para promover acciones que modifiquen las relaciones opresivas y discriminatorias en que se encuentran sujetos los indígenas, para lo cual se requiere una actitud crítica frente a las culturas nacionales. Lo importante a destacar aquí es la ausencia del menor análisis crítico por parte de la corriente etnicista, que con frecuencia raya en lo místico, de lo tradicional y lo popular que desemboca en el mencionado conservadurismo cultural. Todo indica que desde esta plataforma no es posible proponer proyectos políticamente creativos y transformadores.<sup>75</sup>

---

<sup>72</sup> Citado por Héctor Díaz Polanco, Etnia, Nación y Política, Juan Pablos, México, 1987, p. 49.

<sup>73</sup> Gonzalo Aguirre B., "El indigenismo y la antropología comprometida" en *Obra polémica*, SEP/INAH, México, 1975, p. 41.

<sup>74</sup> Guillermo Bonfil, "Pluralismo cultural y cultura nacional" en la *Semana de Bellas Artes*, INBA, No. 104, México, octubre 28, 1981, pp. 2-4.

<sup>75</sup> Héctor Díaz Polanco, Etnia, nación y política, Juan Pablos, México, 1987, p. 64.

Sin embargo, la creación de una nueva sociedad y cultura nacional supone también la participación de dichas culturas oprimidas y subalternas, de su lógica social y de los sujetos colectivos que le dan vitalidad. Como observa Adolfo Gilly, la finalidad de un proyecto transformador "necesita una ineludible organización de sus portadores".<sup>76</sup>

### **3.10. DIFERENCIAS ENTRE LA CLASE SUBALTERNA Y UN PUEBLO COLONIZADO, según Guillermo Bonfil Batalla.**

La clase subalterna y la dominante forman parte de una sola sociedad de un mismo sistema socio-cultural, donde la clase subalterna sufre la expropiación de una parte del producto de su trabajo, el cual es marginado en la distribución de los bienes producidos. Además lucha por mantener el control cultural que posee, y simultáneamente por ampliar su participación en el ejercicio de las decisiones sobre sus propios elementos culturales, en el conjunto de la sociedad que le han sido expropiados.

El pueblo colonizado y la sociedad colonizadora poseen culturas distintas. En el caso de un pueblo durante el proceso colonial, la mutilación, el constreñimiento y la modificación; son consecuencias de dicho proceso, sin llegar al grado de desaparecer la cultura autónoma representativa de la continuidad histórica del proyecto de resistencia, el cual se transformará en proyecto de liberación.

El pueblo colonizado se caracteriza por la lucha constante por obtener su autonomía, mientras la clase subalterna lucha por detentar el poder dentro de la sociedad. Las clases subalternas no poseen una cultura diferente, puesto que participan de una cultura general de la sociedad dentro las sociedades clasistas y estratificadas, presentando desniveles culturales correspondientes a posiciones sociales jerarquizadas. Sin embargo, las clases subalternas sí

---

<sup>76</sup> Citado por Héctor Díaz. Adolfo Gilly, "Nuestra caída en la modernidad" en Nexos, Núm. 101, México, Mayo 1986, p. 30. También de éste autor, "Los dos socialismos mexicanos" en Nexos, Núm. 108, México, diciembre 1987.

poseen una cultura propia, manteniendo y ejerciendo su capacidad de decisión sobre un cierto conjunto de elementos culturales.<sup>77</sup>

Hoy en día la naturaleza de la sociedad capitalista, acentuada por la industrialización mundial, implica un proceso creciente de enajenación e imposición cultural sobre el mundo subalterno, al que se quiere ver convertido en consumidor de cultura y no en creador de ella. Sin duda alguna, este apartado es un punto clave para entender el rol social del cual somos parte fundamental; el cual vivimos cotidianamente.

### **3.11. PLURALISMO CULTURAL Y CULTURA NACIONAL**

La cultura nacional no existe ya que es un proyecto de gobierno al que los habitantes del país se acercarian paulatinamente, y en la que se tienen que integrar "elementos convenientes" que procedan de las diversas culturas. Como la creación de una cultura no es un proceso natural sino social, esto conlleva a la necesidad de decidir de acuerdo con ciertos criterios de valor, que no se encuentran dentro de los acervos culturales disponibles.

*¿Quién decide acerca de la cultura nacional?* De entrada tenemos que decir que México nunca ha sido unificado culturalmente, aunque el idioma nahua alcanzó una amplia difusión como la lengua franca para el comercio, nada indica que se haya intentado imponerla en sustitución de centenas de lenguas cuando ocurrió la invasión europea; el régimen colonial por definición contrario a la unificación cultural remarcó la diferencia cultural que separa a los colonizados de los colonizadores. Ideológicamente la empresa colonial se presenta como un impulso redentor y civilizador, de ahí la evangelización, la imposición de nuevas formas de familia, de trabajo y de gobierno.

Muchos dejaron efectivamente de ser indios ya que abandonaron su lengua, su indumentaria y su vida en comunidad yéndose a las haciendas y a las ciudades, transformándose así en "flamantes" mexicanos, engrosando las filas de los mestizos, modificando en algo la manera de expresar su antigua visión del mundo y dedicándose a crear lo que hoy llamamos, las culturas

---

<sup>77</sup> Guillermo Bonfil Batalla, Pensar nuestra cultura, Alianza, México, 1991.

regionales y populares. La Revolución Mexicana recogió tales culturas y propuso construir la cultura nacional mexicana como una síntesis armónica y protectora del país que renacía, a partir de dos herencias, la española y la indígena, siendo un país mestizo, tanto en lo biológico como en lo cultural.

Además del arte, el indigenismo fue la acción revolucionaria a la que se encomendó la creación de la cultura nacional; el recurso más amplio en escala y expectativas fue la educación, ya que el mensaje educativo produce efectos no solo en función de quien lo emite, sino también de quienes lo reciben; aunado a la desigualdad del desarrollo económico, existía un avance desigual, es decir, ante un empobrecimiento de muchos, se enriquecían unos cuantos. De igual forma, se determina la visión del mundo que cada cual posee en términos de grupos sociales, presentándose plantear la construcción de una cultura nacional unificada lo que conlleva inevitablemente a la exclusión de la mayoría. Debido a que esa cultura nacional es un proyecto y no una realidad presente, no recoge la condición cultural de todos. Paradójicamente la intención de construir una cultura nacional capaz de abarcar a todos los mexicanos, ha resultado ser un mecanismo de exclusión de la mayoría. También es conformada una cultura, por la experiencia histórica acumulada forjada cotidianamente en la solución de los problemas que afronta una sociedad, haciendo mancuerna con las prácticas probadas y el sistema de conocimientos, ideas, símbolos y emociones dando coherencia y significado. En este sentido la tendencia actual en la formación de una cultura dominante en México revela que se trata de una cultura excluyente, y no de un proyecto que incorpore la diversidad de experiencias históricas. En otros términos, hemos estado sumergidos en un proyecto cultural que tiende a empobrecer los recursos culturales del país, y olvidando que la construcción del futuro no puede ignorar la situación del presente, donde la única manera que un grupo social participe en la construcción de una nueva sociedad, sea a partir de su propio ser histórico y cultural en constante dinamismo.

La cultura nacional no puede ser otra cosa que la organización de nuestras capacidades para convivir en una sociedad pluricultural diversificada,

en la que cada grupo portador de una cultura histórica pueda desarrollarse al máximo de su potencialidad, sin opresión y con el estímulo del diálogo estrecho con las demás culturas, siendo un espacio construido para el florecimiento de la diversidad.

Una política cultural orientada en este sentido, implica la modificación de las relaciones con que se vinculan actualmente de manera asimétrica las diversas sociedades y pueblos que forman la sociedad mexicana. Rompiendo con los esquemas de dominación económica, social e ideológica que han mantenido a un sector minoritario de la sociedad, frente a los grupos que poseen culturas diferentes descentralizando no solo los servicios sino las facultades de decisión, ya que cada sociedad debe gestionar su propia cultura. En México aún no hay una cultura nacional, pero esto no se debe a la existencia de diversas culturas, sino al hecho de no ser capaces de crear el espacio adecuado para nuestra convivencia. Sin omitir la noción de cultura como un plano general ordenador de la vida social, que brinda unidad, contexto y sentido a los quehaceres humanos haciéndose posible la producción y la reproducción, la transformación de las sociedades concretas, se abre paso con dificultad, aun en los medios políticos y académicos especializados.

## CONCLUSIONES

Quisiéramos concluir con las siguientes observaciones: la participación individual es el "motor" de la acción social, por ello necesitamos trabajar más sobre este punto y asimilar que la cultura (entendida como el cultivo de la facultad humana a través de la educación y la sociabilización, es decir, de nuestros estilos y hábitos de vida) la conformamos todos, mediante nuestras actitudes y acciones diarias o cotidianas, y no pensar que la cultura es un ente abstracto y externo, a la cual sólo unos cuantos tienen acceso. La cultura no es "algo" ajeno a nosotros, simple y llanamente es el instrumento de nuestra vida colectiva e individual donde se interioriza la conciencia colectiva y la capacidad de transformación de la sociedad. La idea respecto de creer y pensar que nuestras raíces son diminutas o "nacas" es completamente equivocada pues, ciertamente somos un complejo cultural que sintetiza una pluralidad de culturas tradicionales, elementos autóctonos y extranjeros, de experiencias propias y ajenas; siendo menester tener muy presente que la identidad cultural no es sólo un producto histórico, sino también social.

Sí adoptamos una óptica internacional, México es uno de los países poseedores de una basta cultura, que no tiene la necesidad de abastecerse de fetichismos mercadotécnicos (aunque eso pretenden hacernos creer algunos mensajes en los medios de comunicación) para atraer la atención; pues afortunadamente estamos en una coordenada donde nuestra cultura está al nivel de otras importantes identidades o regiones culturales en el mundo.

Hacemos referencia a la cultura como un proceso de acción social, resultado de una actividad creadora, práctica, afirmación, adquisición o reforma tanto en conocimientos, hábitos y estilos de vida, como en lo que se refiere al patrimonio artístico de herencia colectiva cultural y de instituciones culturales.

La unidad social refleja la unidad política, siendo la política cultural resultado de un proyecto de gobierno, que apela a la necesidad de mantener una cohesión interna y la resistencia externa, ante posibles invasiones de orden político, cultural, económico y social; surgiendo así la cultura nacional cuya

importancia radica en la capacidad de convivencia en una sociedad pluricultural diversificada, donde la mejor y auténtica cultura es la que se caracteriza por su perfil crítico, autónomo y libre de manipulaciones ideológicas y comerciales, siendo un medio adecuado para atender las necesidades reales de su contexto social.

No obstante, las políticas culturales deben caracterizarse por la capacidad para expresar alternativas propositivas de una sociedad y la responsabilidad de defender, preservar y cultivar la identidad nacional que permita y propicie el crecimiento de la conciencia crítica de la población.

Durante el sexenio de 1988-1994, se puso la piedra angular para una nueva estructura en cuanto política cultural se refiere, pero ello no implica que ya se halla logrado todo, pues hasta cierto punto apenas fue el principio de una larga tarea por desarrollar constantemente con la participación de toda la sociedad: intelectual, institucional, artesanal, medios de comunicación, asociaciones civiles y por supuesto la iniciativa privada. Sumada al esfuerzo por defender los valores nacionales propios de una identidad cultural tan basta y plural, capaz de crear las condiciones necesarias para su desarrollo autónomo. Asumiéndonos como parte de la estrategia, es decir, realmente vincular el discurso con la realidad tomando en cuenta las prioridades y las iniciativas de grupos y comunidades que no participan de manera especializada en el campo cultural.

Ahora bien, las cuestiones culturales, ante la trascendencia coyuntural en las negociaciones previas a la firma del TLC, a los interlocutores les faltó apreciación justa del fenómeno cultural ante varios ámbitos tales como: la economía, la organización social, la situación geográfica y obviamente la vida cultural de cada país, pero muy especialmente entre México y Estados Unidos. La principal diferencia radica en que la sociedad norteamericana no posee una base cultural milenaria sólida tan rica y diversa como la nuestra, aunque también su cultura es pluricultural, está se encuentra fragmentada por el racismo y en su lugar erigen el estandarte del valor monetario, siendo aquí punto clave como preámbulo de análisis ante un tratado de libre comercio.

Retomando el concepto de movilidad social, como consecuencia de la movilidad cultural los mal llamados países tercermundistas, están en constante búsqueda por deslizarse hacia el "primer mundo", en el caso de la sociedad mexicana debido a su ubicación geográfica, el principal referente es Estados Unidos al que constantemente se le intenta imitar. Cada país presenta diferentes necesidades y como es de suponerse requiere de distintos satisfactores. Algunos mexicanos rechazan el adjetivo de popular y tradicional y prefieren sumarse a la idea errada de la modernidad, pensando que el estilo de vida norteamericana es la mejor opción, desatándose de esta manera las emigraciones masivas, el consumo desmesurado de las industrias culturales y a la adopción de valores fuera de lugar, producto de una mentalidad prefabricada por algunos mensajes en los medios de comunicación, quienes responden a determinados intereses particulares en contra de demandas generales.

Ante tales disidencias en un Tratado de Libre Comercio se debió considerar y proponer en primera instancia, las alternativas para encontrar un punto de convergencia con el fin de minimizar las consecuencias o efectos contraproducentes que pudiesen propinarse entre los países miembros del tratado. Si bien es cierto que es una labor cautelosa, para ello se hubiese recurrido a la recopilación de distintos puntos de vista, mediante evaluaciones interdisciplinarias y multidisciplinarias no perdiéndose de vista el objetivo común de facilitar una mayor integración económica, política y cultural de los países miembros. Pero claro está, sin atentar y conservando la esencia de cada país como nación, pues como ya lo apuntábamos la idea de nacionalismo es una mistificación necesaria para la formación de una ideología que respalde la identidad de pertenencia, cuyo fin sea mantener la cohesión de la unidad colectiva socialmente y culturalmente hablando.

Ahora bien, tampoco pretendemos estigmatizar el proceso de globalización económica mediante el TLC, pero sí debe tomarse nota, de las contingencias que éste asume cuando sus interpretes intentan imponerlo de manera tajante en torno a las actividades culturales y sociales. En ocasiones el

estar dentro de las venias y derivas del proceso de modernidad y globalización, no necesariamente implican ser el mejor sendero para todas las sociedades.

La política cultural de México incentivada durante el sexenio 1988-1994, fue una acción coyuntural sumergida en el amplio marco del verdadero punto de atención como era el proyecto económico, con el cual se pretendía tener acceso a la negociación con países económica y políticamente más bastos, y sobre todo querer "homologarse" en posición y nivel ante la primera potencia mundial. Mientras desde la mirilla americana, México representó un territorio de expansión económica inmiscuyéndose en su cultura, estructuras políticas y sobre todo como una excelente fuente de trabajadores, de consumistas en cuanto a productos industriales de toda índole, pero específicamente culturales colocadas en la sociedad de mercado.

Sostenemos que la promoción de nuestra riqueza cultural fue más para atraer a un público internacional, y convencerlos de que México representaba un "buen elemento" a la vuelta de un TLC, aunque éste no haya sido beneficioso para nuestro país, ejemplo de ello son las noticias y testimonios de las desigualdades que los mexicanos emigrantes viven frente al país vecino, y aún en territorio propio, continuamente nos percatamos de la presencia inquisidora del gobierno norteamericano en la vida económica, social y política.

Si bien es cierto que se dio un impulso muy importante para el ámbito cultural en cuanto a infraestructura, como son las instalaciones del Centro Nacional de las Artes y/o el Centro Cultural Tijuana y los diversos programas que se pusieron en marcha, aún falta que tal estructura llegue verdaderamente a las capas sociales más necesitadas,\* como las comunidades étnicas que habitan los municipios de los estados de Chiapas, Oaxaca, Puebla, Guerrero, Chihuahua, por citar algunas. Paradójicamente por un lado contamos con innovadoras instalaciones en el D.F. (ejemplo de la expresión artística) pese a los esfuerzos por descentralizar las instituciones culturales, lo cierto es que los hilos conductores de la vida cultural, política, económica y social están ubicados

---

\* Pues aunque los informes de gobierno aseveran avances en materia cultural, éstos siempre tienden a proporcionar cifras ascendentes desfasadas de la realidad.

en la ciudad de México concentrándose los poderes, los estímulos, la interpretación global del país y los elementos teóricos haciendo parecer que el resto de la población del país continúa su "minoría de edad perpetua", las revueltas, la indefensión ante los desastres naturales, la represión moral, la fuga de gente valiosa, los escasos éxitos y la cultura de la violencia. No debemos pasar por alto los sucesos de Chiapas, donde un levantamiento armado tomó mayor trascendencia justo el día que entró en vigor el TLC, y que continúa latente hasta nuestros días y que aunque no es el tema que abordemos por ahora, no podíamos omitir el comentario como ejemplo de los contrastes y reveses de nuestra realidad socio-cultural. Lo anterior nos hace pensar que la adopción o mejor dicho la adaptación al modelo económico neoliberal (que aboga por el libre mercado), agudiza el olvido de nuestras raíces populares y multiétnicas incubadoras de una cultura nacional que paralelas a las acciones de una política cultural deberían ser el punto de partida para consolidar y fomentar la cultura nacional.

Finalmente queremos dejar nota de los siguientes puntos:

El CONACULTA como órgano nacional encargado de las cuestiones culturales, ha sido rebasado por las acciones del recién creado Instituto de Cultura del Gobierno del D. F. (1997), el cual a tres años de su ejercicio en materia, a mostrado mayor interés y compromiso por promover y difundir las expresiones culturales, proporcionándolas al alcance de la ciudadanía mediante acciones concretas como el programa de *libroclubs*, el cual pretende impulsar la lectura entre la población, las puestas en escena de ciclos de teatro griego clásico, la presentación de conciertos masivos de artistas nacionales e internacionales, el rescate de las tradiciones populares como las festividades del día de muertos en Mixquic, la celebración de la rosca de reyes; así como actividades locales en las diferentes delegaciones (por citar algunos ejemplos) como la feria de las flores, en San Angel; la feria del amaranto, en Tlahuac, la feria del mole, y del nopal, ambas en Milpa Alta.

Pese a los esfuerzos realizados en el sexenio 1988-1994, en materia cultural en México, los objetivos de la política cultural se han visto sumados a la

burocracia. Debido muy probablemente a la carencia del personal adecuado, como la formación de administradores culturales y la falta de promotores culturales, siendo necesaria la capacitación de especialistas en los diferentes sectores de la vida cultural realmente comprometidos con su tarea encomendada.

Obviamente, esta situación precaria es consecuencia de la desacertada idea de considerar al sector cultura como secundario y marginal, supeditado en este caso a un programa de gobierno proclive a un modelo económico neoliberal.

Otro punto muy importante y vital, es asegurarse que el presupuesto destinado al rubro cultural sea estrictamente empleado para los objetivos establecidos, denunciando la desvirtuación del capital, cuando es utilizado para investigaciones personales de los funcionarios en turno.

Ahora bien, *¿hacia donde va la cultura en México?* con un dejo muy sincero, esperamos que ésta no se vea monopolizada por la iniciativa privada, aunque también consideramos conveniente la participación de la sociedad civil. Es tarea fundamental del gobierno y de todos los miembros de la sociedad hacer hincapié en la conciencia colectiva del cuidado y apoyo del patrimonio cultural de la humanidad, que como su nombre lo señala es una herencia colectiva.

## PROPUESTAS

1. Una muy buena alternativa a nuestro parecer, radica en la **socialización cultural** del individuo a temprana edad, lo cual le permite convivir no sólo con los productos culturales que le ofrecen los mensajes de los medios de comunicación a través de sus canales tal como son la radio, la televisión, revistas (*comics*), libros y diarios en primera instancia, sino también propiciar el acercamiento didáctico con las bellas artes como el teatro, cine, danza y artes plásticas. Hoy en día existen otras oportunidades culturales puestas en oferta por una presencia de los medios cibernéticos, aunque ciertamente su acceso es más restringido para algunos sectores sociales.
2. Un punto medular en esta situación es el nivel de académico al que el individuo pertenezca, de allí la necesidad de una **mejor formación educativa** con base en la reflexión, la crítica, la libertad y el análisis de las propuestas, y como consecuencia contar con un mejor nivel y calidad de vida.
3. Otro actor social determinante para dicha formación son las **generaciones anteriores**, quienes pueden predicar con el ejemplo al ser partícipes de la "alta cultura", haciéndonos co-responsables nosotros mismos con las instituciones culturales que promueve tanto el Estado, como algunas organizaciones no gubernamentales (ONG's) de los productos culturales que consumimos y/o convivimos.
4. La **prestación de servicios culturales** a la ciudadanía, es un elemento indispensable para revertir la violencia y el estado de inquietud que vivimos.
5. **Acercar los servicios culturales** a quienes no los han tenido nunca, pues es un reto fuerte ya que no nos encontramos "educados" para apreciar y adquirir un valor cultural.
6. Sería indispensable mantener el **derecho de adoptar las políticas de apoyo y promoción** que más convengan a la ciudadanía mexicana, para salvaguardar nuestra identidad, impulsar la creatividad, fortalecer, difundir la cultura y los valores nacionales.

7. Culturalmente son muchos los lazos que nos unen con la comunidad iberoamericana, por lo que como medio de defensa y fortalecimiento de nuestra identidad en el mundo globalizado de principio de siglo, habría que realizar un esfuerzo particular para **promover un mercado común iberoamericano** de la información, la cultura y el entretenimiento, frente al caudal cultural anglosajón.
8. Es imperante que la sociedad mexicana se adhiera y diseñe un **proyecto cultural nacional, activo y participativo**, que refleje la pluralidad de culturas, etnias y corrientes de pensamiento que caractericen al México de nuestros días. Dejemos de ser elementales al únicamente reclamar, mejor asumamos una actitud propositiva.

## **BIBLIOGRAFIA**

AGUILAR CAMIN, HÉCTOR, Saldos de la Revolución, Nueva Imagen, México, 1982.

AGUILAR CAMIN, HÉCTOR, Entorno a la cultura nacional, CNCA-INI, México, 1989.

ANVERRE, ARI, et. al., Industrias culturales: el futuro de la cultura en juego, Fondo de Cultura Económica/UNESCO, México, 1982.

BABERO MARTÍN, JESÚS, De los medios a las mediaciones de la comunicación, cultura y hegemonía, Gili, México, 1987.

BEJAR NAVARRO, RAÚL, El mexicano, UNAM, México, 1979.

BELL, DANIEL, et. al. Las contradicciones culturales del capitalismo, Grijalbo/CNCA, México, Colección Los noventa, No. 6, 1991.

BOURDIE, PIERRE, Sociología y cultura, Grijalbo/CNCA, México, 1990.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO, Utopía y Revolución, Nueva Imagen, México, 1981.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO, Culturas Populares y política cultural, Museo de Culturas Populares/SEP, México, 1982.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO, México Profundo: una civilización negada, Grijalbo/CNCA, México, 1990.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO, Pensar en nuestra cultura, Alianza, México, 1991.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO, Nuevas identidades culturales en México, CNCA, México, 1993.

BURNET TYLOR, EDWARD, La cultura primitiva, Ayuso, Madrid, 1977.

CAREAGA, GABRIEL, Los intelectuales y la política en México, Extemporáneos, México, 1971.

CARNOY, MARTI, Educación como imperialismo cultural, Siglo XXI, México, 1977.

CANTO CHAC, MANUEL Y MORENO SALAZAR, PEDRO, Reforma del Estado y Políticas Sociales, UAM Xochimilco, México, 1994.

COLOMBRES, ADOLFO, (Com.), La cultura popular, Red de Jonas, México, 1991.

DÍAZ DE COSSÍO, ROGER, Hacia Una Política Cultural, Limusa, México, 1988.

FERNANDEZ CHISTLIEB, FATIMA, Los medios de difusión masiva en México, Juan Pablos, México, 1982.

GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR, Las políticas culturales en América Latina, Grijalbo, México, 1988.

GARCIA CANCLINI, NESTOR, El consumo cultural en México, Colección Pensar la cultura, Seminario de Estudios de la Cultura, CNCA, México, 1993.

GARCIA MORA, CARLOS Y MEDINA, ANDRES, La quiebra política de la antropología socia en México, UNAM, México, 1986.

GIMÉNEZ M. GILBERTO, Para una concepción semiótica de la cultura, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 1977.

GIMÉNEZ M. GILBERTO, La relación cultura poder desde un punto de vista de la cultura, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 1997.

González Casanova, Pablo, La democracia en México, Era, México, 1979.

GONZALEZ CAZARES, Metodología y cultura, CNCA, México, 1997.

GUEVARA NIEBLA, GILBERTO Y GARCÍA CANCLINI, NESTOR, La educación y la cultura ante el Tratado de Libre Comercio, Nueva Imagen, México, 1992.

HALLER, HERMAN, Teoría del Estado, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

IRRIAGA, JOSE, La estructura social y cultural de México, SEP, México, 1987.

KORNHAUSER, WILLIAM, Aspectos políticos de las masas, Amorrutu, Buenos Aires, 1969.

MONSIVÁIS, CARLOS, "Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX", en Historia General de México, Colegio de México, México, Vol. 2, 1981.

MOULIER, PIERRE, La formación de administradores culturales, UNESCO, París, 1981.

RALPH, LINTON, Cultura y personalidad, Fondo de Cultura Económica, México, 1959.

ROSALDO, RENATO, Cultura y verdad una propuesta de análisis social, México, CNCA-Grijalbo, 1991.

ROSALES AYALA, SILVANO, Políticas culturales en México, UNAM, 1990.

STAVENHAGEN, RODOLFO Y NOLASCO, MARGARITA (Coord.) Política cultural para un país multiétnico, SEP, México, 1988.

SWINGE WOOD, ALAN, El mito de la cultura, Red Jonas, México, 1988.

TOVAR Y DE TERESA, RAFAEL, Modernización y política cultural, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

VAREL BARRAZA, HILD, Cultura y resistencia cultural, SEP, México, 1985.

ZEA, LEOPOLDO, Características de la cultura nacional, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México.

## **HEMEROGRAFÍA**

Culture: A Critical Review of concepts and definitions, Cambridge, Harvard University, Press, 1952.

Cultura Nacional, Reunión Popular para la Planeación, Tijuana, B. C., 13 de noviembre de 1981, Partido de la Revolución Institucional, Secretaria de Información y Propaganda, Imprenta Madero, México, 1982.

Dubet, Francois, "De la sociología de la identidad, a la sociología del sujeto", Estudios sociológicos, Colegio de México, México, No. 21, sept-dic, 1989.

La cultura en México, Políticas y acciones en materia de cultura desarrolladas por el gobierno de la república, 1988-1993, Comisión de Cultura.

**Lozano Ignacio, "Cultura e identidad nacional", Diálogo Nacional, No. 18, México.**

**Normas Básicas del sector educativo/cultural, Colección: Cultura, Serie: Bellas Artes, Antropología e Historia, Indigenismo, Cultura en General, SEP, 1988.**

**Por la cultura y la liberación, Comunidad, V. 9. No. 47, 1974.**

**Proceso, No. 824, 17 de agosto 1992; No. 879, 6 de septiembre de 1993; No. 890, 22 de noviembre de 1993; No. 943; 28 de noviembre de 1994.**

**Ramos, Samuel, La Cultura Criolla, Materiales de Cultura y Divulgación Política Mexicana, Partido Revolucionario Institucional, 1975.**

**Stavenhagen, Rodolfo, "Cultura y Sociedad en América Latina", Estudios Sociológicos, Colegio de México, México, sep-dic, 1986.**

**Znanieki, Florian, "Las sociedades de la cultura nacional y sus relaciones" Colegio de México, México, 1994.**

**A N E X O**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

*LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).*

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN PARA TESIS PROFESIONAL PRESENTADO POR:

AVILA VALDOVINOS JUANA GUADALUPE

ASESORA: MTRA. DELIA SELENE DE DIOS VALLEJO

CIUDAD UNIVERSITARIA. FEBRERO - 1998

# CONTENIDO

DELIMITACIÓN DEL TEMA	HIPÓTESIS DE TRABAJO
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	HIPÓTESIS PARTICULARES
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	ESQUEMA DE ACOPIO:
PREGUNTAS ESPECIFICAS	CAPITULO I
OBJETIVO GENERAL	CAPITULO II
OBJETIVOS PARTICULARES	CAPITULO III
MARCO TEÓRICO	CAPITULO IV
METODOLOGÍA	CAPITULO V
	CRONOGRAMA

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).

Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
DELIMITACIÓN DEL TEMA	La cultura en México como instrumento político (1988-1994).	Enunciar el tema a investigar en relación a todas sus posibilidades. Tomando en cuenta los referentes teóricos a partir de los recursos bibliográficos y hemerográficos disponibles en el centro de documentación.	La delimitación del tema surge de un interés individual, académico y laboral pero finalmente personal; donde la principal fuente será el razonamiento e inquietud propia fomentada a través de las lecturas bibliográficas y hemerográficas relacionadas con el tema a elegir.
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	<p>El interés por abordar el tema de la cultura en México como instrumento político del Estado responde a la inquietud por adquirir una mayor conciencia de nuestra realidad actual, indagando como actúa o ejerce coacción sobre los miembros de la sociedad.</p> <p>La importancia del presente estudio radica en averiguar como se lleva a cabo la función de la política cultural que abarca desde un pequeño grupo o comunidad hasta una nación y que además trasciende hasta el nivel internacional. Cabe puntualizar la importancia de la cultura como instrumento político en México 1988-1994 dentro de un contexto sociológico.</p> <p>Hasta ahora, nuestra disciplina no ha estudiado el tema del proyecto; pensamos que nuestra investigación podría ser de interés sociológico pues llenaría el vacío existente; por otra parte la investigación describirá la diferenciación entre cultura nacional y cultura popular según sus orígenes y características; así como la aparición de actitudes provenientes de una subcultura o contracultura generada en determinados estratos sociales.</p>	Una explicación por qué este tema se aborda y no otro, a qué o a quienes se dirige la cultura de Estado; además, se presenta un breve esquema tentativo de la investigación.	





DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).  
Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe.

FUENTES	FUENTES
<p>BONFIL BATALLA, GUILLERMO <u>Utopía y Revolución</u> México, Nueva Imágen, 1981</p>	<p>GARCIA CANCLINI, NESTOR <u>El consumo cultural en México.</u> Col. Pensar la cultura, Seminario de Estudios de la Cultura, CNCA, México, 1993</p>
<p>BONFIL BATALLA, GILLERMO <u>Culturas Populares y política cultural</u> México, Museo de Culturas Populares, SEP, 1982</p>	<p>GARCIA MORA, CARLOS Y ANDRES MEDINA <u>La quiebra política de la antropología social en México</u> México, UNAM, 1986</p>
<p>Bonfil BATALLA, GUILLERMO <u>México Profundo: una civilización negada</u> México, Grijalbo/CNCA, 1990</p>	<p>GUEVARA NIEBLA, GILBERTO Y GARCÍA CANCLINI, NESTOR <u>La educación y la cultura ante el Tratado de Libre Comercio</u> México, Nueva Imágen, 1992</p>
<p>BONFIL BATALLA, GUILLERMO <u>Pensar en nuestra cultura</u> México, Alianza, 1991</p>	<p>MONSIVÁIS, CARLOS "Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX", en <u>Historia General de México.</u> México, Colmex, 1981, vol.2.</p>
<p>BONFIL BATALLA, GUILLERMO <u>Nuevas identidades culturales en México</u> México, CNCA, 1993.</p>	<p>Normas Básicas del sector educativo / cultural, Col. Cultura, Serie: Bellas Artes, Antropología e Historia, Indigenismo, Cultura en General, SEP.1988.</p>
<p>CAREAGA, GABRIEL <u>Los intelectuales y la política en México</u> México, Ed. Extemporáneos, 1971</p>	<p>AA.VV. <u>Política cultural para un país multiétnico</u> México, SEP/ Dirección General de Culturas Populares. 1988</p>
<p>Cultura Nacional . Reunión Popular para la Planeación, Tijuana , B.C., 13 de noviembre de 1981, Partido de la Revolución Institucional, Secretaria de Información y Propaganda , Imprenta Madero, 1982.</p>	<p>ZEA, LEOPOLDO <u>Características de la cultura nacional.</u> UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, sf.</p>
<p>FERNANDEZ CHISTLIEB, FATIMA Los medios de difusión masiva en México, México, Juan Pablos, 1982</p>	<p>KORNHAUSER, WILLIAM <u>Aspectos políticos de las masas</u> Buenos Aires, Amorrutu, 1969</p>

ROSALDO, RENATO  
Cultura Y Verdad. Una Propuesta De Análisis Social  
México, CNCA-Grijalbo, 1991

CANTO CHAC, MANUEL Y MORENO SALAZAR PEDRO  
Reforma Del Estado Y Políticas Sociales  
México, UAM Xochimilco, 1994

DÍAZ DE COSSÍO ROGER  
Hacia Una Política Cultural  
México, Limusa, 1988

GONZALEZ CAZARES  
Metodología y cultura  
México, CNCA

DISEÑO DE INVESTIGACION: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).

Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
<p>MARCO TEORICO</p>	<p>Definir conceptualmente los términos que a lo largo de esta investigación vamos a utilizar, comenzando por explicar y caracterizar conceptos tales como: cultura y subcultura y política cultural.</p>	<p>Realizar lecturas concernientes al tema- problema, así como registrar la información, elaborando fichas bibliográficas y hemerográficas.</p>	<p>Bejar Navarro, Raúl.  <u>El Mexicano</u>. México, UNAM. 1979.                      Haller, Herman.  <u>Teoría del Estado</u>. México, FCE.1985.</p>

## MARCO TEORICO

Con la finalidad de tener una mejor comprensión de los términos que a lo largo de esta investigación vamos a utilizar comenzaremos por definir conceptos tales como: cultura y subcultura.

La cultura es un proceso por medio del cual el ser humano se encuentra así mismo, en su propio yo, en su familia, en su Estado-nación y en general en la humanidad. Es decir, es el resultado o efecto de cultivar conocimiento humano y de afirmarse por medio de las facultades intelectuales del ser humano.

André Malraux, define a la cultura como la expresión profunda de libertad como unión de todas las formas de arte, amor y pensamiento del curso de los milenios. Es decir, que es la liberación del ser humano de la ignorancia, de la mendicidad política y económica.<sup>1</sup>

El diccionario de las Ciencias Sociales menciona que la cultura primitiva comienza en la exposición de la misma, con una definición formal y explícita del término: "Cultura es aquel complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualquier otra cosa o capacidad de hábitos adquiridos escritos por el hombre como miembro de la sociedad"<sup>2</sup>

Maurice Duverger: menciona que "La Cultura es un conjunto coordinado de maneras de actuar, de pensar y de sentir, constituyendo los roles que definen los comportamientos expresados de la colectividad de personas...la cultura es una forma de vida de la colectividad"<sup>3</sup>

Charles Valentine establece que la cultura comprende las formas de observar el mundo y de reflexionar sobre él, de comprender las relaciones existentes entre personas, objetos y los sucesos de establecer preferencias y propósitos de realizar acciones y perseguir objetivos.<sup>4</sup>

En otras palabras, la cultura debe concebirse como un proceso o resultado de una actividad creadora, así como el modo de vida, es "practicar algo". "afirmarse", "adquirir" o "reformular" y por lo tanto, sólo se obtiene por medio del esfuerzo personal y social; la cultura no puede transmitirse en forma pasiva o genéticamente, el ser humano tiene que esforzarse por hacerla suya.

<sup>1</sup> André, Malraux. Política de la cultura, Argentina, De. Sisis, 1976.

<sup>2</sup> Diccionario de Ciencias Sociales. UNESCO, Madrid, IEP, 1975.

<sup>3</sup> Maurice, Duverger. Sociología política. Barcelona, Ariel. 1975, p.105-6.

<sup>4</sup> Charles, Valentine. La cultura de la pobreza. Buenos Aires, Amorrortu, 1972.

Una alusión más es la de Kahler quien define la cultura como la totalidad de logros y el rendimiento humano en la conquista del universo mediante la ciencia, el arte y la técnica.<sup>5</sup> Maurice Duverger agrega que la cultura es la memoria de las sociedades conscientes e inconscientes, ya que es el conjunto de transformaciones y progresos llevados a cabo desde el origen y les impide desaparecer.<sup>6</sup>

Para Freud la cultura depende de represión del propio individuo sobre sí mismo y de la sociedad sobre los individuos<sup>7</sup>

Una concepción clásica o humanística de la cultura hace referencia a las producciones intelectuales, espirituales y artísticas que expresan la personalidad y la creatividad de un pueblo. La civilización se asocia con las formas de cortesía y a los refinamientos propios de la corte. "Nos volvemos cultos mediante el arte y la ciencia, y nos volvemos civilizados adquiriendo una variedad de gracias y refinamientos sociales" decía Kant.<sup>8</sup> Edward Burnet Tylor, en 1871 formuló el siguiente planteamiento "la cultura o civilización en sus sentido etnográfico amplio es todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en cuanto sea miembro de la sociedad"<sup>9</sup>

Ahora bien, la concepción de la cultura simbólica asume fenómenos simbólicos, interpretación de símbolos o de acciones simbólicas, entre sus precursores tenemos a Leslie A. White y Claud Lévi Strauss y Clifford Geertz. De esta forma a la cultura se le designa pautas de significados históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas (acciones, expresiones y objetivos significantes de la más variada especie) en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.

Si bien las anteriores definiciones son muy acertadas aunque diferentes, concluimos que dichas definiciones tienen una constante: el ser humano tanto individual como colectivo, pues es "materia prima" del complejo cultural, es decir, el actor social que detona una serie de actividades como: crear, pensar y sentir acerca de un mundo constituido por creencias, artes costumbres y moral. Únicamente el ser humano puede ejercerlas como una forma o estilo de vida mediante la vida cotidiana, a través de las políticas sociales.

---

<sup>5</sup> Raúl, Bejar Navarro. El Mexicano. UNAM., 1979. p.123.

<sup>6</sup> Maurice, Duverger. Sociología política. Barcelona, Ariel, 1975, p.115.

<sup>7</sup> Raúl, Bejar Navarro. El mexicano. UNAM., 1979. p.123.

<sup>8</sup> Citado por Alfred L. Kroeber y Clyde Kluckhohn, Culture: A Critical Review of concepts and definitions, Cambridge, Harvard University, Press, 1952, p.11.

<sup>9</sup> Edward, Burnet Tylor. La cultura primitiva, Madrid, Ayuso, 1977, p.1.

Adentrándonos en términos más complejos, diferenciaremos de dónde proviene nuestra cultura y estableceremos una diferencia en lo que se refiere a la cultura nacional, para ello recurrimos a Raúl Bejar quien hace referencia a la cultura occidental y la cultura nacional denominando cultura absoluta a el arte, la filosofía y la ciencia que proceden de Europa (eurocentrismo) o también conocida como la cultura de occidente. Maurice Duverger, en contraposición habla sobre la cultura del Este, donde forman parte los países del bloque del Este hoy desaparecidos: la Unión Soviética y las democracias populares; contemplaba una tercera cultura donde quedaban comprendidos los países del Asia, Africa y América Latina. En general los pensadores europeos tenían en cuenta la cultura del eurocentrismo y la cultura del bloque del Este, observando una bipolaridad cultural como reflejo a partir del la Segunda Guerra Mundial la cual se resquebrajó con el surgimiento de la China comunista como potencia nuclear.

La concepción occidental subdividía a la cultura en razón de las nacionalidades, así como la cultura era concebida como norteamericana, francesa, inglesa, mexicana, etc. Sin embargo, la realidad nos ha mostrado que ninguna manifestación de cultura permanece ajena a otras influencias, mucho menos a partir de la erupción en el mundo de las industrias culturales, pues los medios de comunicación masiva propician constantemente la correlación entre una y otras culturas.

Esta interacción da lugar a que las culturas nacionales estén en perpetua y acelerada transformación y que poco a poco se vayan estableciendo ciertos símbolos y valores de carácter general tal vez como por ejemplo algunas señales de auxilio o de prevención.

Es así que México, situado en el mundo occidental a partir de la conquista española, la colonia va a definir lo mexicano como el conjunto de elementos occidentales y autóctonos que se coordinan e integran constituyendo roles los cuales a su vez, producen comportamientos peculiares que pueden denominarse como mexicanos.

Ahora bien, refiriéndonos a la cultura nacional, cabe hacerse la siguiente pregunta:

*¿Puede hablarse de una cultura nacional con certeza?* En relación a esto, mencionamos que existe por una parte nuestra cultura ancestral de origen indígena, americana, europea, asiática y africana pues de todas estas raíces se conforma el mestizaje. Sin embargo, se ha manejado como una existencia pluricultural; Samuel Ramos comenta: "tenemos sangre europea ya que nuestra habla es europea, costumbres, moral y la totalidad de nuestros vicios y virtudes nos fueron legados por la raza española. Tenemos sentido europeo de la vida, pero estamos en América".<sup>10</sup> La cultura mexicana se alimenta de la cultura europea y su principal característica es la imitación; Keyserling afirma que "América es un continente copia"<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Samuel, Ramos. La cultura Criolla, Materiales de Cultura y Divulgación Política Mexicana Partido Revolucionario Institucional, 1975, P.3.

<sup>11</sup> Citada por: Mario, Rolón Anaya. Por la cultura y la liberación. Comunidad, Vol. 9, No. 47, 1974, P. 120.

Toda cultura debe entenderse como un proceso de imitación, asimilación y finalmente de creación. Es un proceso de lo posible, un rechazo de lo extralógico, una creación y una conservación, resultado de todo ello es lo que identifica al mexicano consigo mismo y lo distingue del resto de Occidente. La cultura es una cultura mestiza (producto de una mezcla, de una fusión de razas). *¿A caso lo occidental no es mestizo cuanto que es esencialmente la mezcla de los elementos clásicos griegos y romanos?*

*¿Lo mexicano es lo indio o lo español?* Toda cultura es producto de una síntesis y por consiguiente no se trata de investigar que elementos predominan, sino como se coordinan produciendo una forma de vida. Así pues, *¿la cultura mexicana puede ser una mera extensión de Occidente?, ¿una España trasplantada?. ¿la supervivencia de lo indígena?* La cultura mexicana es una síntesis de experiencias propias y ajenas, fusión de elementos autóctonos y extranjeros, mezcla de lo nacional y de lo universal. La cultura mexicana "con independencia de cualquier concepción teórica no se caracteriza por determinada producción literaria, artística, filosófica o científica, sino por el propósito firme de la incorporación con respecto a las ventajas del desarrollo planificado en sus ámbitos cultural, científico y tecnológico del mundo actual y futuro"<sup>12</sup> es decir por el afán de los mexicanos de dominar, modificar y transformar su propio destino.

Empero la llamada cultura nacional, no incluye a todos los mexicanos ni a todas las aspiraciones de vida, debido al aislamiento de varias comunidades, el distanciamiento entre las clases sociales, la desigualdad de oportunidades y la desproporcionada distribución de la riqueza.

La coherencia e integración de la cultura mexicana mira en todas las dimensiones: económico-político y social: La unidad cultural será reflejo en última instancia de la unidad política.

En cuanto al proceso de síntesis de la cultura nacional, la creación de lo nacional requiere por consecuencia, un proceso que niegue lo indio y lo español, y que además supere y asimile lo indio y lo español, para que finalmente nazca una cultura denominada mexicana que sea única sin dejar de ser india, española, africana y asiática. El proceso de afirmación de una cultura nacional es perenne y eterna en sentido político. A partir del siglo XVI, es España quien marca las pautas a seguir, en el siglo XIX, se tomó a Francia como modelo y actualmente a los Estados Unidos de Norte América, invadiendo culturalmente al país mexicano. Actualmente, a través de los medios de difusión se impuso el estilo de vida muy típico de los EE.UU., por ejemplo, la clase media que sueña con la vida norteamericana, quiere hablar inglés rápidamente, busca la muestra democrática y liberal como la del país vecino.

El Estado como institución política rige con autoridad legal las respuestas vertebrales a los grandes problemas de la comunidad, tiene a su cargo la responsabilidad de continuar dicho proceso para

---

<sup>12</sup> Raúl, Bejar Navarro. "Una visión de la cultura en México". AA.VV. El perfil de México en 1980. Tomo3, México, Siglo XXI, 1972, p.586.

afirmar y consolidar la cultura nacional. El proceso de resolución de los desafíos nacionales de la cultura nacional, es en buena medida la cohesión política que se haya altamente relacionada con el grado en que son compartidas las creencias políticas.

En los estratos sociales el proceso de integración cultural, la cultura nacional como denominador común de todos los habitantes de una nación, se convierte en una aspiración de todo Estado con sus medios de poder; éste se encuentra en las mejores condiciones para hacer un sólo pueblo diferente por su lengua y su antropología sin olvidar el aspecto económico.

Gans define a las clases sociales como "estratos de la sociedad global, cada uno de los cuales consta de relaciones sociales, pautas de comportamiento y actitudes"<sup>13</sup> los estratos a los que se refiere Gans, constituyen a las subculturas, y dentro de esta concepción se puede hablar de una subcultura de la pobreza y de la clase media.

Cabe mencionar la definición de subcultura como la comunidad que se basan los valores esenciales de la cultura a que pertenece y que se define más bien por los aspectos secundarios, Lewis define a la subcultura de la pobreza como la conformación de una estructura o disposición razonada y como un mecanismo de defensa, sin los cuales los pobres difícilmente podrían seguir adelante. Los miembros de tal subcultura, se encuentran parcialmente ligados en las instituciones nacionales y son gente marginal, con un fuerte sentimiento de inferioridad, abandono, dependencia y desvalorización personal.<sup>14</sup>

Retomando el concepto de *clase social*, para Pablo González Casanova, es una sociedad plural no sólo porque culturalmente es heterogénea, sino además porque subsisten grupos humanos colonizados, superexplotados y subempleados, que no participan en la cultura nacional.<sup>15</sup> Para aclarar un poco en que consiste el proceso de integración cultural, revisaremos los tres estratos sociales y sus respectivas características:

**Clase alta:** integrada por los grandes industriales y comerciantes, propietarios rurales y urbanos, banqueros, profesionales con altos ingresos y altos funcionarios del Estado; son en general a quienes se les define como personas "decentes". Arturo González Cosío comenta que todo recién ingresado a las altas esferas es poseedor de una mansión, adquiere un automóvil de lujo, además de comprar joyas, casas, edificios, aviones, fincas y villas. Esta clase dispone de grandes recursos económicos accediendo a formas de vida más refinadas. Sin embargo, el verdadero buen gusto existe en todas las formas culturales que ayudan a vivir mejor.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> Charles, Valentin. La cultura de la pobreza. Buenos Aires, Amorrortu, 1972, p. 118 y 1119.

<sup>14</sup> Oscar, Lewis. Los hijos de Sánchez. México, Joaquín Mortiz, 1964.

<sup>15</sup> Pablo, González Casanova. Las clases sociales en México.

<sup>16</sup> Arturo, González Cosío. México, cuatro ensayos de sociología política. México, UNAM.

**Clase media:** Nathan Whetten describe a ésta como la clase que imita las costumbres de la clase alta, obteniendo los bienes de consumo mediante un salario, mostrando una tendencia arraigada a mantener las apariencias y a observar las formas sociales. Abarca pequeños propietarios y hombres de negocios, a los miembros de las profesiones, a una parte importante de la burocracia y a los trabajadores calificados.<sup>17</sup>

Para Arturo González, la clase media sintetiza todas las manifestaciones del nacionalismo;<sup>18</sup> para Francisco López Cámara es un instrumento natural del cambio social, de la decretización y del desarrollo moderno de la sociedad en tanto que lucha por defender valores y sistemas institucionales que favorecen a la movilización social y a los tipos abiertos de organización social;<sup>19</sup> para Octavio Paz, es "una fuerza nacional difusa, activa y crítica. Semillero de inconformidad y rebeldía, destinada a despertar e inspirar a los grupos y clases a medida que, en el porvenir inmediato la persistencia de las crisis agudice las luchas políticas";<sup>20</sup> para Gabriel Careaga, es un grupo contradictorio y oscilante entre el oportunismo, la corrupción y la honestidad; entre el salvajismo y la educación que busca en las raíces de la cultura nacional, un proyecto social nacional y racional;<sup>21</sup> para Antonio Delhumeau la definición de estos grupos "se basa en la función que cumplen, entre las clases dominantes y las dominadas como los catalizadores, negociando entre las clases poderosas a partir de sus dominio de obreros y campesinos..."<sup>22</sup>

Dicho autor comenta que una parte de los miembros de la élite cultural de México, ha surgido de las clases medias y piensa que sólo mediante una mayor participación y capacitación de los miembros de esta clase, se podrá constituir una atmósfera cultural que aliente un esfuerzo más intenso y sostenido de creación intelectual, científica, profunda y original. Nuevamente citando a Gabriel Careaga, la clase media es una clase vacía, enajenada mediocre, colonizada por España, Francia y EE.UU.; una clase que se engaña sobre el sentido de su existencia tanto en el trabajo como en el ocio, que no entiende la realidad, que no vive el cine, la TV, las novelas y los comisc como un mito.<sup>23</sup>

**Clase Baja:** Conformada por los jornaleros, ejidatarios, pequeños propietarios de tierras de temporal, obreros no calificados, artesanos, vendedores ambulantes y empleados de servicios personales. Whetten caracteriza a esta clase de personas que trabajan con sus manos, vive en niveles cercanos a la

<sup>17</sup> Citado por Raúl, Bejar Navarro. En El mexicano. México, UNAM. 1979,p.137.

<sup>18</sup> Op. Cit. 136.

<sup>19</sup> Op. Cit. 136.

<sup>20</sup> Octavio, Paz. Posdata. México, Siglo XXI, 1970, p.82.

<sup>21</sup> Gabriel, Careaga. Biografía de un joven de la clase media. México, Joaquín Mortiz, 1977, p.16-7.

<sup>22</sup> Antonio, Delhumeau y Francisco, González Pineda. Los mexicanos frente al poder. México, IMEP. 1973, p.231.

<sup>23</sup> Véase en: Mitos y fantasías de la clase media en México. México, Joaquín Mortiz, 1975.

subsistencia, con poca o nula educación, se enfrenta a la insalubridad, enfermedades, alta mortalidad y pobreza en general.<sup>24</sup>

Charles Valentine opina que la clase baja es una versión desorganizada, patológica e incompleta de los aspectos fundamentales de la clase media, ya que poseen una identidad personal, el carácter y la concepción del mundo de los débiles, desorganizados y limitados. El individuo tiene un fuerte sentimiento de marginalidad, de dependencia, una débil estructura del Yo, con impulsos incontrolados, falta de solidaridad familiar, creencia en la superioridad masculina, predisposición al autoritarismo y "complejo de mártir" en la mujer.<sup>25</sup> Oscar Lewis en el ámbito económico incluye los siguientes rasgos: lucha constante por la vida, periodos prolongados de desocupación y subocupación, bajos salarios, diversidad de ocupaciones no calificadas, ausencia de ahorro, escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimenticias, malas condiciones de vivienda, empeño de prendas personales, costumbre de pedir prestado constantemente, uso de ropas y muebles de segunda mano.<sup>26</sup>

Así, la subcultura de la pobreza no incluye solamente rasgos negativos, sino también aspectos sanos y positivos, elementos creados que según Lewis representan la capacidad de desarrollar la espontaneidad del goce de lo sensual, de aceptación de impulsos, que frecuentemente están recortados en nuestro ser humano de clase media orientado hacia el futuro.<sup>27</sup>

Cabe destacar que estas citas son un panorama general para entender las características de las clases sociales, ya que si damos un vistazo a la realidad del México de hoy existen rasgos más evidentes de la clase baja pues en tiempos actuales se ha diferenciado en pobreza y pobreza extrema.

Un punto muy importante a desarrollar dentro de un capítulo específico es el concepto de cultura popular por lo que es pertinente analizar lo que implica este término apoyándonos en Raúl Bejar Navarro quien destaca lo siguiente, la categoría de popular alude a cuatro connotaciones:

1. Designa a todo lo que se refiere al pueblo, como conjunto de habitantes de un Estado; lo popular se identifica dentro de la acepción con la población y con la cultura nacional, como la expresión de una voluntad política que unifica a todos.
2. Aborda las costumbres arraigadas de un pueblo que se transmiten de generación en generación conformando lo que se llama la tradición y en determinadas condiciones el folclor.
3. Se opone a lo culto, en cuanto que ésta es el producto de lo aprendido metódica e intelectualmente rebasando el mundo social inmediato del individuo popular, en contraposición a lo culto, que hace

---

<sup>24</sup> Citado por Raúl, Bejar Navarro. El mexicano, UNAM. 1979, p.137

<sup>25</sup> Véase Mitos y Fantasías de la clase media en México. México, Joaquín Mortiz, 1975.

<sup>26</sup> Op. cit. p.XVI.

<sup>27</sup> Citado por Raúl, Bejar Navarro. El mexicano, UNAM. 1979, p.139.

alusión al conocimiento y las costumbres resultantes de la experiencia directa del individuo en su hábitat.

4. Dicese del amplio sector de la población que, por su situación económica y social, contrasta con los grupos minoritarios que detentan el poder de la riqueza.

Por su situación privilegiada es la minoría la que posee el poder y la riqueza, con las mayores posibilidades para producir el arte, estudiar la ciencias, utilizar la mayor cantidad y la más alta tecnología, estructurando así las formas más refinadas de la cultura, por esta razón, lo popular en mayor medida no coincide con lo nacional. Así pues, las formas selectas y comunes se separan constituyendo la élite y las masas.

La aspiración debe ser la construcción cultural nacional identificada con lo nacional, con lo universal. Crear una cultura popular implica la conjugación del pueblo y la élite y por consiguiente nacional, es así como una síntesis dialéctica de lo autóctono y lo universal. Para llevar a cabo dicha tarea se requiere de la colaboración de los intelectuales puesto que ellos son quienes reflexionan, crean y difunden las pautas culturales de una sociedad; implicando la interpretación que contengan una carga intelectual y moral que sea la expresión elaborada y consumada de las aspiraciones de un público determinado, es decir, de la nación durante cierta fase de su desarrollo histórico.

La tesis once de Carlos Marx sobre Freubach: "los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo subrayando el superar el esteticismo de ciertos grupos intelectuales que pintan, escriben y compiten para ellos mismos, aplaudiéndose, criticándose y hasta premiándose entre dicha casta de símbolos propios y exclusivos, alejados de las necesidades y aspiraciones del pueblo... el trabajo intelectual debe entenderse como servicio político y como deber civilizador"<sup>28</sup>

Es así como se puede afirmar que, las instituciones educativas y ciertos medios de comunicación reflejan la cultura de grupos dominantes; de la clase media supone que sus miembros están caracterizados por antecedentes de vida, creencias comunes y formas de ordenar la realidad. Esto es, que la profunda diferenciación de las clases sociales prevaletientes en México, conlleva a una inadecuada comprensión mutua, que se manifiesta en un decremento en la capacidad del sentido de pertenencia nacional.

Lo que se observa como los indicadores de carencias culturales o privaciones sociales, puede ser contemplado como un producto de la interacción entre los grupos culturalmente diferenciados y en el caso de México, por el agudo desequilibrio económico, la dispersión de la población, los intereses opuestos, es decir, lo que enmarca la violencia estructural existente en alto índice en el país.

---

<sup>28</sup> Gabriel, Careaga. Los intelectuales y la política en México. México. Extemporáneos, 1971, p.56.

Ahora bien, refiéndonos un poco más hacia el aspecto político de la cultura, tomaremos en cuenta algunas notas de Herman Heller quien nos permite hacer las siguientes aportaciones en relación a la función social del Estado ... " Un poder político es en tanto más firme cuanto más consiga hacer que sea reconocida la pretensión de obligatoriedad para sus propias ideas y ordenaciones normativas y paralelas reglas de costumbre moral y de derecho por él aceptadas y que son al mismo tiempo su fundamento. Su prestigio políticamente adoptado con el modelo para la formación de vida ...el lenguaje, la literatura, la música y las artes plásticas pueden en determinadas circunstancias obrar eficazmente en provecho del poder político"<sup>29</sup>

Cabe puntualizar que "el termino de cultura participa en diversos sentidos, según la clase social, grupo étnico, el idioma, la identidad regional... etc. El término política cultural designa a los programas o proyectos y acciones culturales generados por los gobiernos federales y estatales, por universidades y por empresas privadas"<sup>30</sup>

En el siglo XIX se creía que era posible adquirir la organización política de los EE.UU. sin cambiar culturalmente . En el siglo XX se cree posible una educación superior basada en la ciencia aplicada, sin modificaciones culturales, sin necesitar ciencia teórica, sin aceptar la producción y los "adelantos tecnológicos" que imitamos, son productos culturales concretos, de acciones dependientes de la historia social, política, académica, de los países que lo generan."<sup>31</sup>

"Los programas oficiales deben ser selectivos y al mismo tiempo poseer la diversidad de la realidad social a que se dirigen... los medios masivos de comunicación implican en su contexto real orientaciones culturales de clase o de grupos y, sobre todo, de manera permanente, la incorporación de referentes culturales extranjeros."<sup>32</sup>

---

<sup>29</sup> Herman, Heller. Teoría del Estado. México, FCE:1985, p.225.

<sup>30</sup> Rodolfo, Stavenhagen. Política cultural para un país multiétnico. SEP:México, 1988, p.56.

<sup>31</sup> Op. cit.p.57.

<sup>32</sup> Op. Cit.p.60.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).

Presentado por: AVILA VALDOVINOS JUANA GUADALUPE.

<b>ETAPAS</b>	<b>SABER</b>	<b>HACER</b>	<b>FUENTES</b>
<b>METODOLOGIA</b>	El enfoque sociológico a emplear en esta investigación será el funcionalista ya que se parte del supuesto en que la sociedad es un sistema de equilibrio en el que cada individuo y cada grupo social desempeña una función necesaria. Traspolando esta premisa a nuestra investigación es uno de nuestros objetivos conocer la función de la cultura a través de sus políticas culturales sobre el complejo social mexicano así como sus interacciones y consecuencias de dicha actividad social.	Un plan que nos permita desarrollar nuestra investigación según sea su objeto de estudio, siguiendo los pasos y la secuencia lógica.	En primera instancia será la observación del fenómeno social complementándola con la observación documental, es decir con la revisión de libros y revistas.
<b>HIPOTESIS DE TRABAJO</b>	La política cultural funcionó como instrumento político de el Estado durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, en México de 1988 - 1994.	Elaborar una suposición provisional puesto que su objetivo es guiar la investigación, lo cual no implica una descripción detallada y concreta del tema-problema a estudiar.	
<b>HIPOTESIS GENERAL</b>	Las necesidades de la población mexicana no fueron tomadas en cuenta por la estructura estatal en su política cultural, sino que obedece a intereses de los grupos de poder (élite) como un medio manipulador de las masas en beneficio de tales grupos de poder durante el periodo salinista.	Plantear suposiciones que aún no se han comprobado, pero que intentan explicar un fenómeno objetivo final de nuestra investigación donde comprobaremos o desecharemos nuestra hipótesis.	
<b>HIPOTESIS PARTICULARES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La política cultural es el medio por el cual el Estado se sirve para definir el perfil de los grupos mayoritarios, sin cuestionar el por qué de sus condiciones sociales, económicas y políticas.</li> <li>- Los encargados de aplicar la política cultural realizan acciones pseudo-benéficas que evidentemente repercuten de manera negativa en la mayoría de los integrantes de la sociedad mexicana.</li> <li>- Los efectos de la aplicación de las políticas culturales tienden a variar según el estrato social a que está dirigido.</li> </ul>		Razonamiento e imaginación sociológica

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).

Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe.

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
<p><b>ESQUEMA DE ACOPIO</b></p> <p><b>CAPITULO I</b> Antecedentes históricos de las políticas culturales en América Latina.</p>	<p>1.1. Políticas culturales y crisis de desarrollo</p> <p>1.2. Paradigmas políticos de la acción cultural                      1.2.1. Mecenazgo liberal                      1.2.2. Tradicionalismo patrimonialista                      1.2.3. Privatización neoconservadora</p> <p>1.3. La vida cotidiana y las necesidades culturales</p> <p>1.4. La organización de la cultura bajo el desarrollo industrial y tecnológico</p> <p>1.5. Política cultural y creatividad social</p> <p>1.6. Cultura y sociedad en América Latina</p> <p>1.7. Características de la sociedad mexicana en el periodo salinista</p>	<p>Investigación documental, elaborar fichas biblio-hemerográficas .</p>	<p>Bibliográfica:                      García Canclini, Néstor.  <u>Las políticas culturales en América Latina.</u>                      México, Grijalbo, 1988.</p> <p>Hemerográfica:                      Stavenhagen Rodolfo.                      "Cultura y Sociedad en América Latina"                      Estudios Sociológicos , México, Colegio de México, sep-dic. 1986.</p>

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).

Presentado por Avila Valdovinos Juana Guadalupe.

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
<p><b>CAPITULO II</b> La industria cultural y la sociedad.</p>	<p>2.1. Cultura hegemónica y cotidianidad</p> <p>2.2. Industria cultural, ¿obstáculo o nueva oportunidad para el desarrollo cultural?</p> <p>2.3. Repercusión de las industrias culturales en la sociedad</p> <p>2.4. La ayuda pública a las industrias culturales</p> <p>2.5. Factores que determinan la intervención estatal</p> <p>2.6. Una estrategia integral de los poderes públicos, frente a las industrais culturales</p> <p>    2.6.1. Cometidos de los poderes públicos</p> <p>    2.6.2. Medios de que disponen los poderes públicos</p> <p>2.7. La autonomía del sector privado y la intervención pública y colectiva en las industrias</p> <p>2.8. Las industrias culturales, el desarrollo cultural y las razones de la intervención pública y colectiva</p> <p>2.9. La sociedad de masas y su cultura</p> <p>2.10. La cultura de la sociedad de masas</p>		<p>Bibliográfica:</p> <p>Babero Martín Jesús . <u>De los medios a las mediaciones de la comunicación , cultura y hegemonía</u> . México,Gili. 1987.</p> <p>AA.VV. UNESCO <u>Industrias culturales</u>. México, FCE, 1982.</p> <p>Hemerográfica:</p> <p>Znanieki, Florian. "Las sociedades de la cultura nacional y sus relaciones" México, Colegio de México,1994, p.21.</p> <p>Dubet, Francois. "De la sociología de la identidad, a la sociología del sujeto". Estudios sociológicos, México, Colegio de México, No. 21., sep-dic, 1989.</p>

**DISEÑO DE INVESTIGACION : LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).**  
 Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe

<i>ETAPAS</i>	<i>SABER</i>	<i>HACER</i>	<i>FUENTES</i>
	2.11. Niveles de cultura 2.11.1 Cantidades de consumo 2.11.2 Algunas notas sobre cultura mediocre y brutal  2.12. El consumismo de la cultura		

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).  
Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
<p><b>CAPITULO III</b> Estructura social e identidad.</p>	<p>3.1. La composición y estructura de las sociedades de cultura nacional</p> <p>3.2. La estructura sociedad social y la participación cultural</p> <p>3.3. De la identidad al sujeto</p> <p>3.4. Identidad, integración y crisis</p> <p>3.5. Identidad, estrategia y recursos</p> <p>3.6. La identidad social como compromiso</p> <p>3.7. La relación existente entre la cultura nacional y la cultura popular</p> <p>3.8. La cultura popular y la creación intelectual</p> <p>3.9. Cultura popular y mentalidades populares</p>		<p>Bibliográfica:</p> <p>Ralph, Linton. <u>Cultura y personalidad</u> México, FCE, 1959.</p> <p>Shils Edward. <u>Las contradicciones del capitalismo.</u></p> <p>Duran Leonel. <u>Cultura popular y mentalidades populares.</u></p> <p>Colombres Adolfo. <u>La cultura popular.</u> México, Red de Jonas, 1991, p.7-26.</p>

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994).

Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe.

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
<p>CAPITULO IV</p> <p>La política cultural en México, durante el sexenio de 1988 a 1994.</p>	<p>4.1. ¿Qué son las políticas culturales?</p> <p>4.2. Introducción al diálogo nacional</p> <p>4.2.1. El diálogo entre Carlos Salinas de Gortari y personalidades al servicio de la cultura</p> <p>4.2.2. Cultura e identidad nacional</p> <p>4.2.3. La cultura en Enrique González Pedrero</p> <p>4.2.4. La cultura en Javier Barros</p> <p>4.2.5. Hacia una cultura de consumo: Héctor Aguilar</p> <p>4.2.6. La descolonización de México: Rubén Bonifaz Nuño.</p> <p>4.2.7. Tradición y modernidad: Eduardo Motos Moctezuma</p> <p>4.2.8. Las necesidades de a cultura: Teresa del Conde</p> <p>4.2.9. Dimensión internacional de la cultura: Jorge Alberto Lozoya</p> <p>4.2.10. El quehacer de la cultura: Marco Antonio</p>		<p>Hemerográfica:</p> <p>Lozano Ignacio. "Cultura e identidad nacional" Diálogo Nacional , México, No. 18, p.1-35</p> <p>Bibliográfica:</p> <p>Rosales Ayala Silvano H. <u>Políticas culturales en México.</u> UNAM. 1990, p.6-40.</p> <p>Tovar y de Teresa Rafael <u>Modernización y política cultural</u> México, FCE. 1994.</p>

DISEÑO DE INVESTIGACION: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988-1994)

Presentado por: Avila Valdovinos Juana Guadalupe

ETAPAS	SABER	HACER	FUENTES
<p>CAPITULO V</p> <p>Politica cultural y modernización</p>	<p>5.1. Modernización y politica cultural</p> <p>5.2. Politica cultural y el proceso de modernización en México</p> <p>5.3. Bases constitucionales de la politica cultural del Estado</p> <p>5.4. Foramación del CNCA</p> <p>5.5. Propuesta de modernización del CNCA</p> <p>5.6. Objetivo de la politica cultural</p>		<p>Bibliográfica:</p> <p>Tover y de Teresa Rafael</p> <p><u>Modernización y politica cultural</u></p> <p>México, FCE. 1994</p>

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: LA CULTURA EN MÉXICO COMO INSTRUMENTO POLÍTICO (1988 -1994).  
 Presentado por Avila Valdovinos Juana Guadalupe.

**CRONOGRAMA**

ETAPAS	FECHA	NOVIEMBRE 98	DICIEMBRE	ENERO 99	FEBRERO	MARZO	ABRIL
ENTREVISTA CNCA LIC. RICARDO REYNOSO							
CAPITULO IV							
CAPITULO V							
CONCLUSIONES							
PRESENTACIÓ Y APROBACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN							
TITULACION							